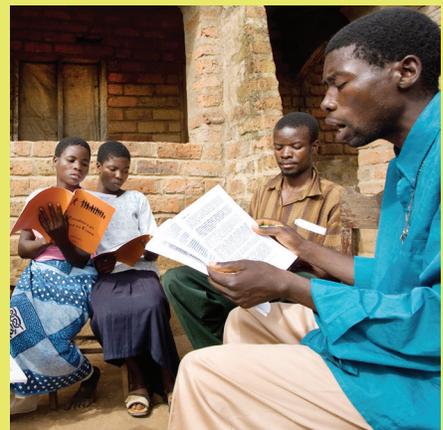




Avancemos en un sendero de servicio

Instituto Ruhí



Libro 7

Avancemos en un
sendero de servicio

Instituto Ruhí

Libros de la serie:

A continuación se presentan los títulos actuales de la serie diseñada por el Instituto Ruhí. Los libros han sido concebidos para ser utilizados como la secuencia principal de cursos en un esfuerzo sistemático por aumentar la capacidad de jóvenes y adultos para servir a sus comunidades. El Instituto Ruhí está desarrollando también un conjunto de cursos que se desprenden del tercer libro de la serie para la capacitación de maestros de clases bahá'ís para niños, así como otro conjunto del Libro 5 para levantar animadores de grupos prejuveniles. Estos también se indican en la lista más abajo. Se debe señalar que la lista puede ir modificándose conforme avance la experiencia sobre el terreno, y que se agregarán nuevos títulos a medida que un número creciente de elementos curriculares en desarrollo alcancen un estado en el que puedan difundirse ampliamente.

- Libro 1 *Reflexiones sobre la vida del espíritu*
- Libro 2 *Levantémonos a servir*
- Libro 3 *Enseñar clases para niños, primer grado*
Enseñar clases para niños, segundo grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, tercer grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, cuarto grado (curso ramal)
- Libro 4 *Las Manifestaciones Gemelas*
- Libro 5 *Liberando los poderes de los prejóvenes*
Impulso inicial: El primer curso ramal del Libro 5
Ampliando el círculo: El segundo curso ramal del Libro 5
- Libro 6 *Enseñar la Causa*
- Libro 7 *Avancemos en un sendero de servicio*
- Libro 8 *La Alianza de Bahá'u'lláh*
- Libro 9 *Ganando una perspectiva histórica*
- Libro 10 *Construyendo comunidades vibrantes*
- Libro 11 *Los medios materiales*
- Libro 12 *La familia y la comunidad*
- Libro 13 *Participando en la acción social*
- Libro 14 *Tomando parte en el discurso público*

Copyright © 2005, 2024 por la Fundación Instituto Ruhí, Colombia
Todos los derechos reservados. Edición 1.1.1.PE publicada en septiembre de 2005
Edición 2.1.1.PE Agosto de 2024
ISBN 978-628-95545-9-5

Instituto Ruhí
Cali, Colombia
Email: instituto@ruhi.org
Sitio web: www.ruhi.org

Contenido

Algunas ideas para el tutor	v
La dinámica espiritual de avanzar por un sendero de servicio	1
Servir como tutor de los cursos de instituto	37
Promover las artes en las bases	135

Algunas ideas para el tutor

El establecimiento de una nueva civilización, tanto material como espiritualmente próspera, requiere de una capacidad cada vez mayor, por parte de individuos, instituciones y comunidades, para utilizar los poderes de construcción de sociedad inherentes en las enseñanzas bahá'ís. Aumentar esta capacidad es el objetivo primordial de la secuencia principal de cursos del Instituto Ruhí. Las percepciones sobre las distintas dimensiones de esta capacidad, y cómo se puede fomentar, se obtienen de dos fuentes principales: el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh y la experiencia generada en todo el mundo en capacitar a un número creciente de personas para participar de sus tesoros y ofrecer sus aguas vivificadoras a todos los que los rodean. Quienes sirven como tutores de los cursos aportan a esta tarea no solo el conocimiento que han adquirido a través del estudio, sino también su experiencia en llevar a cabo los actos de servicio que los mismos cursos definen: actos de servicio destinados a poner en marcha un proceso de transformación individual y colectiva a nivel local. Y su participación en este proceso se vuelve más importante que nunca al llegar a este punto —el Libro 7—, en el que el tutor, al ayudarlos a iniciar este acto de servicio, implicará a los participantes en la exploración de un sendero que él o ella ha llegado a conocer bien por medio de la experiencia continua en recorrerlo.

Esta exploración comienza centrándose en la naturaleza del crecimiento espiritual que engendra el servicio, el tema de la primera unidad: «La dinámica espiritual de avanzar por un sendero de servicio». La unidad presenta una serie de ideas que permitirán a los participantes reflexionar acerca del proceso de transformación espiritual en el que se embarcaron al reconocer a Bahá'u'lláh y al levantarse para servir a Su Causa y a la humanidad: la condición de un corazón dirigido hacia el Sol de la Verdad, la capacidad con la que cada uno de nosotros está dotado para conocer a Dios y reflejar Sus atributos, la fuerza del amor a Dios que anima nuestras vidas y la iluminación que recibimos al obedecer Sus mandamientos, la confianza que obtenemos de Su conocimiento, y la fe y la certeza que nos impulsan a actuar, el sentido de esperanza que debe caracterizar nuestros corazones y el deseo anhelante de lograr Su propósito que debe moverlos, la necesidad de esforzarnos y hacer sacrificios, y el estado de alegría que debe avivar nuestros pasos.

Para los participantes, el estudio de la unidad aumentará su conciencia de un concepto con el que ya están familiarizados: que en el campo del servicio cada uno de nosotros puede desarrollar el potencial que Dios nos ha concedido y contribuir al mejoramiento de la sociedad. De manera más profunda, deben llegar a comprender que, al entrar en este campo, se nos impulsa hacia un estado de servidumbre, un estado en el que «ser» y «hacer» están completamente unidos, uno que requiere las fuerzas de la pureza y el conocimiento, de la fe y la obediencia, de la esperanza y el deseo anhelante, del sacrificio y la alegría. Caminar por el sendero del servicio en tal estado crea una interacción dinámica entre los poderes latentes en el alma humana y las fuerzas poderosas que el advenimiento de la Revelación de Bahá'u'lláh ha liberado. Como nuevos tutores, los participantes deben ir más allá y reconocer que esta dinámica es la que moldea nuestras relaciones conforme avanzamos juntos por el sendero, aumenta nuestra resolución y acrecienta nuestra capacidad individual y colectiva.

Después de reflexionar acerca de esta dinámica espiritual, se da a los participantes la oportunidad de examinar de qué modo el enfoque educativo del Instituto Ruhí y sus cursos permiten a los individuos avanzar por este sendero, una exploración que constituye el tema principal de la siguiente unidad: «Servir como tutor de los cursos de instituto». La sección 15 describe brevemente este enfoque, resumiendo parte de las ideas que llevaron a su desarrollo y mencionando algunos de sus conceptos principales —la procura de un doble propósito moral, la implicación simultánea en el estudio y la acción, el fortalecimiento de las capacidades— conceptos que subyacen al contenido de los cursos y determinan la manera en que se debe recorrer el sendero. Las secciones posteriores abordan, de uno en uno, los primeros seis libros de la secuencia principal, a fin de arrojar luz sobre los principios pedagógicos que rigen el currículo y ayudar a los participantes a obtener una comprensión más profunda de lo que los materiales pretenden lograr. Con este propósito, estas secciones principales se sirven en gran medida de los comentarios preliminares de cada libro, «Algunas ideas para el tutor».

Al guiar a los participantes a lo largo de esta parte central de la unidad, el tutor no debe subestimar su importancia. Los fragmentos de los comentarios preliminares y los ejercicios que los acompañan servirán a los participantes, en cierta medida, como medio para analizar el contenido de los libros que ya han estudiado y reflexionar sobre los actos de servicio que estos proponen. Pero, lo que es más crucial, deben llegar a reconocer algunas de las características que distinguen a un proceso educativo que adopta el servicio a la Causa y a la humanidad como su principio organizador. Lo que debe llamarles la atención es el papel que este proceso concede a fomentar la comprensión y a desarrollar las cualidades espirituales. El énfasis que se hace en asegurar que estos dos imperativos vayan de la mano es lo que distingue al proceso educativo concebido por el Instituto de los cursos que se enfocan de manera limitada en desarrollar destrezas, impartiendo solo el conocimiento y la información que se requieren para realizar una tarea específica.

Los participantes verán fácilmente cómo este tema se entreteje en el análisis de los primeros seis libros, que se lleva a cabo en las secciones 16 a 26, y el tutor debe estar preparado para ayudarles a apreciar que muchas de las otras características del proceso educativo derivan su razón de ser de esta. Entre estas características hay algunas que al tutor le convendrá especialmente tener en mente.

En primer lugar, debe quedar claro que una vida dedicada a la procura de un doble propósito moral es una vida centrada en Dios y Su Revelación. De hecho, esta es la idea principal que subyace a la estructura y el contenido de la secuencia de cursos, evidente desde el Libro 1 mismo. Dedicado a despertar en quienes lo estudian un sentido de su verdadera identidad —la identidad de alguien que camina por el sendero del servicio— el libro comienza centrando a los participantes en los Escritos Sagrados y en el esfuerzo que requiere comprenderlos y aplicarlos a sus vidas. En ese contexto, dirige la atención de los participantes seguidamente a la vida del espíritu y al sustento que reciben sus almas por medio de la súplica y la comunión con Él. Se puede imaginar que un proceso educativo que busque elevar la conciencia de esta manera sería más adecuado para ayudar a los individuos a acallar al «insistente yo» que uno que fomente la introspección prolongada como la vía principal para la liberación de los poderes espirituales que tienen a su alcance.

En segundo lugar, estas secciones deben servir para resaltar la centralidad que se le da a la construcción de capacidad en el proceso educativo. Se debe ver con total claridad que este proceso está relacionado tanto con el conocimiento —específicamente el conocimiento de la Revelación de Bahá'u'lláh— como con la práctica. De hecho, su eficacia en aumentar la capacidad depende principalmente de su capacidad de aprovechar plenamente la interacción

mutua entre ambos aspectos: se generan nuevas percepciones cuando la comprensión obtenida mediante el estudio se enriquece a la luz de la práctica, y la implicación continua en actos de servicio aumenta la sed de conocimiento y aviva el deseo de buscar significados interiores atesorados en los Escritos de la Fe. La atención que se le presta a la construcción de capacidad es lo que hace que el proceso educativo se distinga de las distintas formas de profundización que han surgido a lo largo de los años y que, aunque son beneficiosas por sí mismas, en general se enfocan en el estudio de los Escritos de forma aislada de la acción. En lugar de ello, aquí la adquisición del conocimiento se acomete en el contexto del doble propósito de atender al propio crecimiento espiritual e intelectual y de contribuir a la transformación de la sociedad. Así es, pues, como se unen el progreso del individuo y el progreso de la colectividad en un solo movimiento de avance.

En tercer lugar, la exploración debe arrojar luz sobre la naturaleza de las capacidades desarrolladas al caminar por el sendero del servicio: que no solo se construyen las unas sobre las otras, sino que están interrelacionadas. Por supuesto, el concepto de «capacidades» se presentó a los participantes en el Libro 2, en el que se les alentó a aumentar su capacidad para entablar y sostener conversaciones significativas y edificantes. Habrán obtenido un sentido intuitivo de lo que implica este término al estudiar ese libro, y su apreciación de su relevancia se habrá incrementado cuando se les ayudó en el Libro 3, como potenciales maestros de niños pequeños, a comprender ciertos conceptos educativos fundamentales, a reflexionar sobre las cualidades espirituales y actitudes implicadas, y a practicar las destrezas y habilidades necesarias. También habrán visto cómo el estudio de cada uno de los cursos subsiguientes ha contribuido a seguir aumentando esa capacidad, de acuerdo con el creciente alcance del servicio en el que se han implicado.

Ahora, como tutores incipientes, tendrán la oportunidad de reflexionar explícitamente por primera vez acerca del concepto de «capacidad». Deben llegar a comprender que el desarrollo de las capacidades, según se concibe en el proceso educativo, implica avanzar en un conjunto de atributos interrelacionados: la comprensión de conceptos, la adquisición de cualidades espirituales, la formación de hábitos y actitudes adecuados, y el refinamiento de ciertas destrezas y habilidades. Pensar en las capacidades de esta manera requiere que los participantes distingan el concepto tal y como se usa aquí de cómo se utiliza en el lenguaje cotidiano. Ser capaz de hacer algo, en el lenguaje común, se puede referir a cualquier cosa, desde, por ejemplo, hacer pan, hasta servir como animador de un grupo prejuvenil. El concepto toma el significado al que nos referimos solo en el segundo caso, puesto que ser capaz de servir como animador requiere una constelación de ciertos atributos de cada una de las categorías mencionadas antes. Al identificar agrupaciones de capacidades, así como aquellos atributos que son más esenciales para desarrollarlas, el Instituto Ruhí ha evitado describirlas con precisión; desde muy al inicio llegó a la conclusión de que hacerlo sería contraproducente. Le pareció suficiente que el proceso educativo tuviese en cuenta la necesidad de desarrollar los atributos necesarios de tal forma que permitiese a los participantes realizar actos de servicio cada vez más complejos para el avance de sus comunidades.

Este punto está muy relacionado con otro. Los actos de servicio que se abordan en la secuencia principal de cursos desempeñan dos funciones simultáneas: al tiempo que desarrollan en una medida cada vez mayor las capacidades del individuo, los actos de servicio aseguran que sus esfuerzos ayuden a expandir y fortalecer los patrones vibrantes de la vida comunitaria. Así pues, el primer acto en el sendero del servicio —compartir oraciones y reflexionar sobre ellas con otros, particularmente con familias— no debe dejarse de lado una vez se haya adquirido cierta experiencia después del estudio del Libro 1. Ni tampoco se deja de visitar los hogares de un pueblo o barrio después de obtener cierta práctica en

la exploración de temas de profundización con familias, como se sugiere en el Libro 2. El individuo, respaldado por las energías de un núcleo creciente de amigos comprometidos, sigue obteniendo cada vez más experiencia, avanzando en las capacidades correspondientes conforme lo hace y, de esta forma, ayuda a urdir el tejido de una comunidad con propósito mediante la implicación continua y la madurez de la experiencia.

Para el tutor del Libro 7, las ideas anteriores deberían ayudar a facilitar una exploración fructífera en torno al tema principal de la segunda unidad. Si bien se debería dedicar suficiente tiempo a estudiar las secciones relevantes, también debe recordarse que los participantes probablemente volverán a estudiarlas una y otra vez conforme emprendan este acto de servicio. Por supuesto, los comentarios introductorios de cada libro, «Algunas ideas para el tutor», serán en sí mismos un recurso absolutamente esencial al buscar obtener más percepciones sobre la naturaleza del proceso educativo, un proceso que en última instancia dependerá de la contribución de los participantes a su desarrollo continuo.

En relación con esto, será útil que el tutor tome en consideración la estructura general de la unidad y que tenga una idea clara de lo que precede y lo que sigue a esas secciones centrales. Con el fin de establecer las bases del análisis que se realiza aquí, hay dos temas esenciales que se tratan en la primera parte de la unidad. Las secciones 2 a 9 exploran el tema de la motivación y las secciones 10 a 14 discuten el tema de la participación.

En cuanto al primer tema, la unidad sugiere que, independientemente de otros factores, la comprensión es la mayor de todas las fuentes de motivación. Por tanto, en la medida en que un proceso educativo sea capaz de nutrir la comprensión, logrará llegar a las raíces de la motivación que están profundamente arraigadas en el alma humana. La sección 5 comparte un extracto de la introducción al Libro 1 que describe el propósito de su primera unidad, «Comprensión de los Escritos bahá'ís». Al hacerlo, guía al tutor aspirante a través de una reflexión sobre el concepto de la comprensión, específicamente en relación con los Escritos como fuente del verdadero conocimiento. Los ejercicios de esa sección ayudarán a los participantes a apreciar las distintas dimensiones de la comprensión que los cursos esperan hacer avanzar, y será importante que tengan esas dimensiones en cuenta cuando finalmente emprendan el estudio de los cursos con un grupo de amigos. Dicho esto, nunca debería intentarse aplicar las ideas discutidas de manera demasiado limitante. El propio Instituto Ruhí, al reflexionar sobre cómo un proceso educativo puede nutrir la comprensión, ha evitado recurrir a fórmulas en su enfoque. Más bien, ha puesto su confianza en el potencial de los participantes para lograr una comprensión cada vez mayor del significado inagotable que está atesorado en la Palabra Sagrada conforme la estudian, conforme se esfuerzan por aplicarla al mejoramiento de sus propias vidas y de la vida de su comunidad, y, en última instancia, conforme permiten que moldee sus pensamientos y acciones.

Con respecto a la cuestión de la «participación», este es un concepto profundo que subyace a toda la secuencia de cursos. Después de todo, cualquier proceso educativo que tenga que ver con elevar la capacidad para construir la civilización mundial concebida por Bahá'u'lláh, Cuyas enseñanzas están dirigidas a toda la humanidad, tendría que asumir necesariamente un enfoque de naturaleza participativa. La sección 10 trata sobre lo que esto significa para la dinámica de enseñanza-aprendizaje que los cursos prevén, y se les debe dar la atención adecuada a los puntos que cubre. Los cursos están diseñados para permitir que cada persona asuma la responsabilidad de su propio aprendizaje. Las conversaciones imaginarias de las secciones 12 y 14, que subrayan algunas de las implicaciones de este enfoque participativo para el tutor, deberían aumentar la apreciación por la sencillez con la que se debe abordar el estudio de los cursos. También deben elevar la conciencia de los peligros inherentes al hecho

de recurrir a técnicas para estimular la participación deseada y permitir que estas tengan prioridad sobre el contenido. La dificultad radica no solamente en la cantidad de energía y recursos que se deben dedicar a la búsqueda de técnicas, sino, lo que es más crucial, en que la dependencia de estas disminuye la eficacia del estudio en lograr su principal objetivo: el aumento de la comprensión. Si bien es cierto que algunas técnicas sencillas a veces pueden ser útiles para propósitos específicos, los futuros tutores deben reconocer que lo que les ayudará a crear la dinámica de enseñanza-aprendizaje requerida es estar familiarizados con el contenido de los cursos, incluidos los actos de servicio a los que dan lugar.

Una vez tratado el concepto de la participación en relación con el estudio de los cursos, la unidad pasa de manera natural a explorar la secuencia principal en las secciones centrales mencionadas anteriormente. A continuación, la sección 27 menciona brevemente la cuestión de los cursos que se ramifican de la secuencia principal, antes de dirigir la atención al sistema para impartirlos. Lo que debe quedar claro es que el sistema no es arbitrario. Compuesto por tres elementos principales —el currículo, el círculo de estudio y el tutor— refleja un principio importante que está en el corazón del proceso educativo, un principio que se aplica tanto al estudio como a la acción: se debe permitir que los individuos, responsables en última instancia de su propio aprendizaje, avancen por el sendero del servicio a un ritmo y paso que sean adecuados a sus circunstancias personales. A los participantes, como futuros tutores, no les debe pasar desapercibido el hecho de que la flexibilidad inherente al sistema acoge este principio. Esta flexibilidad se encuentra principalmente en la forma en la que opera el sistema; por ejemplo, en la manera en la que se forman los círculos de estudio, en la frecuencia de sus reuniones y en los modos complementarios de impartición que permiten que haya variación en la intensidad del estudio. Esto no debe interpretarse como una sugerencia de que se pueda ignorar la lógica básica de la secuencia de cursos. Ocasionalmente puede haber circunstancias específicas en las que, en respuesta a una necesidad momentánea, uno u otro libro se estudie como un curso aislado o que el orden del estudio se ajuste por cierto tiempo. Sin embargo, lo que construye capacidad es el movimiento por los cursos de manera secuencial. De esta forma, los participantes no solo consiguen responder a un contenido cada vez más desafiante, expandiendo su comprensión de los conceptos sobre la base de lo que han aprendido, sino que también son capaces de realizar actos de servicio más exigentes; con cada paso que dan en el sendero, obtienen conocimiento práctico y percepciones necesarias para seguir progresando.

En cuanto al tutor —elemento clave para todo el sistema educativo— el estudio de la unidad habrá arrojado luz sobre los atributos interrelacionados que requiere este acto de servicio: las cualidades espirituales, actitudes, destrezas y habilidades de las que se sirven para guiar a un grupo a lo largo de los cursos, además de una comprensión profunda de los conceptos y principios que gobiernan el currículo. Al respecto, los participantes recordarán que, como ocurre con cualquier capacidad, aquellas requeridas para servir como tutores con eficacia cada vez mayor se desarrollarán con el tiempo conforme se adquiere experiencia. También se sentirán alentados a aprovechar las muchas oportunidades que tendrán para reflexionar regularmente sobre el contenido de los cursos y aprender de la experiencia de sus compañeros tutores en reuniones de reflexión organizadas con este propósito. Para ayudarles a tener una idea de lo que implicará su participación en estos encuentros, las secciones 32 a 35 presentan una conversación imaginaria entre algunos tutores y un coordinador de la secuencia principal de cursos. Su conversación se centra principalmente en el estudio del contenido, aunque sería razonable asumir que tal reunión también ofrecería un espacio para compartir las percepciones obtenidas a partir de los esfuerzos realizados por ayudar a quienes llevan a cabo los actos de servicio para los que los cursos buscan construir capacidad.

He aquí otra idea que merece mencionarse. Desde las primeras páginas del libro, los participantes habrán captado, de una forma u otra, muchos vislumbres de la naturaleza de un proceso educativo que pretende liberar los poderes espirituales e intelectuales del individuo que va en busca de un doble propósito moral. Conforme se acerquen al final de la unidad se hará evidente para los participantes que el enfoque que se le da al desarrollo de capacidades en un sendero de servicio contribuye, en gran medida, a empoderar moral y espiritualmente a los individuos. Lo que los nuevos tutores no deben pasar por alto —y que, de hecho, deberá galvanizar sus futuras acciones— es el potencial inherente al proceso para generar un movimiento de una población hacia el Orden Mundial previsto por Bahá'u'lláh. Pues conforme los individuos, una tropa tras otra, recorren juntos un sendero común, acompañándose y apoyándose los unos a los otros, e implicando a un sinnúmero más en la edificación de sus comunidades, se liberan las fuerzas espirituales en la magnitud requerida y se pone en marcha la dinámica de un movimiento.

La tercera unidad del Libro 7 constituye el complemento natural de la segunda. «Promover las artes en las bases», que es relativamente corta, refuerza las percepciones que han obtenido los participantes sobre el proceso educativo al examinar el papel que puede cumplir la actividad artística en la mejora de este proceso y en el fortalecimiento de los patrones de vida comunitaria a los que da lugar. Alcanzado este punto, los participantes tendrán una buena comprensión de la conexión íntima entre ambos y podrán ver que, especialmente en el contexto del proceso educativo, los esfuerzos colectivos como las campañas de instituto y los campamentos ofrecen oportunidades para hacer uso de las artes en sus distintas formas: música, narración de historias, teatro y artesanías. Antes de examinar estas formas de arte en cierto detalle, de una en una, los participantes reflexionan acerca de varias citas de los Escritos que hablan de la naturaleza de las actividades artísticas y de su capacidad de despertar en el alma humana la fuerza de la atracción por la belleza. El impulso de promover las artes en las bases es una manifestación de esta fuerza poderosa, que, en última instancia, no es sino un reflejo de la fuerza de atracción por la belleza que resplandece de la Revelación de Bahá'u'lláh, ante «cuya gloria palidece y se marchita la esencia misma de la belleza». Por tanto, es en la Palabra de Dios, que Él ha revelado para la regeneración de la humanidad, donde debemos buscar los estándares para la expresión artística, tanto para la elevación del espíritu humano como para la creación de la cultura que está siendo moldeada mediante las enseñanzas de la Fe.



La dinámica espiritual de avanzar por un sendero de servicio

Propósito

Obtener una mayor consciencia acerca de la dinámica espiritual de avanzar por un sendero de servicio a la Causa y a la humanidad, y adquirir una comprensión de las fuerzas que operan.

SECCIÓN 1

Al igual que otros que inician el estudio del Libro 7, usted ya ha tenido la oportunidad de examinar los seis libros anteriores del Instituto Ruhí. Como hemos mencionado en otras ocasiones, su participación en el proceso de instituto se puede describir en términos de caminar por un sendero de servicio. Conforme avanza por este sendero, usted crece espiritualmente y desarrolla capacidades necesarias para contribuir al progreso de su comunidad, implicándose en áreas de actividad cada vez más complejas. Consciente de la alegría inherente a caminar por el sendero del servicio, ahora usted desea ayudar a otras personas deseosas de recorrer ese mismo sendero. Para ser cada vez más eficaz en esta tarea, será importante que reflexione a menudo sobre la naturaleza del crecimiento espiritual, un crecimiento íntimamente conectado con la liberación de la capacidad para servir a la Causa y a la humanidad. Esta unidad espera ayudarle en dicha reflexión.

SECCIÓN 2

En este plano terrenal de la existencia, nos esforzamos por desarrollar las cualidades espirituales que potencialmente poseemos. La forma en que poseemos cualidades espirituales difiere profundamente de la forma en que poseemos cosas materiales. Cuando un espejo refleja el Sol, en cierto modo posee la imagen del Sol. Pero, en realidad, el Sol no está en el espejo. Nuestras cualidades espirituales son dones de Dios que recibimos al dirigir los espejos de nuestros corazones hacia Él. Sin embargo, los atributos divinos se reflejan apenas de forma tenue en los corazones que están cubiertos y oscurecidos por el polvo y la escoria de este mundo. Parece apropiado, pues, que el primer pasaje que estudiemos en esta unidad, la cual pretende explorar la naturaleza del crecimiento espiritual, sea uno que enfatiza la importancia de pulir el espejo del corazón. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«Lo más importante es pulir los espejos de los corazones para que se vuelvan iluminados y receptivos a la luz divina. Un corazón puede poseer la capacidad del espejo pulido; otro puede estar cubierto y oscurecido por el polvo y la escoria de este mundo. Aunque el mismo Sol brilla sobre ambos, en el espejo pulido, puro y santificado se puede contemplar el Sol en toda su plenitud, gloria y poder, revelando su majestad y esplendor; en cambio, en el espejo oxidado y oscurecido no existe capacidad de reflexión, aunque en lo que respecta al Sol, este brilla sobre él y no se ve aminorado ni privado. Por tanto, nuestro deber consiste en intentar pulir los espejos de nuestros corazones para convertirnos en reflectores de esa luz y en receptores de las dádivas divinas que pueden revelarse plenamente a través de ellos».¹

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. Debemos _____ los espejos de nuestros corazones para que se vuelvan _____ y _____ a la luz _____ .
 - b. Un corazón puede _____ la capacidad del espejo _____ ; otro puede estar _____ y _____ por el _____ y la _____ de este mundo.

- c. El mismo Sol brilla _____ : el espejo pulido y el cubierto y oscurecido por el polvo y la escoria de este mundo.
- d. En el espejo pulido, _____ y _____ se puede contemplar el Sol en toda su _____, _____ y _____, revelando su _____ y _____.
- e. En el espejo _____ y _____ no existe _____ de _____.
- f. Nuestro deber consiste en intentar pulir los espejos de nuestros corazones para convertirnos en _____ de esa luz y en _____ de las _____ que pueden _____ plenamente a través de ellos.

2. Determine si los siguientes enunciados son verdaderos:

- ___ Un espejo pulido refleja la luz del sol físico.
- ___ Un espejo oxidado y oscurecido no refleja la luz del sol físico.
- ___ El Sol de la Verdad brilla sobre los corazones puros.
- ___ El Sol de la Verdad brilla sobre los corazones oscurecidos por el polvo y la escoria de este mundo.
- ___ Los corazones puros reflejan la luz del Sol de la Verdad.
- ___ Los corazones oscurecidos por el polvo y la escoria de este mundo reflejan la luz del Sol de la Verdad.

3. Determine cuáles de los siguientes ejemplos constituyen «el polvo y la escoria de este mundo»:

- | | |
|--|---------------------------|
| ___ el apego a las posesiones terrenales | ___ el amor propio |
| ___ el amor por la humanidad | ___ el conocimiento |
| ___ la avaricia | ___ el amor por los lujos |
| ___ la envidia | ___ la arrogancia |

4. Determine cuáles de los siguientes ejemplos nos ayudan a «pulir los espejos de nuestros corazones»:

- | | |
|---------------------|----------------------------------|
| ___ la alegría | ___ estudiar la Palabra Creativa |
| ___ la fe | ___ el amor por la humanidad |
| ___ la amabilidad | ___ el amor a Dios |
| ___ el conocimiento | ___ la oración |

___ competir con otros

___ las buenas acciones

___ pensar en las imperfecciones
de los demás

___ preferir a otros antes que a uno
mismo

5. Para que el polvo y la escoria de este mundo no se acumulen en el espejo de nuestro corazón, tenemos que hacer un esfuerzo constante. Determine cuáles de los siguientes enunciados son verdaderos:

___ La oración por sí sola pulirá el espejo de nuestro corazón.

___ Las buenas acciones por sí solas pulirán el espejo de nuestro corazón.

___ Las oraciones, junto con las buenas acciones, pulirán el espejo de nuestro corazón porque atraen las dádivas de Dios.

___ Solamente podemos pulir el espejo de nuestro corazón por la gracia de Dios.

___ Es posible perder nuestra pureza de corazón.

___ En algún momento de la vida, finaliza la tarea de pulir el espejo de nuestro corazón.

6. Responda las siguientes preguntas:

a. ¿Cuál es el propósito de un corazón puro? _____

b. ¿Qué puede lograr un corazón que no es puro? _____

c. ¿Cuál es la condición de un corazón que no está dirigido hacia el Sol de la Verdad?

7. Reflexione sobre la siguiente pregunta con los demás miembros de su grupo: ¿Cómo puede alguien que esté caminando por el sendero del servicio protegerse del polvo y la escoria de este mundo?

8. Quizá desee memorizar la siguiente cita:

«Toda alabanza y gloria sean para Dios, Quien por la fuerza de Su poder ha librado a Su creación de la desnudez de la no existencia y la ha ataviado con el manto de la vida. De entre todo lo creado, Él eligió para conferir Su especial favor a la atesorada realidad del ser humano, y la dotó con la capacidad singular de conocerle y de reflejar la grandeza de Su gloria».²

SECCIÓN 3

Cada uno de nosotros ha sido dotado con la capacidad de conocer a Dios y reflejar Sus nombres y atributos. También hemos sido dotados con otras potencialidades innumerables. Sin embargo, la medida de la capacidad no es la misma para todos y Dios no nos pedirá algo que esté más allá de nuestra capacidad. Lo que se nos pide es desarrollar al máximo lo que poseemos potencialmente. Bahá'u'lláh afirma:

«... he perfeccionado Mi creación en cada uno de vosotros, para que la excelencia de Mi obra sea plenamente revelada a la humanidad. Por consiguiente, cada individuo ha sido, y continuará siendo, capaz de apreciar por sí mismo la Belleza de Dios, el Glorificado. Si no hubiera sido dotado de dicha capacidad, ¿cómo podría ser llamado a rendir cuentas por no haberlo hecho?».³

Para adquirir atributos divinos, debemos ser conscientes de la elevada posición espiritual que Dios ha destinado para cada uno de nosotros y avanzar constantemente hacia ella. Nuestro corazón debe estar atraído hacia la verdadera belleza, la Belleza del Todoglorioso. Ese es el estándar perfecto que ha de guiar nuestros pensamientos y acciones; no debemos conformarnos con la mediocridad. Vivir según los estándares de la sociedad actual nos adormece en la mediocridad. Mucha gente piensa que la excelencia se alcanza por medio de la competencia con otros. Pero, en realidad, la competencia nos enreda aún más en las artimañas de este mundo. La fuerza que nos impulsa hacia la excelencia debe ser nuestro deseo ardiente por alcanzar lo que Dios ha ordenado generosamente para nosotros. Buscar la excelencia significa esforzarnos por desarrollar al máximo las potencialidades con las que hemos sido dotados. Shoghi Effendi nos dice que quienes anhelan acercarse a Dios

«... no deben fijarse en la condición depravada de la sociedad en la que viven, ni en las evidencias de degradación moral y conducta frívola que muestran quienes los rodean. No deben contentarse meramente con una distinción y excelencia relativas. Más bien, deben fijar la mirada en alturas más nobles y establecer como su meta suprema los consejos y las exhortaciones de la Pluma de Gloria. Entonces se comprenderá fácilmente lo numerosas que son las etapas que aún quedan por recorrer y lo lejos que se encuentra la meta deseada, que no es otra que ejemplificar la moral y las virtudes celestiales».⁴

1. Con base en la primera cita, reflexionemos brevemente acerca del concepto de «capacidad». Determine si los siguientes enunciados son verdaderos:

___ Todas las personas tienen la capacidad de conocer a Dios y reflejar Sus nombres y atributos.

___ La razón por la que algunos rechazan a la Manifestación de Dios es que carecen de la capacidad de conocer a Dios y apreciar Su Belleza.

___ Una persona que no es amable no tiene la capacidad de ser amable.

___ Una persona a la que no se ha educado para ser honrada no tiene capacidad para serlo.

___ Es posible conocer la capacidad de otra persona.

___ Cada uno de nosotros conoce su propia capacidad.

- _____ Solo Dios conoce cuánta capacidad tiene cada uno de nosotros.
- _____ Desarrollamos nuestras potencialidades únicamente mediante el esfuerzo personal.
- _____ Desarrollamos nuestras potencialidades mediante la gracia de Dios, conforme nos esforzamos por purificar nuestro corazón y contribuir a la transformación de la sociedad.

2. Ahora que hemos reflexionado sobre el concepto de «capacidad», podemos explorar la noción relacionada de «excelencia» para obtener más percepciones acerca de la naturaleza del crecimiento espiritual. Para ello, en este ejercicio y los siguientes nos centraremos en la segunda cita de esta sección. Complete los espacios en blanco de las siguientes oraciones:

a. Shoghi Effendi nos dice que no debemos fijarnos

- _____

- _____

b. No debemos contentarnos con

- una _____ relativa.
- una _____ relativa.

c. En lugar de contentarnos con una excelencia relativa, debemos _____

d. Debemos fijar la mirada en alturas más nobles y _____

e. Una vez establezcamos como nuestra meta suprema los consejos de Dios, comprenderemos _____

3. Para no vernos afectados por la condición depravada de la sociedad y su degradación moral, debemos desarrollar la moral y las virtudes celestiales. A continuación se enumeran algunas de las condiciones que se encuentran en la sociedad. Para cada una de ellas, escoja uno o varios de los siguientes atributos que más directamente parezcan combatirlas:

castidad, obediencia a las leyes de Dios, amor omnímmodo, honradez, desprendimiento, rectitud moral, comprensión, justicia, humildad

Opresión: _____

Materialismo: _____

Desacato a las leyes: _____

Laxitud moral: _____

Corrupción: _____

Prejuicio: _____

Arrogancia: _____

Odio: _____

Búsqueda de placeres descarriados: _____

4. ¿Cuáles son algunas de las actitudes y los hábitos que nos protegen de una conducta frívola? _____

5. A continuación, la primera columna da algunos ejemplos de excelencia relativa y la segunda, algunos ejemplos de excelencia verdadera. Una los ejemplos de excelencia relativa con los de excelencia verdadera.

_____ Estudiar mucho para superar a los compañeros de clase

_____ Dar al Fondo parte del dinero que nos sobra después de pagar nuestros gastos mensuales y de reservar una parte para entretenimiento

_____ Evitar hacer algo malo porque pensamos que nos podrían descubrir

_____ Tratar a personas de otras razas y clases sociales con tolerancia

_____ No hacerle daño a nadie

a. Actuar siempre con rectitud de conducta, en cualquier circunstancia

b. Esforzarse por comprender plenamente los temas que estudiamos en clase

c. Tener un amor y un respeto desbordantes por toda la humanidad

d. Promover activamente el bienestar de nuestros congéneres

e. Contribuir al Fondo con generosidad y sacrificio

6. Discuta las siguientes preguntas con los miembros de su grupo:

a. ¿Por qué no debemos contentarnos con «distinción y excelencia relativas»?

b. ¿Cuál debe ser nuestro estándar de excelencia?

- c. Algunas personas piensan que la competencia es la única forma de lograr la excelencia. En las Palabras Ocultas, Bahá'u'lláh nos dice: «de todos los seres, el más negligente es aquel que discute inútilmente y aspira a aventajar a su hermano». ¿Cómo creen que se puede lograr la excelencia si no es mediante la competencia?
- d. Buscar la excelencia requiere que nos esforcemos por desarrollar nuestra capacidad al máximo. ¿Podemos dar por supuesto en determinado momento que hemos alcanzado la meta de «ejemplificar la moral y las virtudes celestiales»?

SECCIÓN 4

El corazón humano fue creado para amar. Es parte de su naturaleza estar ligado a algo. Para que no se apegue a las cosas terrenales y pueda reflejar la luz de Dios, tiene que estar ligado a Él. Hay muchas maneras de expresar amor. Amamos a nuestras familias, a nuestros amigos, a nuestra comunidad y a nuestro país. Sin embargo, todas estas formas de amor son limitadas. El único amor ilimitado es el amor de Dios. Su amor lo abarca todo. Cuando nuestros corazones son puros y reflejan Su amor, expresamos amor ilimitado y desinteresado hacia toda la raza humana. A menos que nuestro amor por los demás esté iluminado por el amor ilimitado de Dios, puede adoptar características indeseables, tales como envidia, posesividad y prejuicio.

Hay una característica muy importante del amor que todos debemos comprender. El amor siempre va acompañado de temor. Esto no significa que temamos a quienes amamos. Lo que tememos es perder a nuestros seres amados o perder su amor. Así pues, junto con el amor a Dios, también debemos tener en nuestros corazones el temor a Dios: temor a que nuestras acciones, nuestras transgresiones, impidan que el amor de Dios nos alcance. Esto no quiere decir que nuestras acciones vayan a impedir que Dios nos ame, puesto que Su amor es infinito y nunca deja de derramarse sobre la humanidad. Pero las cosas que hacemos pueden convertirse en barreras que no permitan que Su amor nos alcance. Bahá'u'lláh declara en las Palabras Ocultas:

«¡Oh hijo del ser! Ámame para que Yo te ame. Si tú no Me amas, Mi amor no puede en modo alguno alcanzarte. Sábelo, oh siervo».⁵

El desarrollo de cualidades espirituales depende por completo tanto del amor a Dios como del temor a Dios. Muchos pasajes de los Escritos aclaran nuestra comprensión de estas dos fuerzas esenciales de nuestra vida espiritual. 'Abdu'l-Bahá dice:

«Pues el amor a Dios y la atracción espiritual limpian y purifican el corazón humano, y lo visten y engalanan con la inmaculada vestidura de la santidad; y una vez que el corazón esté completamente unido a Dios y vinculado a la Bendita Perfección, entonces se revelará la gracia de Dios.

Este amor no es del cuerpo sino enteramente del alma. Y aquellas almas cuyo ser interior está encendido con el amor a Dios son como rayos de luz que se difunden y resplandecen como estrellas de santidad en un cielo puro y cristalino. Pues el verdadero amor, el amor real, es el amor a Dios, y está santificado por encima de las nociones e imaginaciones de los hombres».⁶

Bahá'u'lláh dice:

«Quien aspire a ser un ayudante de Dios en este Día, que cierre los ojos a todo cuanto posea y los abra a las cosas de Dios. Que cese de ocuparse con aquello que le dé provecho, y se dedique a lo que exalte el nombre imponente del Todopoderoso. Deberá limpiar su corazón de toda mala pasión y deseo corrupto, porque el temor a Dios es el arma que le puede hacer victorioso, el instrumento primordial con el que puede lograr su objetivo. El temor a Dios es el escudo que defiende Su Causa, la adarga que permite a Su pueblo alcanzar la victoria. Es un estandarte que nadie puede derribar, una fuerza con la que ningún poder es capaz de rivalizar. Con su ayuda, y con el consentimiento de Aquel que es el Señor de las Huestes, los que se han aproximado a Dios han podido someter y conquistar las ciudadelas de los corazones».⁷

1. Complete las siguientes oraciones:

- a. Si no _____ a Dios, Su amor no puede en modo alguno _____ .
- b. El amor a Dios y la atracción espiritual _____ y _____ el corazón humano.
- c. Una vez que el corazón humano esté completamente _____ a Dios y _____ a la Bendita Perfección, entonces _____ la gracia de Dios.
- d. Este amor no es del _____ sino enteramente del _____ .
- e. Aquellas almas cuyo ser interior está _____ con el amor a Dios son como rayos de _____ que se difunden.
- f. Aquellas almas cuyo ser interior está encendido con el amor a Dios _____ como _____ de _____ en un cielo puro y cristalino.
- g. Pues el _____ amor, el amor _____ , es el amor a _____ , y está santificado por encima de las _____ e _____ de los hombres.

2. Conteste las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué limpia y purifica al corazón humano? _____

- b. ¿Qué condición tiene que cumplir el corazón para atraer la gracia de Dios?

- c. ¿El amor a Dios es una condición física o espiritual? _____

d. ¿En qué nos convertimos cuando nuestras almas están encendidas con el amor a Dios? _____

e. ¿Qué es el verdadero amor? _____

3. Discuta la siguiente pregunta con los miembros de su grupo: ¿Cómo afectan aquellos cuyo ser interior está encendido con el amor a Dios, quienes resplandecen como estrellas de santidad en un cielo puro y cristalino, a las personas de su entorno?

4. Todas las manifestaciones de amor son limitadas, a no ser que estén iluminadas por el amor ilimitado y omnímodo de Dios. Utilizando las palabras que se enumeran a continuación, escriba oraciones que expresen esta idea. Se ofrecen algunos ejemplos para ayudarle.

Alegría El amor de Dios trae alegría a nuestros corazones.

Libertad La fuente de nuestra verdadera libertad es el amor a Dios y estar unidos a Él.

Avaricia El amor por las cosas terrenales puede conducir a la avaricia.

Envidia Si nuestro amor por nuestros amigos no está iluminado por el amor de Dios, puede conducir a la envidia.

Luz _____

Tristeza _____

Decepción _____

Vida _____

Pasión _____

Anhelo _____

Gracia _____

Imaginaciones _____

Posesividad _____

Temor _____

Misericordia _____

Compasión _____

Santidad _____

Prejuicio _____

Justicia _____

Conocimiento _____

Valentía _____

5. Complete las siguientes oraciones:
- a. El temor a Dios es el _____ que puede hacernos victoriosos cuando aspiramos a ser un ayudante de Dios en este Día.
 - b. El temor a Dios es el _____ con el que podemos lograr nuestro objetivo.
 - c. El temor a Dios es el _____ que defiende Su Causa.
 - d. El temor a Dios es la _____ que permite a Su pueblo alcanzar la victoria.
 - e. El temor a Dios es un _____ que nadie puede derribar.
 - f. El temor a Dios es una _____ con la que ningún poder es capaz de rivalizar.
 - g. El temor a Dios ayuda a los que se han aproximado a Él a _____ y _____ las _____ de los corazones.
6. Discuta las siguientes preguntas con su grupo:
- a. ¿Por qué es importante el amor a Dios en el desarrollo de cualidades espirituales?
 - b. ¿Por qué es importante el temor a Dios en el desarrollo de cualidades espirituales?
7. Quizá desee memorizar la siguiente cita:

«Cuando el buscador esté inmerso en el océano del amor a Dios, se sentirá motivado por un intenso anhelo y se dispondrá a cumplir las leyes de Dios».⁸

SECCIÓN 5

El amor a Dios es la fuerza motivadora que nos impulsa a caminar por un sendero de servicio a Su Causa. Cada paso que damos en este sendero aumenta nuestro amor por Él. Y con cada paso, el espejo de nuestro corazón se vuelve más pulido y desarrollamos más aún nuestras cualidades espirituales. Lo que ilumina nuestros pensamientos, guiando nuestras acciones en este sendero, es la Ley de Dios. A menos que obedezcamos Sus leyes, nos hallaremos en las tinieblas y nos extraviaremos. En el Kitáb-i-Aqdas, Bahá'u'lláh habla así sobre nuestros dos deberes inseparables: reconocer a la Manifestación de Dios y seguir Sus mandamientos:

«El primer deber prescrito por Dios a Sus siervos es el reconocimiento de Aquel que es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. El que haya cumplido este deber ha logrado todo bien; y el que esté privado de ello se ha extraviado, aunque fuese autor de toda obra justa. Incumbe a todo el que alcance esta muy sublime estación, esta cumbre de trascendente gloria, observar

cada uno de los preceptos de Aquel que es el Deseo del mundo. Estos dos deberes son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Así lo ha decretado Quien es la Fuente de Inspiración Divina».⁹

En cuanto a las leyes de Dios, Bahá'u'lláh nos dice:

«¡Pueblos del mundo! Tened por cierto que Mis mandamientos son las lámparas de Mi amorosa providencia entre Mis siervos, y las llaves de Mi misericordia para con Mis criaturas».¹⁰

En una de Sus Tablas, afirma:

«En verdad, las leyes de Dios son como el océano, y los hijos de los hombres son como peces, ojalá lo supieran».¹¹

Además, Bahá'u'lláh explica:

«En realidad, Sus ordenanzas constituyen el baluarte más sólido para la protección del mundo y la salvaguardia de sus pueblos: una luz para aquellos que reconocen y aceptan la verdad, y un fuego para los que dan la espalda y se oponen».¹²

«Di: ¡Por Dios! Su Ley es una fortaleza para vosotros, si tan solo lo entenderais».¹³

Con respecto al Kitáb-i-Aqdas, que contiene las leyes y ordenanzas de Su Dispensación, nos amonesta:

«Di: Aferraos a él, oh pueblo, y observad lo que en él ha sido enviado de los maravillosos preceptos de vuestro Señor, el Perdonador, el Misericordioso. En verdad, os hará prosperar tanto en este mundo como en el venidero y os purificará de todo cuanto no sea digno de vosotros».¹⁴

Y en uno de Sus escritos, leemos:

«Las ordenanzas de Dios han sido enviadas desde el cielo de Su muy augusta Revelación. Todos deben observarlas diligentemente. La suprema distinción del ser humano, su verdadero adelanto, su victoria final, ha dependido siempre y continuará dependiendo de ellas. Quienquiera que guarde los mandamientos de Dios alcanzará felicidad eterna».¹⁵

1. Las citas anteriores implican que:

- ___ Nuestro primer deber es reconocer a la Manifestación de Dios.
- ___ Después de haberlo reconocido, nuestro siguiente deber es obedecerlo.
- ___ El reconocimiento de la Manifestación de Dios es más importante que la obediencia a Sus leyes.
- ___ La obediencia a las leyes es más importante que el reconocimiento de la Manifestación de Dios.
- ___ El reconocimiento de la Manifestación de Dios y la obediencia a Sus leyes son de igual importancia; ninguno es aceptable sin el otro.

- ___ Dios nos ha dado leyes porque nos ama.
- ___ Dios nos ha dado leyes para que Lo temamos.
- ___ Debemos obedecer las leyes de Dios por temor al castigo.
- ___ Debemos obedecer las leyes de Dios porque Lo amamos.
- ___ Debemos obedecer las leyes de Dios para atraer Su misericordia.
- ___ Dios solo ama a quienes Lo obedecen.
- ___ Quienes obedecen a Dios abren el corazón para recibir Su amor.
- ___ No podemos vivir fuera del océano de las leyes de Dios.

2. En las citas anteriores, las leyes de Dios se describen como

- las _____ de la amorosa providencia de Dios.
- las llaves de la _____ de Dios.
- el _____ en el que están sumergidos todos los seres humanos.
- el baluarte más sólido para la _____ del mundo y la _____ de sus pueblos.
- una _____ para aquellos que reconocen y aceptan la verdad, y un _____ para los que dan la espalda y se oponen.
- una _____ para nosotros.

3. Ahora enumere, después de los dos ejemplos que se proporcionan, algunas de las leyes y ordenanzas de Dios. ¿De qué manera ver cada una de ellas a la luz de las frases anteriores aumenta nuestra comprensión de su relevancia para nuestra vida y para la eficacia de nuestros esfuerzos en el sendero del servicio?

Leer y reflexionar acerca de la Palabra de Dios cada mañana y cada noche

Recitar la oración obligatoria todos los días

4. ¿Qué significa ser un siervo obediente de Dios?

___ Cuestionar constantemente la sabiduría de lo que Dios ha ordenado

___ Protestar constantemente en contra de las decisiones de las instituciones bahá'ís o hacer caso omiso de ellas

- ___ Seguir ciegamente a otros siervos de Dios
- ___ Investigar la verdad con la intención de aceptarla y vivir de acuerdo con ella
- ___ Caminar por el sendero de Dios con pies firmes
- ___ Esforzarse por alinear nuestros pensamientos y acciones con las enseñanzas de Dios
- ___ Respetar con alegría la ley de Dios y exaltar Su Palabra
- ___ Ser constantes en nuestra fidelidad a las leyes de Dios, sean cuales sean las circunstancias
- ___ No fijarnos en nuestras debilidades y flaquezas, sino poner toda nuestra confianza y seguridad en la gracia y generosidad de Dios

5. Memorice el siguiente pasaje del Kitáb-i-Aqdas, si no lo ha hecho ya en otra ocasión:

«La Lengua de Mi poder, desde el cielo de Mi omnipotente gloria, ha dirigido a Mi creación estas palabras: “Observa Mis mandamientos por amor a Mi belleza”».¹⁶

SECCIÓN 6

El reconocimiento de la Manifestación de Dios nos abre los ojos. Llegamos a comprender lo que conduce a nuestra exaltación y lo que nos lleva a la humillación. Al estudiar la Revelación que nos ha traído la Manifestación, nos hacemos conscientes del propósito de Dios para la humanidad. Vemos en todo un signo de Su poder y de Su sabiduría inescrutable. El conocimiento que obtenemos por medio de la Manifestación de Dios y el amor que sentimos por Él nos dan seguridad. Nuestros corazones dejan de vacilar y trepidar.

Al caminar por el sendero del servicio con humildad, aumentan nuestra fe y nuestra certeza. Y conforme crece el grado de nuestra fe, aumenta también nuestra capacidad de recibir las dádivas de Dios y desarrollar nuestras cualidades espirituales. Nuestra mirada se dirige hacia el Sol de la Verdad y recibimos iluminación constantemente. De este modo, cada acción en este sendero se emprende con conocimiento consciente: conocimiento de Dios, de Su Revelación y de Su propósito para la humanidad. Eso es lo que implica la fe. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«Por agradable y aceptable que sea una persona de acciones rectas ante el Sagrado Umbral de Dios, las obras deben proceder del conocimiento. Por incomparable y exquisita que sea la obra de un ciego, él mismo está privado de verla. Cuán penosamente trabajan algunos animales a favor del ser humano, qué cargas soportan por él, cuánto contribuyen a su bienestar y comodidad; y, sin embargo, al no ser conscientes de ello, no disfrutan de ninguna recompensa por todos sus esfuerzos. Las nubes hacen llover su generosidad, nutriendo las plantas y las flores, e impartiendo verdor y encanto a la llanura y a la pradera, al bosque y al jardín; sin embargo, al ser inconscientes de los resultados y del fruto de sus efusiones, no se ganan alabanza ni honor, ni obtienen gratitud ni aprobación de nadie. La lámpara da luz, pero al no tener consciencia de hacerlo, nadie está en deuda con ella. Por otra parte, una persona de acciones rectas y buena conducta se volverá con seguridad hacia la Luz, en cualquier lugar que la vea. La cuestión es esta: la fe consta tanto de conocimiento como de la realización de buenas obras».¹⁷

Bahá'u'lláh nos exhorta:

«Di: ¡Oh pueblo! No os privéis de la gracia de Dios y de Su misericordia. [...] Él es Quien ha descubierto a vuestros ojos los tesoros de Su conocimiento y os ha hecho ascender al cielo de la certeza de Su irresistible, Su irrefutable y muy exaltada Fe».¹⁸

«¡Oh gentes! Vestíos con el atavío de la certeza, para que os proteja de los dardos de la ociosa fantasía y de las vanas imaginaciones, y seáis contados entre los fieles en estos días en los que nadie alcanzará la certidumbre ni logrará la constancia en Su Causa salvo que renuncie a lo que es común entre la gente y se vuelva hacia esta santa y resplandeciente Belleza».¹⁹

1. Complete las siguientes oraciones con base en la primera cita más arriba:
 - a. La obra de un ciego puede ser incomparable y exquisita, pero _____

 - b. Algunos animales trabajan penosamente para el ser humano, soportan cargas y contribuyen a su bienestar y comodidad, pero _____

 - c. Las nubes hacen llover su generosidad, nutriendo las plantas y las flores, e impartiendo verdor y encanto a la llanura y a la pradera, al bosque y al jardín; pero _____

 - d. La lámpara da luz, pero _____

 - e. Una persona realiza acciones rectas, pero estas obras deben proceder del _____

2. Ahora, refiriéndose a las otras dos citas, complete las siguientes oraciones:
 - a. No debemos privarnos de _____ .
 - b. Dios ha descubierto a nuestros ojos _____
_____ y nos ha hecho _____
_____ de Su _____ , Su _____
y muy _____ .
 - c. Debemos _____ con el atavío de la _____ , para que nos _____ de los dardos de la _____
y de las _____ .
 - d. En estos días nadie alcanzará la _____ ni logrará la _____
_____ en la Causa de Dios _____ a _____

lo que es común entre la gente y _____ hacia esta santa y resplandeciente Belleza.

3. Escriba una oración con cada una de las siguientes palabras que incluya la palabra «fe». Se ofrece un ejemplo como ayuda.

Inamovible	<u>Su fe en la Alianza era como una montaña; era inamovible.</u>
Incuestionable	_____
Vitalidad	_____
Firme	_____
Aumentar	_____
Recién despertada	_____
Verdadera	_____
Constante	_____
Indudable	_____
Genuina	_____
Inquebrantable	_____

4. Determine si los siguientes enunciados son verdaderos:

- ___ La fuente de la fe es el conocimiento de Dios y el reconocimiento de Su Manifestación.
- ___ Tener fe en Bahá'u'lláh implica obedecer Sus mandamientos.
- ___ Si alguien tiene fe en la Manifestación de Dios, siempre obedecerá Sus mandamientos.
- ___ Tener fe significa nunca hacer preguntas.
- ___ La fe aumenta conforme aumenta el conocimiento de Dios.
- ___ La fe aumenta conforme se actúa de acuerdo con las enseñanzas de la Manifestación de Dios.
- ___ Tener una fe inquebrantable es lo mismo que ser fanático.
- ___ La fe no es algo que se pueda perder.
- ___ Si tenemos fe, nunca dudaremos de nuestra propia comprensión de las enseñanzas.
- ___ Si tenemos fe, nunca dudaremos de la verdad de las enseñanzas de la Manifestación de Dios.
- ___ Conocer la verdad de la Revelación y dudar en actuar conforme a ella muestra debilidad en nuestra fe.
- ___ Naturalmente, atravesamos etapas de duda hasta llegar al estado de certeza.
- ___ Conforme nuestra fe aumenta, podemos abandonar las ociosas fantasías y las vanas imaginaciones.
- ___ Alcanzar un estado de certeza en la verdad de la Revelación de Dios requiere fe.

5. Anote algunas cosas de las que usted tiene certeza. Se ofrecen dos ejemplos como ayuda.
- a. Tengo la certeza de que se establecerá el Orden Mundial de Bahá'u'lláh.
 - b. Tengo la certeza de que la Fe superará cualquier obstáculo en su camino y alcanzará su elevado propósito.
 - c. _____
 - d. _____
 - e. _____
 - f. _____
6. Discuta las siguientes preguntas en su grupo:
- a. Si cree en las enseñanzas de Bahá'u'lláh pero, en una situación difícil y bajo mucha presión, llega a la conclusión de que no le conviene actuar de acuerdo con el principio de la honradez, ¿de qué está dudando?
 - b. ¿Basta solo con adquirir conocimiento para fortalecer nuestra fe? ¿Cómo nos ayuda la combinación de conocimiento consciente y acción a liberarnos de la duda y adquirir certeza?
 - c. ¿Podemos obtener fe y certeza sin suplicar fervorosamente al Todopoderoso y sin las efusiones de Su gracia?

SECCIÓN 7

La fe es el cimiento sobre el que construimos nuestra existencia espiritual. Creemos en la verdad de la Revelación de Dios y no dudamos en actuar de acuerdo con Sus leyes y exhortaciones. Somos firmes en nuestro amor a Dios y a Su Manifestación. Tenemos certeza de que se hará la Voluntad de Dios y sometemos nuestra propia voluntad a la Suya. Sin embargo, nuestro conocimiento de la creación espiritual y material de Dios es limitado, y nunca sabemos lo que ocurrirá de un día para otro. Por tanto, con corazones llenos de esperanza, anhelamos constantemente que descendan sobre nosotros las efusiones de las dádivas de Dios. Confiamos en la misericordia de Dios y siempre tenemos la esperanza de recibir Sus bendiciones. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«Nunca pierdas la confianza en Dios. Ten siempre esperanza, pues las dádivas de Dios nunca cesan de descender sobre el hombre. [...] El hombre, en todas las condiciones, está inmerso en un mar de bendiciones de Dios. Por tanto, no desespere en ninguna circunstancia, sino más bien permanece firme en tu esperanza».²⁰

«Si el corazón se aleja de las bendiciones que Dios ofrece, ¿cómo puede esperar la felicidad? Si no deposita su esperanza y su confianza en la Misericordia de Dios, ¿dónde puede encontrar descanso? ¡Oh, confiad en Dios, pues Su Munificencia es eterna; y en Sus Bendiciones, puesto que son espléndidas! ¡Oh, depositad vuestra fe en el Todopoderoso, pues Él no defrauda y Su bondad perdura eternamente! Su Sol brinda Luz continuamente y las Nubes de Su Misericordia están colmadas de las Aguas de la Compasión, con las que riega los corazones de todos aquellos que confían en Él. Su Brisa refrescante siempre lleva en sus alas curación para las almas sedientas de los seres humanos».²¹

Y con respecto a la fuente de nuestra esperanza, dice:

«Las alegres nuevas de la Revelación fueron anunciadas y la llama abrasadora y el fuego intenso de la Zarza Ardiente brillaron resplandecientes. Las olas del océano de la unidad, cual portadoras de guía, azotaron las orillas de la discordia y arrojaron por doquier las preciosas perlas de la unidad y la concordia. La primavera divina envolvió la Tierra, se abrieron las flores celestiales, cayeron las lluvias vernaes y los vientos que confieren vida soplaron por todos lados, hasta que, finalmente, todos se llenaron de esperanza de que la belleza de la Unicidad sería desvelada en la asamblea del mundo y que la luz de su semblante brillaría resplandeciente por todas las regiones».²²

1. Complete las siguientes oraciones:

- a. Debemos tener esperanza, pues las _____ de Dios nunca _____ de descender sobre el hombre.
- b. No debemos desesperar en ninguna circunstancia, sino más bien permanecer _____ en nuestra _____ .
- c. No debemos _____ en ninguna _____ , sino más bien permanecer firmes en nuestra esperanza.
- d. Las Nubes de la _____ de Dios están colmadas de las Aguas de la _____ .
- e. Con las Aguas de la _____ , Dios riega los _____ de todos aquellos que _____ en Él.

2. Determine si los siguientes enunciados son verdaderos:

- ___ La confianza en Dios es una fuente inagotable de esperanza.
- ___ La verdadera fuente de esperanza es la confianza en nuestra propia capacidad.
- ___ La esperanza brota de la confianza en la misericordia de Dios que todo lo abarca.
- ___ La fe en la verdad de las enseñanzas de la Manifestación de Dios es una fuente ilimitada de esperanza.

- Las mayores fuentes de esperanza son las posesiones materiales y los contactos con personas poderosas.
- Solo las personas ingenuas tienen esperanza. Una persona realista tiene razones para dudar de todo.
- La esperanza solo emana de los corazones de los necios.
- Si estamos contentos con la Voluntad de Dios en toda circunstancia, tendremos siempre esperanza.
- Si tenemos completa fe en que las dádivas de Dios se derramarán sobre nosotros incesantemente, tendremos siempre esperanza.
- Si tenemos fe en que el Orden Mundial de Bahá'u'lláh será finalmente establecido, nunca perderemos la esperanza.

3. La esperanza implica que, cuando deseamos desarrollar cualidades espirituales,

- tenemos la certeza de que lo lograremos, independientemente de la cantidad de esfuerzo que dediquemos a ello.
- debemos recordarnos a nosotros mismos constantemente que es posible que no logremos desarrollarlas.
- no hace falta que nos esforcemos.
- solo necesitamos tener confianza en nuestra propia capacidad para hacerlo, ya que será el factor principal que determine nuestro éxito.
- tenemos la certeza de que, si nos esforzamos sinceramente, lo lograremos mediante la generosidad y la gracia de Dios.

4. ¿Cuáles de las siguientes oraciones pronunciaría una persona que tiene esperanza?

- No sirvo para nada y no tiene sentido que intente cambiar.
- Aunque sé que tengo limitaciones, siempre intento hacer las cosas lo mejor que puedo.
- En los momentos más difíciles de mi vida, oro para recibir ayuda divina y confío en que recibiré asistencia de acuerdo con la Voluntad de Dios.
- La naturaleza inferior del ser humano siempre supera a la naturaleza superior, y no llegaré a ver el día en que la gente actúe con nobleza.
- La convicción en la nobleza del ser humano nos permite seguir comprometidos con el servicio.
- Algunos de los niños de mi clase se comportan mal, pero sé que si les ayudo con paciencia, progresarán.
- Las fuerzas sociales negativas que operan sobre los prejóvenes son tan fuertes que es inútil intentar ayudarles a resistir su influencia.
- A pesar de las fuerzas que fomentan la pasividad en los prejóvenes, muchos de ellos, con una atención adecuada y constante, lograrán resistir su influencia y dedicarse al servicio a la comunidad.

- _____ Los obstáculos a los que nos enfrentamos en el sendero del servicio a menudo se pueden convertir en puntos de apoyo para el progreso.
- _____ Nuestra comunidad está pasando por una crisis en estos momentos, pero estoy seguro de que lograremos superar cualquier dificultad y seguir avanzando al recurrir a los poderes inherentes a la Causa.
- _____ Hay tanta disensión en la sociedad que las comunidades nunca serán capaces de lograr la unidad.
- _____ Aunque a veces parezca una tarea formidable, podemos recurrir a principios espirituales para construir una mayor unidad.

5. Memorice la siguiente oración:

«¡Él es el Compasivo, el Todogeneroso! ¡Oh Dios, mi Dios! Tú me ves, Tú me conoces, Tú eres mi Asilo y mi Refugio. A nadie he buscado ni a nadie buscaré salvo a Ti; ningún camino he hollado ni camino alguno hollaré sino el camino de Tu amor. En la lúgubre noche de la desesperación, mi mirada expectante y llena de esperanza se vuelve hacia la aurora de Tu ilimitado favor, y a la hora del amanecer mi alma lánguida se reanima y fortalece con el recuerdo de Tu belleza y perfección. Quien sea asistido por la gracia de Tu misericordia, aunque no sea más que una gota, se convertirá en un océano sin límites, y el átomo más insignificante que sea ayudado por la efusión de Tu cariñosa bondad brillará como una estrella resplandeciente.

¡Oh Espíritu de pureza, Tú que eres el Generosísimo Proveedor! Cobija bajo Tu protección a este extasiado y fervoroso siervo Tuyo. Ayúdame en este mundo de la existencia a permanecer constante y firme en Tu amor, y permite que esta ave de alas rotas encuentre refugio y amparo en Tu divino nido que se encuentra en el árbol celestial».²³

SECCIÓN 8

Un amigo íntimo de la esperanza es el deseo anhelante. Un corazón que no anhela recibir las dádivas de Dios es un corazón sin vida. Un alma que no arde con el deseo de alcanzar la presencia de Dios no puede sino vagar por el desierto del alejamiento. El deseo es una propiedad del corazón humano, pero el objeto del deseo deben ser las cualidades celestiales, la alegría espiritual, la aceptación ante el Umbral divino y el servicio humilde a Su Causa. Pues, si los dictados del yo y la pasión dirigen tal deseo hacia el mundo y sus vanidades, la propia fuerza que impulsa el progreso del alma se agotará. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«De la fuente de la generosidad divina brotan copiosamente las aguas de vida, pero debemos tener sed. A menos que haya sed, el agua saludable no nos saciará. A menos que el alma tenga hambre, los deliciosos alimentos de la mesa celestial no proporcionarán sustento. A menos que se abran los ojos de la percepción, no se contemplará la luz del sol. Mientras no se purifique el olfato, no se inhalará la fragancia del rosal divino. A menos que el corazón se llene de anhelo, los favores del Señor no serán evidentes. [...] Si un océano de agua dulce se agita

pero no tenemos sed, ¿qué beneficio recibimos? Si el cirio se enciende pero no tenemos ojos, ¿qué disfrute obtendremos de él? Si se elevan a los cielos himnos melodiosos pero no tenemos oído, ¿qué deleite podemos lograr?». ²⁴

En una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi, leemos:

«Por tanto, no piense más en sus debilidades; tenga plena confianza en Dios; deje que su corazón arda con el deseo de servir a Su misión y proclamar Su llamamiento, y observará cómo la elocuencia y el poder de cambiar los corazones humanos llegarán como algo natural». ²⁵

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. De la fuente de la generosidad divina _____ las aguas de vida, pero debemos tener _____ .
 - b. De la fuente de _____ brotan copiosamente _____ , pero debemos tener sed.
 - c. Los deliciosos alimentos de la mesa celestial no proporcionarán sustento a menos que nuestra alma _____ .
 - d. Los _____ de la mesa celestial no proporcionarán sustento a menos que nuestra alma tenga hambre.
 - e. Los favores del Señor se harán evidentes cuando nuestro corazón se llene de _____ .
 - f. Los _____ del Señor se harán _____ cuando nuestro corazón se llene de anhelo.
 - g. Debemos dejar de pensar en nuestras _____ .
 - h. Nuestros corazones deben _____ con el _____ de servir a Su misión y proclamar Su llamamiento.
 - i. Nuestros corazones deben arder con el deseo de _____ y _____ .
 - j. La elocuencia y el poder de cambiar los corazones humanos llegarán como algo natural cuando tengamos _____ y dejemos que _____ .
2. Con base en la primera cita de esta sección, escriba cinco oraciones que comiencen con «a menos que».

- a. A menos que _____

- b. A menos que _____

- c. A menos que _____

- d. A menos que _____

- e. A menos que _____

3. Determine si los siguientes enunciados son verdaderos:

- _____ Todo deseo es loable.
- _____ Desear perfecciones celestiales es loable.
- _____ Si no deseamos las perfecciones celestiales, no las obtendremos.
- _____ Seríamos mucho más felices si no tuviéramos ningún deseo.
- _____ El deseo de llevar alegría verdadera a todos los corazones es loable.
- _____ Nuestro corazón se colma de alegría cuando deseamos únicamente lo que Dios desea para nosotros.
- _____ Los deseos egoístas siempre están en conflicto con lo que Dios desea para nosotros.
- _____ Cuando actuamos con el corazón lleno del deseo anhelante de enseñar la Causa, recibimos confirmaciones divinas.
- _____ El deseo anhelante es un requisito para recibir los favores de Dios.
- _____ El deseo de mejorar nuestras condiciones materiales es aceptable, siempre y cuando no eclipse el deseo de agradar a Dios.
- _____ Debemos siempre vigilar que los deseos mundanos no dirijan nuestra vida.
- _____ Cuando purificamos nuestro corazón de deseos egoístas, nos acercamos a Dios.
- _____ El deseo supremo es entrar en la presencia de Dios.

4. ¿Cuáles de los siguientes deseos son inaceptables? ¿Por qué?

- _____ Alcanzar la excelencia en nuestra ocupación
- _____ Ver la paz establecida en la Tierra
- _____ Enseñar la Causa
- _____ Tener una familia feliz

- ___ Crecer en fe y certeza
- ___ Mantenerse firme en la Alianza
- ___ Servir a la Causa y a la humanidad abnegadamente
- ___ Llegar a ser conocido por servir a la Causa y a la humanidad
- ___ Desarrollar cualidades espirituales
- ___ Trabajar por la felicidad de los demás
- ___ Ser elegido miembro de la Asamblea Local
- ___ Atestiguar el progreso de la Causa
- ___ Alcanzar prestigio en la comunidad
- ___ Ejercer poder sobre otros
- ___ Presenciar el progreso de los demás
- ___ Promover intereses personales
- ___ Promover con desprendimiento los mejores intereses de la Fe

5. Discuta con los participantes de su grupo los siguientes dos enunciados:
- a. Meditar sobre la vida después de la muerte nos ayuda a adquirir sed de espiritualidad.
 - b. El deseo supremo es el deseo de consumir por completo el velo del yo y entrar en la presencia de Dios.

SECCIÓN 9

El conocimiento, la fe y la certeza, la esperanza y el deseo anhelante son indispensables para quienes caminan por el sendero del servicio. Pero no son suficientes; si queremos avanzar de manera significativa en este sendero y cumplir con nuestro doble propósito de crecer espiritual e intelectualmente y contribuir al progreso de la sociedad, debemos fortalecer la voluntad de actuar y esforzarnos constantemente. Bahá'u'lláh explica:

«A cada uno le ha sido prescrita una medida preordinada, según está decretado en las sublimes y resguardadas Tablas de Dios. Sin embargo, todo lo que poseéis potencialmente solo puede manifestarse como resultado de vuestra propia voluntad. Vuestras acciones atestiguan esta verdad».²⁶

‘Abdu’l-Bahá dice:

«No consintáis el descanso a vuestro cuerpo; por el contrario, laborad con toda el alma, y de todo corazón exclamad y rogad a Dios que os conceda Su socorro y gracia. Así haréis de este mundo el Paraíso de Abhá, y de este globo de tierra, el lugar donde se despliega el dominio de lo alto. Si tan solo hacéis el esfuerzo, con seguridad brillarán estos esplendores, derramarán su lluvia estas nubes de misericordia, se levantarán y soplarán estos vientos vivificantes y este perfumado almizcle será difundido por doquier».²⁷

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. Todo lo que poseemos _____ solo _____ manifestarse como resultado de nuestra propia voluntad.
 - b. Todo lo que poseemos potencialmente solo puede _____ como resultado de _____ .
 - c. No debemos _____ el _____ a nuestro cuerpo, sino _____ con toda el _____ , y de todo corazón _____ y _____ a Dios que nos conceda Su _____ y _____ .
Así haremos de este globo de tierra el lugar donde _____ de lo _____ .
 - d. Si tan solo hacemos el esfuerzo, con seguridad _____

 - e. Si tan solo hacemos el esfuerzo, con seguridad _____

 - f. Si tan solo hacemos el esfuerzo, con seguridad _____

 - g. Si tan solo hacemos el esfuerzo, con seguridad _____

2. ¿Cuáles de las siguientes afirmaciones están implícitas en la primera cita?

- _____ Puesto que nuestras capacidades han sido preordinadas por Dios, se desarrollarán independientemente de las decisiones que tomemos en nuestra vida.
- _____ Puesto que nuestras capacidades han sido preordinadas por Dios, se desarrollarán aunque no hagamos esfuerzo alguno.
- _____ Dios nos ha dado a cada uno ciertas capacidades, pero solamente se desarrollarán mediante el ejercicio de nuestra propia voluntad.
- _____ Mediante el poder de nuestra voluntad, cada uno de nosotros logrará superar todas las limitaciones humanas y alcanzar un estado de absoluta perfección.
- _____ Por mucho que avancemos espiritualmente, ninguno de nosotros podrá nunca manifestar plenamente las potencialidades que Dios ha preordinado para nosotros; por tanto, debemos esforzarnos continuamente para desarrollarlas aún más.

3. Responda cada una de las siguientes preguntas y explique el porqué de su respuesta:

- a. ¿El hecho de que Dios ya conozca nuestra capacidad de adquirir perfecciones divinas quiere decir que adquirirlas no está en nuestro poder sino en el Suyo?

- b. ¿Tenemos libre albedrío para desarrollar nuestras capacidades espirituales o no desarrollarlas?

- c. ¿El hecho de que tengamos libre albedrío implica que somos responsables ante Dios por las decisiones que tomamos en nuestra vida?

- d. Imagine que un estudiante no estudia para sus exámenes y los reprueba. ¿Podría este estudiante decir que el destino hizo que reprobara?

- e. Imagine que un estudiante ha sido muy resuelto y determinado en sus estudios y obtiene excelentes calificaciones. ¿Puede atribuirse su éxito a la «buena suerte»?

- f. Si encuentra resistencia al intentar lograr una de varias metas igualmente dignas, ¿significa que no estaba destinado a ella y debería rendirse? Si continúa esforzándose sin éxito, ¿significa entonces que debería rendirse? ¿Cómo sabe cuándo debe dejar de intentar alcanzar una meta concreta y procurar otra en su lugar?

- g. ¿El hecho de que debamos esforzarnos por desarrollar nuestras cualidades espirituales significa que podemos hacerlo sin suplicar a Dios Su ayuda?

- h. ¿El esfuerzo que uno realiza en el sendero del servicio —tanto para desarrollar la propia capacidad como para contribuir a la transformación de la sociedad— es tan importante como los logros que se alcanzan en el camino?

4. Con base en el siguiente pasaje, discuta la relación entre la voluntad y el esfuerzo humanos, y el poder de la ayuda divina:

«... la quietud y el movimiento de la persona están supeditados a la ayuda de Dios. Si no le alcanza esa ayuda, no puede hacer ni el bien ni el mal. Pero cuando la ayuda del Señor generosísimo confiere al ser humano existencia, este es capaz de hacer el bien y el mal. Y si esa ayuda se interrumpiera, sería absolutamente incapaz de hacer nada. Por eso en las sagradas escrituras se menciona la ayuda y la asistencia de Dios. Esta condición se asemeja a la de un barco que se desplaza por la fuerza del viento o del vapor. Si esa fuerza se interrumpiera, el barco sería completamente incapaz de moverse. No obstante, cualquiera que sea la dirección en que se gire el timón, la fuerza del vapor impulsa al barco en esa dirección. Si el timón está dirigido al este, el barco se mueve hacia el este, y si está dirigido al oeste, el barco se mueve hacia el oeste. Este movimiento no proviene del barco mismo sino del viento o del vapor.

De igual manera, todas las acciones del ser humano están sustentadas por el poder de la asistencia divina, pero la elección del bien o del mal le pertenece solo a él».²⁸

SECCIÓN 10

Conforme caminamos por el sendero del servicio, debemos permanecer plenamente conscientes de que las perfecciones celestiales no se adquieren sin sacrificio. El misterio del sacrificio yace en la renuncia a todo lo que pertenece al reino del yo para alcanzar lo que pertenece a los reinos superiores de lo divino. ‘Abdu’l-Bahá nos explica el misterio del sacrificio mediante el ejemplo del hierro que se arroja al fuego. El hierro es gris, frío y duro. Debe renunciar a estas propiedades para adquirir las cualidades del fuego: volverse rojo, caliente y fluido. El sacrificio implica desprenderse de cosas a las que estamos apegados y, por lo tanto, conlleva dolor. Sin embargo, para el corazón que entiende, el dolor es dulce, pues es el portador de la verdadera alegría. ‘Abdu’l-Bahá nos dice:

«... miradme, seguidme, sed como soy yo; no penséis en vosotros mismos ni en vuestras vidas: si coméis o si dormís, si tenéis comodidad, si estáis sanos o

enfermos, si os encontráis entre amigos o enemigos, si recibís elogio o reproche; estas cosas no os han de preocupar en absoluto. Miradme y sed como soy yo; debéis morir a vosotros mismos y al mundo, y así naceréis de nuevo y entraréis al reino del cielo. Observad un cirio: cómo da luz. Se consume gota a gota con el fin de ofrecer su llama de luz».²⁹

En otra ocasión, explica:

«... acercarse a Dios requiere el sacrificio de uno mismo, la renuncia y el darlo todo por Él. Cercanía es semejanza».³⁰

Y si hemos de ver los frutos de nuestras mayores esperanzas, debemos estar dispuestos a esforzarnos y hacer los sacrificios necesarios. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«Este es el momento de regocijarse, el día de alegría y júbilo, pues —alabado sea Dios— todas las puertas están abiertas de par en par gracias a la munificencia de la Belleza de Abhá. No obstante, para que el árbol de la esperanza dé sus frutos y se logren resultados, se requiere un gran esfuerzo y abnegación, así como concentración de pensamiento».³¹

1. Complete las siguientes oraciones:

Si deseamos seguir a ‘Abdu’l-Bahá, no debemos _____ en _____
_____ ni en nuestras _____ : si _____ o _____ , si
tenemos _____ , si estamos _____ o _____ , si
nos encontramos entre _____ o _____ , si recibimos _____
o _____ ; no debemos preocuparnos en absoluto por estas cosas. Debemos
_____ a _____ y al _____ , y así _____
_____ y _____ al reino del cielo.

2. Conteste las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué le ocurre a un cirio cuando se enciende? _____
- b. ¿Es posible que un cirio dé luz sin consumirse? _____
- c. ¿De qué sirve un cirio que nunca se enciende? _____
- d. ¿Puede una semilla alcanzar su potencial si conserva la forma de una semilla? _____
- e. ¿Qué sacrifica una semilla para convertirse en un árbol? _____
- f. ¿Cuáles son algunas de las cosas a las que debemos renunciar para alcanzar el potencial que Dios nos ha dado? _____

-
-
- g. ¿Podemos acercarnos a Dios sin sacrificio? _____
- h. ¿Podemos desarrollar cualidades espirituales sin sacrificio? _____
- i. ¿Qué valor tiene nuestra vida si no nos esforzamos por desarrollar cualidades espirituales? _____
- _____
- j. ¿Por qué son necesarias la abnegación y la concentración de los pensamientos para que nuestros esfuerzos den los frutos que esperamos? _____
- _____
- _____

3. El propósito del sacrificio es

- ___ alcanzar la vida eterna
- ___ acercarnos más a Dios
- ___ liberarnos de nuestra riqueza material
- ___ liberarnos de nuestros deseos egoístas
- ___ ponernos a prueba
- ___ desarrollar cualidades espirituales
- ___ sufrir
- ___ seguir el ejemplo de ‘Abdu’l-Bahá
- ___ llevar la luz de la guía a los corazones humanos

4. La condición del sacrificio sin duda es grande. Debemos asegurar que no la trivializamos alardeando constantemente de que cada pequeña cosa que hacemos es un gran acto de sacrificio. Pensemos en frases en las que la palabra «sacrificio» no sea una opción apropiada. Por ejemplo: «Sacrifiqué ver mi programa de televisión favorito por ir a la Fiesta de Diecinueve Días». ¿Se justifica aquí el uso de la palabra «sacrificio»? Es cierto que se ha renunciado a algo, ¿pero no estamos trivializando la condición del sacrificio al referirnos a algo así como «sacrificio»? Tomemos otro ejemplo: «Sacrifiqué mi fin de semana por participar en una campaña intensiva para enseñar la Causa en mi barrio». ¿Qué implica esta oración? ¿Implica que reconocemos que la verdadera alegría proviene de enseñar la Causa? ¿A qué hemos renunciado? ¿Se puede comparar con la dádiva de recibir la gracia y el favor de Dios? Escriba algunas oraciones que no ameriten el uso de la palabra «sacrificio».

- a. _____
- _____

- b. _____

- c. _____

- d. _____

- e. _____

- f. _____

- g. _____

5. Discuta el siguiente enunciado con los demás miembros de su grupo:

Desde los inicios de nuestra Fe, e incluso en tiempos más recientes, miles de almas han hecho el sacrificio supremo: ofrecer su propia vida por la Causa de Dios. A la mayoría de nosotros no se nos llama a ser mártires, pero debe animarnos el mismo espíritu de sacrificio al caminar por el sendero del servicio. El sacrificio es el sello distintivo de una vida de servicio.

6. Discuta con su grupo acerca de la relación entre el sacrificio, el dolor y la alegría.

7. Memorice las siguientes citas:

«Es, de hecho, un hombre quien hoy se consagra al servicio de toda la raza humana. El Gran Ser dice: Bienaventurado y dichoso aquel que se levanta para promover los mejores intereses de los pueblos y razas de la tierra».³²

«Por tanto, os exhorto a cada uno de vosotros a que [...] sacrificuéis todos vuestros pensamientos, palabras y acciones para llevar el conocimiento del Amor de Dios a todos los corazones».³³

SECCIÓN 11

En este curso, hemos explorado la dinámica espiritual de caminar por un sendero de servicio. Hemos examinado las condiciones de un corazón que refleja los atributos de Dios. Hemos meditado sobre el amor a Dios y el temor a Dios, y sobre la necesidad absoluta de obedecer Sus mandatos. Hemos considerado lo indispensables que son la fe, la esperanza y el deseo anhelante para progresar en este sendero. Hemos visto que procurar el propio desarrollo intelectual y espiritual y contribuir al progreso de la sociedad precisan de voluntad, determinación

y esfuerzo, y requieren sacrificio. Lo que debemos recordar es que, independientemente de las dificultades y momentos de crisis, caminamos por el sendero en un estado de alegría. La alegría es una cualidad del alma humana y no una emoción que resulte de influencias externas. Naturalmente hay momentos en los que nos sentimos tristes y momentos en que nos sentimos felices. Pero la condición fundamental de nuestros corazones es de alegría: la alegría de conocer a Dios, la alegría de reconocer a Su Manifestación, la alegría de estar sumergidos en el océano de Su misericordia, la alegría de servir ante Su Sagrado Umbral.

‘Abdu’l-Bahá era la esencia de la alegría. A lo largo de su vida, usted debería leer con regularidad las palabras de ‘Abdu’l-Bahá, memorizarlas y reflexionar sobre su significado, al tiempo que recuerda el ejemplo de Su vida. Tan intenso debe ser su estudio de Sus palabras y charlas, que lleguen a formar parte integral de su pensamiento. En todo momento, ya esté feliz o triste, en dificultades o comodidad, al trabajar o descansar, debe ser capaz de recordar Sus palabras, pensar en Él y llenarse de alegría. En este sentido, tal vez le interese reflexionar sobre las siguientes citas de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá y memorizar tantas como pueda:

«... mas en este aspecto, es decir, el servicio a la humanidad, debéis sacrificar la propia vida y, al entregaros, sentiros alegres».³⁴

«¡Si supieras cuán elevada es la posición destinada a las almas que están alejadas del mundo y poderosamente atraídas a la Fe, y están enseñando a la sombra protectora de Bahá’u’lláh! Cómo te alegrarías, cómo extenderías tus alas en exultación y embeleso, y te remontarías hacia el cielo, para seguir esa senda y viajar hacia semejante Reino».³⁵

«Aferraos a la orla del manto de Dios y dirigid todos los esfuerzos hacia la promoción de Su Alianza y a que brille cada vez más intensamente con el fuego de Su amor, para que vuestros corazones se estremezcan de alegría por los hálitos de la servidumbre que brotan del pecho de ‘Abdu’l-Bahá».³⁶

«Descartemos todos los pensamientos egoístas; cerremos los ojos a todo lo que existe en la tierra y no demos a conocer nuestros sufrimientos ni nos quejemos por los agravios. Más bien, olvidémonos de nosotros mismos y, apurando el vino de la gracia celestial, proclamemos nuestro regocijo y perdámonos en la belleza del Todoglorioso».³⁷

«En todo momento hablo de vosotros y os recuerdo. Ruego al Señor y con lágrimas Le imploro que haga descender todas estas bendiciones sobre vosotros y alegre vuestros corazones, y haga dichosas vuestras almas, y os conceda gran gozo y delicias celestiales ...».³⁸

«Mi única alegría en este mundo que pasa velozmente era la de hollar el pedregoso camino de Dios y soportar duras pruebas y todos los pesares materiales. Pues de otro modo esta vida terrenal resultaría estéril y vana, y sería mejor la muerte. El árbol del ser no daría fruto; el campo sembrado de esta existencia no produciría cosecha. Y así, es mi esperanza que nuevamente alguna circunstancia haga rebosar mi copa de angustia y que el bello Amor, ese Matador de almas, deslumbre nuevamente a los espectadores. Entonces este corazón se sentirá dichoso, esta alma será bienaventurada».³⁹

«Entonces apareció el Sol de la Verdad y sobre el Oriente y el Occidente fueron derramados los esplendores del Reino. Aquellos que tenían ojos para ver se regocijaron con las buenas nuevas y exclamaron: “¡Bienaventurados somos, bienaventurados somos!” y presenciaron la realidad interior de todas las cosas y descubrieron los misterios del Reino. Librados, entonces, de sus fantasías y sus dudas, vieron la luz de la verdad y tanto se extasiaron al apurar el cáliz del amor de Dios, que se olvidaron completamente del mundo y de sí mismos. Danzando de alegría, se dirigieron presurosos al lugar de su propio martirio y perdieron la cabeza y el corazón allí donde los hombres mueren por amor».⁴⁰

REFERENCIAS

1. De una charla ofrecida el 14 abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá durante Su visita a los Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), n.º 6, p. 16. (traducción aprobada por el Panel internacional de traducción de literatura bahá'í al español)
2. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), XXXIV, párr. 1, p. 79.
3. *Ibíd.*, LXXV, párr. 1, pp. 149–150.
4. De una carta fechada el 30 de octubre de 1924 escrita por Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Local de Teherán, publicada en inglés en *Chaste and Holy Life: Extracts from the Bahá'í Writings*, recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Ingleside: Bahá'í Publications Australia, 2021), n.º 7, pp. 11–12. (traducción aprobada)
5. Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 5 del árabe, p. 28. (traducción aprobada)
6. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 174.2–3, pp. 269–270.
7. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXVI, párr. 4, pp. 284–285.
8. *Luz del mundo: Selección de Tablas de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2023), n.º 6.7, p. 19.
9. Bahá'u'lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1999), párr. 1, p. 23; también en *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLV, párr. 1, p. 346.
10. Bahá'u'lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas*, párr. 3, p. 24; también en *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLV, párr. 3, p. 347.
11. Bahá'u'lláh, citado en la introducción escrita por la Casa Universal de Justicia a *El Kitáb-i-Aqdas*, p. 7.
12. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 5.10, p. 65. (traducción aprobada)
13. Bahá'u'lláh, en *La importancia de la oración obligatoria y el ayuno: Selección de citas y oraciones de los Escritos bahá'ís*, recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2002), XIV, p. 22. (traducción aprobada)
14. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 17.109, p. 301. (traducción aprobada)

15. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXXII, párr. 1, p. 302.
16. Bahá'u'lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas*, párr. 4, p. 24; también en *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLV, párr. 4, p. 347.
17. De la traducción autorizada al inglés de una Tabla de 'Abdu'l-Bahá. (traducción aprobada)
18. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, LII, párr. 1, pp. 118–119.
19. *Días de conmemoración: Selección de Escritos de Bahá'u'lláh para los Días Sagrados Bahá'ís* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2022) n.º 29.9, pp. 145–146.
20. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 178.1, p. 273.
21. De una charla ofrecida el 21 de noviembre de 1911, publicada en *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1996), n.º 34, p. 130. (traducción aprobada)
22. *Luz del mundo*, n.º 4.3, p. 9.
23. 'Abdu'l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2022), pp. 260–261.
24. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 16 de junio de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 70, p. 227. (traducción aprobada)
25. De una carta fechada el 31 de marzo de 1932 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo, publicada en *El poder de la asistencia divina*, recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1999), p. 29. (traducción aprobada)
26. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, LXXVII, párr. 1, p. 156.
27. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 200.9, p. 323.
28. 'Abdu'l-Bahá, en *Contestación a unas preguntas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2021), n.º 70.6–7, p. 299.
29. 'Abdu'l-Bahá, en *Bahá'í Scriptures: Selections from the Utterances of Bahá'u'lláh and 'Abdu'l-Bahá* [Escrituras bahá'ís: Selección de las Palabras de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá] (Nueva York: Bahá'í Publishing Committee, 1928), n.º 969, p. 503. (traducción aprobada)
30. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 26 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 55, p. 171. (traducción aprobada)
31. De la traducción autorizada al inglés de una Tabla de 'Abdu'l-Bahá. (traducción aprobada)
32. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 11.12, p. 198; también en *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVII, párr. 1, p. 261. (traducción aprobada)

33. De una charla ofrecida el 9 de noviembre de 1911, publicada en *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 27, p. 101. (traducción aprobada)
34. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 35.9, p. 103.
35. *Ibíd.*, n.º 64.2, p. 139.
36. *Ibíd.*, n.º 42.3, pp. 119–120.
37. *Ibíd.*, n.º 195.5, p. 312–313.
38. *Ibíd.*, n.º 17.8, p. 56.
39. *Ibíd.*, n.º 190.10, p. 300.
40. *Ibíd.*, n.º 16.1, pp. 53–54.



Servir como tutor de los cursos de instituto

Propósito

Comprender algunos de los conceptos y adquirir algunas de las cualidades espirituales, actitudes y destrezas que contribuyen a las capacidades necesarias para ayudar a un grupo de amigos a estudiar los cursos de instituto.

SECCIÓN 1

Los participantes del proceso educativo que promueve el Instituto Ruhí para mayores de quince años estudian una secuencia de cursos destinada a prepararlos para realizar actos de servicio: actos que contribuyen a un patrón pujante de vida comunitaria. De entre estos, hay un acto de servicio indispensable, sin el cual sería imposible sostener y fortalecer dicho patrón. De hecho, el desarrollo del proceso educativo mismo depende de ello; a saber, que un número creciente de personas desarrollen la capacidad de servir como tutores de los cursos de instituto, ayudando a los participantes a avanzar por un sendero de servicio. La secuencia de cursos a menudo se estudia entre un grupo de amigos que se reúnen regularmente en un barrio o pueblo en el marco de un círculo de estudio. Sin embargo, a veces se forman grupos como parte de una campaña organizada para estudiar de forma intensiva o durante un campamento que tiene lugar durante las vacaciones escolares. Sea cual sea la ocasión, un miembro del grupo actúa como tutor.

Desarrollar las capacidades de un tutor eficaz requiere cierta capacitación inicial, seguida de la participación en encuentros periódicos de reflexión, en los que se examina el contenido de los cursos y se analiza la experiencia. Sabemos que las cualidades espirituales constituyen la base de todas nuestras capacidades y determinan, en última instancia, el grado de nuestra eficacia. Por eso la primera unidad de este libro se ha dedicado a la naturaleza de la dinámica espiritual que se genera al caminar por el sendero de servicio trazado por los cursos. En esta segunda unidad, nos centraremos más en algunos de los conceptos educativos que debemos comprender, los enfoques y métodos que debemos adoptar, y las cualidades espirituales, las actitudes, las destrezas y las habilidades que debemos desarrollar mediante la experiencia continua, si queremos llegar a ser capaces de recorrer la secuencia de cursos con un grupo tras otro.

SECCIÓN 2

Comencemos nuestro estudio examinando el concepto de la motivación. Sin motivación, los participantes de los cursos aprenderán poco y serán cada vez menos en número. Una pregunta que usted se hará a menudo es cómo llegar a las raíces de la motivación y mantener un alto nivel de entusiasmo. Se enfrentará a ese desafío cada vez que invite a sus amigos y a otros miembros de la comunidad a unirse al estudio de los cursos y, más adelante, cada vez que se reúna con ellos como grupo.

Como primer paso en nuestra exploración de esta cuestión, podemos dividir los factores que motivan a las personas en dos categorías: transitorios y permanentes. En la primera categoría se encuentran los factores que emocionan a las personas temporalmente y las estimulan a actuar, normalmente por un breve período. La segunda categoría consiste en los factores que generan una motivación cuyas raíces están bien arraigadas en el corazón y el alma de una persona. De la tercera unidad del Libro 2 recordará la conversación tan enriquecedora entre Alejandra y Beatriz, en la que Beatriz se animó a unirse al proceso de instituto. Imagine que, en lugar de ello, Alejandra simplemente hubiese extendido la siguiente invitación a su amiga:

«Me gustaría invitarte a que te unas a un círculo de estudio que hemos establecido recientemente en nuestra comunidad. Ya hay doce personas en el grupo y estoy segura de que todas te caerán muy bien. Nos divertimos mucho juntos. Estudiamos dos veces a la semana durante un par de horas, pero también hacemos otras actividades.

Por ejemplo, este sábado haremos un picnic, al que estás más que invitada, y algunos de nosotros planeamos jugar voleibol después».

¿En qué categoría pondría la clase de motivación que busca esta invitación? Por supuesto, esta invitación no tiene nada de malo. Las actividades extracurriculares que se mencionan son adecuadas para un grupo de estudio, especialmente uno compuesto por jóvenes. Tampoco hay duda de que tales actividades persuadirían a una persona a unirse a un círculo de estudio. Sin embargo, lo que se sugiere aquí es que esa clase de motivación suele ser transitoria. Funciona durante un tiempo, pero finalmente deja de ser efectiva. Cuando dependemos únicamente del entusiasmo generado de esta manera, nos ponemos a nosotros mismos en una posición muy difícil. Constantemente tenemos que inventar «actividades divertidas», hasta que, finalmente, acabamos exhaustos. Que el aprendizaje deba ser alegre no implica que la educación sea lo mismo que el entretenimiento.

Para lograr el propósito de los cursos, que es el empoderamiento espiritual y moral de los participantes, usted tendrá que buscar fuentes de motivación que sean más permanentes. Ya está familiarizado con muchas de estas fuentes y las recordará con facilidad si reflexiona sobre las razones por las que usted mismo participa en el proceso de instituto. ¿Qué lo impulsó a estudiar los distintos cursos y qué crea en usted ahora el deseo de desarrollar sus capacidades para servir como tutor de estos mismos cursos?

SECCIÓN 3

Habrá oído decir que el entusiasmo es contagioso. Por tanto, el fervor y vigor con el que usted se dedique a este acto de servicio le ayudará a motivar a sus amigos a lo largo de su estudio de los cursos. Este entusiasmo no se debe comprender como una mera emoción, como algo momentáneo y superficial. Es la expresión natural de la alegría interior, una alegría que es una cualidad del alma y no el resultado de circunstancias pasajeras. En las unidades que usted ya ha completado y que pronto estudiará con personas interesadas, a menudo se hace referencia a esta alegría; por ejemplo, en la primera unidad del Libro 2, cuyo tema es la alegría de enseñar. La sección 11 de la unidad anterior también trata sobre la alegría. Lea de nuevo esa sección. ¿Cuán aplicables son los comentarios que se hacen allí a su deseo de servir como tutor? Discuta con el grupo con el que está estudiando esta unidad de qué manera reflexionar acerca de la vida de ‘Abdu’l-Bahá, leer y memorizar Sus palabras, y recordar Su amor inagotable será una fuente de alegría perdurable para ustedes.

Evidentemente, la alegría de la que brota su fervor por servir como tutor y que generará entusiasmo en los participantes de un círculo de estudio es una cualidad de un corazón puro. Como sabe, la pureza de corazón ya ha sido un tema de discusión en varias ocasiones, incluida la primera unidad de este libro. En la segunda unidad del Libro 6, hablamos sobre tres impurezas que afectan a nuestros esfuerzos de enseñanza: el deseo de reconocimiento, el sentido de superioridad y la ambición. Pensemos en cómo estas impurezas podrían disminuir la eficacia de un tutor:

1. ¿Cree usted que los participantes pueden percibir la pureza de las intenciones de su tutor?

2. ¿Cómo se vería afectada la motivación de los participantes si percibieran que el tutor del grupo se siente superior a ellos?

3. ¿Cómo se vería afectada su motivación si tuvieran la impresión de que el tutor está realizando ese acto de servicio porque espera ganar prestigio en la comunidad?

Para reflexionar más acerca del tema de la pureza, observe la lista que aparece a continuación. Ofrece posibles razones que una persona podría tener para servir como tutor. Algunas de ellas son absolutamente inaceptables y se incluyen aquí solamente a modo de contraste. Marque primero con una «I» las que, sin lugar a duda, son inaceptables. Luego, considere las que quedan y, con los demás miembros de su grupo, discuta de qué requerirían desprendimiento, teniendo en cuenta cosas como la ambición personal, el deseo de éxito y de reconocimiento, las vanidades de este mundo y los dictados del yo.

Una persona podría servir como tutor porque

- le da alegría ver a las personas progresar.
- quiere crecer espiritualmente y contribuir a las actividades de construcción de comunidad de su pueblo o barrio.
- espera llegar a ser coordinador regional y recibir una pequeña remuneración.
- quiere impresionar al miembro del Cuerpo Auxiliar.
- quiere que otros sigan su ejemplo.
- quiere caerles bien a otras personas.
- quiere que otras personas lo respeten.
- le gusta hacer cosas y obtener resultados.
- quiere ser considerado un líder de la comunidad.
- está enamorado del Bienamado.
- está extasiado por el llamamiento de Dios.
- quiere contribuir a los Planes globales que la Casa Universal de Justicia ha dado al mundo bahá'í.
- ha inhalado la fragancia del servicio desinteresado a la Causa.
- quiere atraer las bendiciones de Dios para su comunidad.
- no tiene otro deseo sino agradar a Dios.

SECCIÓN 4

Conforme se esfuerza por ayudar a otros a estudiar los cursos del Instituto Ruhí, usted se convencerá cada vez más de que la comprensión es, en sí misma, la mayor de las fuentes de motivación. Todo corazón humano anhela encontrar sentido; hay un deseo natural de conocer las realidades exteriores e interiores de la creación. La educación debe responder a este anhelo. Cuando lo hace, logra llegar a las raíces de la motivación. Le sugerimos que medite sobre las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá tomadas de una Tabla en la que alaba los esfuerzos de un bahá’í eminente por capacitar a quienes se levantaban a enseñar la Causa por medio de lo que Él llama una «reunión de enseñanza»:

«¡Oh Compañía de Dios! A cada cosa creada, la Antigua Soberanía le ha asignado su propia perfección, su virtud particular y su especial excelencia, de modo que cada una, según su nivel, se convierta en un símbolo que denote la sublimidad del verdadero Educador de la humanidad y que cada una, al igual que un espejo cristalino, manifieste la gracia y el esplendor del Sol de la Verdad.

Y de entre todas las criaturas, Él ha escogido al ser humano para otorgarle Su más maravilloso don, y ha hecho que alcance las dádivas de la Compañía de lo Alto. El más preciado de los dones es la obtención de Su guía infalible, para que la realidad interior de la humanidad se convierta en una hornacina que contenga esta lámpara; y cuando los esplendores difusos de la luz incidan sobre el luminoso cristal del corazón, la pureza de este hará que los rayos fulguren con mayor intensidad todavía y resplandezcan gloriosos sobre las mentes y las almas de los hombres.

Alcanzar la más grande guía depende del conocimiento y la sabiduría, y de estar informado de los misterios de las Palabras Sagradas. Por lo tanto, los amados de Dios, sean jóvenes o ancianos, hombres o mujeres, cada uno de acuerdo con su capacidad, deben esforzarse por adquirir las diversas ramas del saber, y aumentar su comprensión de los misterios de los Libros Sagrados y su habilidad para presentar las pruebas y evidencias divinas.

El eminente Şadru’ş-Şudúr, quien en verdad ha alcanzado una exaltadísima posición en los Retiros de la Felicidad, inauguró la reunión de enseñanza. Fue la primera alma bendita en sentar los cimientos de esta institución de suma importancia. Alabado sea Dios, durante el transcurso de su vida educó a personas que hoy en día son firmes y elocuentes defensoras del Señor Dios, discípulos que son ciertamente descendientes puros y espirituales de aquel que estuvo tan cerca del Sagrado Umbral. Tras su fallecimiento, algunas almas benditas tomaron medidas para perpetuar su labor de enseñanza y, al saber de ello, el corazón de este Cautivo se regocijó».¹

Estas palabras de ‘Abdu’l-Bahá nos ofrecen percepciones valiosas sobre la dinámica deseable de un círculo de estudio. De acuerdo con el pasaje anterior, el mayor don que Dios nos ha otorgado es el don de alcanzar Su guía. Para alcanzar esta «más grande guía» necesitamos conocimiento y sabiduría, y debemos estar informados de los misterios atesorados en las Palabras Sagradas. Es natural, pues, que recibir el don de Su guía infalible y explorar los misterios de las Palabras Sagradas constituyan en sí mismos una fuente principal de motivación. Su desafío es asegurar que los participantes de un círculo de estudio estén realmente implicados en tan emocionante exploración y reciban ese maravilloso don.

Para apreciar mejor este punto, remítase ahora al primer libro de la secuencia de cursos e identifique al menos tres secciones que hayan aumentado de forma significativa su propia comprensión de un tema espiritual. Mencione algunas de las percepciones que obtuvo al estudiar cada una de esas secciones.

1. _____

2. _____

3. _____

En la misma Tabla presentada antes, ‘Abdu’l-Bahá revela una oración de particular belleza. Tal vez desee memorizarla y recordarla cada vez que se levante a servir como tutor.

«¡Oh Dios, oh Tú que has derramado Tu esplendor sobre las realidades luminosas de los seres humanos, vertiendo sobre ellos las luces brillantes del conocimiento y la guía, y los has elegido de entre todas las cosas creadas para esta gracia suprema, y has hecho que abarquen todas las cosas, comprendan su íntima esencia, descubran sus misterios y los saquen de la oscuridad y los traigan al mundo visible! “Él, ciertamente, muestra Su especial misericordia a quien desea”.

Oh Señor, ayuda a Tus amados a adquirir conocimiento y a descubrir las ciencias y las artes, y a desentrañar los secretos atesorados en la realidad más íntima de todos los seres creados. Haz que oigan las verdades ocultas que están escritas y grabadas en lo más hondo de todo cuanto existe. Haz que sean enseñanzas de guía entre todas las criaturas y penetrantes rayos de la mente que derramen su luz en esta “primera vida”. Haz de ellos líderes que conduzcan hacia Ti, guías que lleven a Tu camino, heraldos que apremien a las almas a dirigirse hacia Tu Reino.

Tú eres, en verdad, el Poderoso, el Protector, el Potente, el Defensor, el Fuerte, el Más Generoso».²

SECCIÓN 5

Al estudiar los cursos con un pequeño grupo, tendrá que evaluar si los participantes han adquirido una medida razonable de comprensión del material. En este contexto, debe tener en cuenta que, en general, la comprensión no es algo que se adquiere y ya. Es verdad que hay muchas ideas que se comprenden de una vez por todas; pero, para la mayoría de los temas, una comprensión profunda se desarrolla por un largo período de tiempo. La pregunta que usted tendrá que hacerse con frecuencia, entonces, no es si los participantes «han comprendido», sino más bien si «han avanzado en su comprensión de» un tema en particular. Lea y reflexione sobre los siguientes párrafos de la sección preliminar del Libro 1, «Algunas ideas para el tutor», que se centran en el concepto de la comprensión. Al hacerlo, remítase a las secciones pertinentes de la primera unidad del libro que se mencionan allí.

Caminar por el sendero de servicio que abren los cursos de instituto requiere una comprensión cada vez más profunda de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, las cuales los materiales pretenden exponer de manera inequívoca...

No es de extrañar, por lo tanto, que este libro empiece con la cuestión de la comprensión, tan central para todos los libros de la secuencia. Leer los Escritos Sagrados no es lo mismo que leer las miles de páginas que una persona ve durante su vida, y la unidad «Comprensión de los Escritos bahá'ís» busca fomentar el hábito de leer pasajes de los Textos Sagrados cada día y meditar sobre su significado, un hábito que ayudará enormemente a los participantes conforme emprendan el sendero del servicio. Para guiarlos en este estudio, el tutor debe reflexionar mucho acerca del tema de la comprensión.

Los Escritos bahá'ís contienen verdades espirituales profundas, y aun cuando nos esforzamos por avanzar en nuestra comprensión de su infinito significado, sabemos que nunca podremos alcanzar un fin definitivo. Generalmente obtenemos una comprensión básica del significado inmediato de un pasaje cuando lo leemos por primera vez, y la sección 1 de la unidad toma esta idea como punto de partida. Por tanto, después de leer la cita «El mejoramiento del mundo puede ser logrado por medio de hechos puros y hermosos, por medio de una conducta loable y correcta», simplemente se les pregunta a los participantes: «¿Cómo puede ser logrado el mejoramiento del mundo?». A primera vista, la mayoría de las preguntas y ejercicios de esta clase parecen ser demasiado sencillos. Pero años de experiencia parecen justificar la decisión del Instituto de comenzar así. A todos se nos debe recordar que, en su premura por encontrar las diferentes capas de verdad en un pasaje, la mente no debería pasar por alto su significado obvio. Prestar atención a este primer nivel de comprensión también resulta vital para la consulta del grupo; fortalece la unidad de pensamiento, alcanzable fácilmente cuando se permite que las opiniones personales estén iluminadas por la sabiduría divina.

Es importante señalar aquí que mantener discusiones largas acerca de palabras específicas tomadas fuera de contexto no contribuye a comprender el significado inmediato de la mayoría de los pasajes. Dicho esto, quizá sea necesario, de vez en cuando, que un grupo busque una palabra en el diccionario. Sin

embargo, posiblemente sea más útil que los participantes aprendan a deducir el significado de las palabras a partir de oraciones y párrafos completos.

Para que la comprensión se expanda más allá del ámbito del significado inmediato, puede ser útil ofrecer ejemplos que muestren una expresión concreta de las ideas. Lo único que se requiere en este sentido son ejercicios sencillos. En la sección 2, por ejemplo, se les pide a los participantes que determinen, a la luz de un pasaje que acaban de leer, si ciertas características son loables. En un ejercicio parecido de la sección 4, se los alienta a nombrar cinco virtudes y luego determinar si es posible adquirir alguna de ellas en ausencia de la veracidad, descrita en los Escritos como «la base de todas las virtudes humanas».

Para lograr su propósito, la unidad exige seguir avanzando en la comprensión al desafiar a los participantes a pensar en algunas de las implicaciones de los pasajes que se presentan. En la sección 2, se les pide determinar si el enunciado «Hay tan pocas personas buenas en el mundo que sus acciones no tienen ningún efecto» es verdadero. La intención aquí no es obtener una mera opinión. El tutor debe hacer una pausa e indagar en las razones de las respuestas de los participantes. La conclusión a la que debería llegar el grupo es que el enunciado debe ser necesariamente falso porque contradice la primera cita de la sección anterior. La pregunta de si los bahá'ís pueden confesar sus pecados a otros también es un ejemplo de esta clase de ejercicio. Hace referencia a la prohibición en las enseñanzas de la confesión como un medio para absolver los pecados, la cual, aunque no se menciona explícitamente en ninguno de los pasajes estudiados, se puede deducir al explorar el significado del verso «Pídetе cuentas a ti mismo cada día, antes de que seas llamado a rendirlas».

Ahora, a la luz de sus reflexiones sobre el concepto de la comprensión, responda a las siguientes preguntas:

1. ¿De qué manera el enfocarse en el significado inmediato de los pasajes de los Escritos contribuye a crear unidad de pensamiento en un grupo?

2. ¿Por qué es necesario ir más allá del significado inicial de un pasaje y pensar sobre la expresión concreta que tiene en nuestras vidas?

3. ¿De qué manera el obtener percepciones acerca de las implicaciones más amplias de los pasajes de los Escritos nos ayuda a alinear nuestros pensamientos y acciones con las enseñanzas de la Fe?

SECCIÓN 6

Su capacidad para fomentar la comprensión requerirá que usted desarrolle constantemente atributos como la sensibilidad, el desprendimiento y la generosidad, y que utilice el poder de la percepción espiritual. Tendrá que escuchar a todos con atención. A veces, aunque una persona comprenda bastante bien el tema que se está discutiendo, puede que no tenga suficientes palabras para expresar sus pensamientos. Usted no debe centrarse únicamente en las palabras, sino buscar el significado deseado. Para hacerlo, debe tener fe en sus amigos y mantener la convicción de que cada uno de ellos tiene algo importante que decir.

Para reflexionar acerca de la capacidad de fomentar la comprensión, lea cada una de las siguientes oraciones y marque aquellas con las que esté de acuerdo:

- ___ Al estudiar un pasaje de los Escritos con otros, mi deber es asegurarme de que comprenden el pasaje del mismo modo que yo.
- ___ Al estudiar un pasaje de los Escritos con otros, debo respetar su comprensión pero mantener mis propias ideas, puesto que son las correctas. Al fin y al cabo, yo soy el tutor y tengo una comprensión más clara que los demás.
- ___ Al estudiar un pasaje de los Escritos con otros, aprendo muchas cosas de nuestras conversaciones, independientemente de cuánto supiera ya.
- ___ Al estudiar un pasaje de los Escritos con otros, debo presentar mis ideas con humildad y sinceridad.
- ___ Al servir como tutor, aunque nunca debería suponer que mi propia comprensión del material es completa, tengo que asegurarme de que los participantes no lleguen a conclusiones contrarias al significado explícito de un pasaje de los Escritos.
- ___ Nunca debo expresar mis propias opiniones y convicciones cuando estoy sirviendo como tutor.
- ___ El propósito de la discusión en nuestro círculo de estudio es que yo enseñe el significado correcto del material.
- ___ El propósito de la discusión en nuestro círculo de estudio es que todos expresen lo que les venga a la mente, porque la libre expresión es el valor más elevado que poseemos.

- _____ El propósito de la discusión de un círculo de estudio es que los miembros se ayuden unos a otros a alcanzar una comprensión más profunda de lo que están estudiando.
- _____ Desprenderme de mis propias opiniones quiere decir que debo permitir que la discusión entre los participantes prosiga, incluso si veo que no está yendo a ninguna parte.
- _____ Si realmente están desprendidos de sus propias opiniones, los miembros de un círculo de estudio aceptarán como verdadero todo lo que se diga.
- _____ El desprendimiento de las opiniones personales facilita la conversación abierta, cortés y franca durante el estudio de los materiales.
- _____ Al servir como tutor, debo orar fervientemente a Dios para que abra las puertas de la verdadera comprensión.

SECCIÓN 7

Hay una poderosa fuerza espiritual íntimamente asociada con la sed de conocimiento y la comprensión: la atracción por la belleza. Considere el siguiente pasaje de los Escritos de Bahá'u'lláh:

«¡Escuchadme, oh aves mortales! En el Rosedal de esplendor inmutable ha brotado una Flor, comparada con la cual toda flor no es sino una espina, y ante el brillo de cuya gloria palidece y se marchita la esencia misma de la belleza. Levantaos, por tanto, y, con todo el entusiasmo de vuestros corazones, con todo el anhelo de vuestras almas, el pleno fervor de vuestra voluntad y los esfuerzos concentrados de todo vuestro ser, luchad por alcanzar el paraíso de Su presencia, y esforzaos por aspirar la fragancia de la Flor inmarchitable, respirar los suaves aromas de la santidad y obtener una porción de este perfume de gloria celestial. Quien siga este consejo romperá sus cadenas, gustará del abandono del amor arrobador, logrará el deseo de su corazón y entregará su alma en manos de su Amado. Rompiendo su jaula, al igual que el ave del espíritu, emprenderá el vuelo a su santo y eterno nido...

El Cirio eterno brilla en su gloria descubierta. Ved cómo ha consumido todo velo mortal. ¡Oh vosotros, que, cual mariposas nocturnas, sois amantes de Su luz! Arrostrad todo peligro, y consagraid vuestras almas a su llama consumidora. ¡Oh vosotros que estáis sedientos de Él! Despojaos de todo afecto terrenal, y apresuraos a abrazar a vuestro Amado. Con un gozo que nada puede igualar, daos prisa en alcanzarle. La Flor, hasta ahora oculta a la vista de todos, está descubierta a vuestros ojos. En el esplendor patente de Su gloria está Él ante vosotros. Su voz invita a todos los seres santos y consagrados a venir y unirse a Él. Feliz aquel que se vuelve a ella; bienaventurado aquel que ha alcanzado y ha contemplado la luz de tan maravilloso semblante».³

En su corazón debe tener la certeza de que aquellos con quienes está estudiando los cursos están imbuidos de una atracción natural por la belleza. Si se les ayuda durante su estudio de los cursos de instituto a ver la sublimidad de la Revelación de Dios y apreciar la belleza

de la Palabra revelada, la alegría que sentirán en cada sesión será una fuente poderosísima de motivación para ellos. Al reflexionar sobre este tema, le resultará útil revisar el Libro 1 y escoger tres o cuatro secciones que le hayan ofrecido destellos de la Belleza del Amado. Para cada sección, escriba algunas palabras acerca de qué fue lo que tanto le atrajo.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

SECCIÓN 8

El profundo significado y la belleza de la Palabra revelada, contenidos en los abundantes pasajes citados en los materiales, serán la fuente de atracción más fuerte para los participantes. Pero el ambiente que creen los participantes de un círculo de estudio, con ayuda del tutor, también será importante. La atracción por la belleza es una fuerza que se genera dentro de un grupo de personas que están trabajando juntas en un entorno amoroso.

Así pues, usted tendrá que estar constantemente atento al ambiente del círculo de estudio y asegurarse de que este contribuye a la edificación espiritual de los participantes.

Un factor importante será el ambiente físico en el que se reúne el grupo. Lamentablemente, en el mundo actual, la belleza física a menudo se asocia con la riqueza; pero lo que se requiere no es un entorno lujoso. Hay belleza en la naturaleza, en el orden y en la limpieza. Le interesará asegurarse de que el ambiente en el que su grupo estudia sea uno que satisfaga el anhelo de la persona por la belleza y la perfección, ya sea que el grupo se reúna bajo la sombra de un árbol o en un salón decorado con mucho esmero, en una humilde cabaña o en las instalaciones de un instituto.

Su propio comportamiento es otro factor que contribuirá al ambiente. El comportamiento puede ser hermoso y, por tanto, puede tener poder para atraer. Hay belleza en la amabilidad, en la dulzura, en el respeto por los demás. Para seguir reflexionando sobre este punto, piense en distintas ocasiones en las que se haya insultado su sentido de la belleza. Tristemente, esto ocurre con demasiada frecuencia en lugares de trabajo, de entretenimiento, en reuniones de amigos, en encuentros familiares, e incluso en establecimientos educativos. Algunos ejemplos de esta clase de comportamiento son:

- Personas que se gritan
- Personas que usan un lenguaje ofensivo
- Alguien que avergüenza a alguien delante de otros
- Personas que miran a otras y las tratan como si fueran objetos sexuales
- Personas que actúan bajo la influencia del alcohol

Es difícil imaginar que los participantes de un círculo de estudio pudieran mostrar el desagradable comportamiento mencionado anteriormente, pero un tutor tendrá que estar atento a conductas más sutiles que podrían dañar el ambiente de amorosa bondad. A continuación se presentan algunos ejemplos de situaciones difíciles. Para cada una de ellos, se le presenta una respuesta inadecuada, que se le pide corregir.

- a. Uno de los participantes está recostado y garabateando en sus materiales. Una respuesta inapropiada sería: «Estás holgazaneando y distrayendo al resto del grupo». Usted diría:

- b. Uno de los participantes habla tan bajito que es imposible para los demás oírlo. Una respuesta inadecuada sería: «¿No puede hablar más alto?». Usted diría:

- c. Uno de los participantes da una respuesta evidentemente incorrecta a una de las preguntas. Una respuesta inapropiada sería: «¿Alguien sabe la respuesta correcta?». Usted diría:

- d. Dos de los participantes están hablando entre susurros y risas. Una respuesta inapropiada sería: «¿Quieren compartir el chiste con los demás?». Usted diría:

- e. Uno de los participantes hace una pregunta que no está relacionada con lo que el grupo está estudiando. Una respuesta inapropiada sería: «Eso no tiene nada que ver con lo que estamos hablando». Usted diría:

- f. Dos de los participantes empiezan a debatir sobre uno de los ejercicios, insistiendo en que su propia opinión es la correcta. Una respuesta inapropiada sería: «¡Ya basta! Ninguno de los dos tiene razón». Usted diría:

- g. Uno de los participantes da una respuesta que no está de acuerdo con la cita que se está estudiando. Una respuesta inapropiada sería: «¿No has entendido la cita que acabamos de leer?». Usted diría:

- h. Uno de los participantes se está desviando del tema de conversación. Una respuesta inapropiada sería: «Cíñase al tema, por favor». Usted diría:

SECCIÓN 10

El siguiente tema que deberíamos tratar es el de la participación, que deriva del tema anterior de manera natural, pues quienes estudian los cursos únicamente mantendrán un alto nivel de motivación si se implican de manera activa en el aprendizaje.

Se dice a menudo que los cursos del Instituto Ruhí son participativos. En este sentido, probablemente habrá oído la expresión «método participativo». «Método», «enfoque», «técnica» y «procedimientos» son palabras que se usan comúnmente en varios ámbitos, pero, para nosotros, es importante obtener cierta apreciación de la relevancia de estas palabras en el contexto de la educación. Se debe enfatizar que la preocupación fundamental del Instituto Ruhí con respecto a la participación no es a nivel de técnica y procedimientos. Más bien, se espera que el participante tome las riendas de su propio aprendizaje. Esto puede ocurrir incluso cuando el método de enseñanza no es, estrictamente hablando, participativo. El siguiente ejemplo aclarará este punto.

Imagine que usted asiste a una charla ofrecida por un profesor en una conferencia sobre un tema de su interés. El profesor hace una presentación bastante larga, pero explica las ideas en profundidad y de manera clara y coherente. Debido al gran número de asistentes, el orador solamente puede responder a algunas preguntas y no es posible tener una discusión en la que intervengan todos. Evidentemente, el método que se emplea en esta ocasión no es precisamente participativo. Sin embargo, usted está completamente implicado en aprender durante toda la charla porque está deseoso de expandir su propia comprensión del tema más allá de lo que ya conoce. Escucha, piensa sobre cada idea que presenta el orador, prepara una serie de preguntas en su mente y luego busca en varias fuentes confiables para encontrar respuestas.

Ahora imagine a miles y miles de estudiantes en todo el mundo sentados en aulas, aburridos, bostezando, escuchando a maestros que les dan charlas. Esta no es la imagen que encontraríamos en todas las escuelas, pero existen suficientes aulas de este tipo como para que usted haya visto una o dos. ¿Cuál es la diferencia entre las dos situaciones si el método de enseñanza empleado en ambas es el mismo?

La diferencia yace, por supuesto, en el grado de participación. En el primer caso, usted está activamente comprometido. El profesor da una charla, pero usted ha tomado las riendas de su propio aprendizaje; ha asumido la responsabilidad de examinar las ideas presentadas y, en ese sentido, está participando plenamente en la actividad educativa. Lo contrario ocurre en la segunda situación. Los estudiantes son pasivos. El maestro, aunque es activo, no logra suscitar la participación de los estudiantes.

Esta breve comparación de dos situaciones educativas aclara lo que queremos decir al afirmar que el enfoque del Instituto Ruhí es participativo. Esto implica que, al servir como tutor de los cursos, usted ayudará a los participantes a apropiarse de su educación. Durante las horas en las que estudien juntos, sus mentes deben estar plenamente implicadas en la exploración del contenido que se presenta y cada participante debe sentir una gran responsabilidad por su propio aprendizaje.

A diferencia del ejemplo de su propia asistencia a una conferencia, es muy poco probable que en un círculo de estudio el grado requerido de participación se logre si usted se limita a dar charlas a sus miembros. Los libros del Instituto Ruhí le proporcionarán las herramientas que le permitirán adherirse a su enfoque participativo.

Antes de continuar nuestra discusión sobre este tema, le pedimos que visualice ciertas imágenes y piense en ellas en el contexto de un círculo de estudio. Si bien ninguna de ellas refleja una descripción completa de las dinámicas de enseñanza-aprendizaje que se requieren, le proporcionarán percepciones valiosas. Algunas de estas imágenes son completamente inadecuadas. Táchelas y explique su razonamiento. Para las restantes, explique en qué sentido es útil cada imagen.

a. Una llama de fuego que usted está alimentando: _____

b. Vasos vacíos que usted está llenando: _____

c. Cuentas de ahorro de un banco en las que usted está depositando dinero: _____

d. Velas que usted está encendiendo: _____

e. Amistades que está nutriendo: _____

f. Un equipo con el que está construyendo algo: _____

g. Los cimientos de un gran edificio que están sentando juntos: _____

h. Minas llenas de gemas preciosas que usted está puliendo: _____

i. Un partido de fútbol en el que usted está arbitrando: _____

j. Un concurso en el que usted es el jurado: _____

k. Plantas que usted está regando: _____

SECCIÓN 11

Lo que hemos dicho sobre la participación conlleva que todos los implicados en el proceso educativo que fomentan los cursos del Instituto Ruhí deben asumir un papel activo en su propio aprendizaje. También hemos indicado que los libros le proporcionarán herramientas que le permitirán a usted, como tutor, adherirse a este enfoque participativo. Debemos dirigir nuestra atención, pues, al estudio de los libros y procurar obtener percepciones acerca de cómo el tutor puede fomentar la dinámica de enseñanza-aprendizaje que se prevé.

Primero, debe tener claro que la relación entre el tutor y los demás participantes no es la que hay entre un maestro y sus estudiantes. Pero eso no significa que el tutor pueda ser un facilitador distante y pasivo de la discusión. El tutor debe estar todo el tiempo alerta, atento y observando. Sus pensamientos deben estar en todo momento centrados en cómo ayudar a cada participante a obtener una comprensión más completa de lo que se está estudiando.

Al embarcarse en el estudio de cualquier unidad con un grupo, el tutor comenzará por explicar el propósito de la misma, a menudo subrayando los conceptos más destacados que abarca. Luego los participantes leerán y explorarán cada sección, realizando los ejercicios que la acompañan, ya sea de manera individual o en grupo. De hecho, los ejercicios constituyen una herramienta importante para nutrir la comprensión y ayudar a los participantes a implicarse activamente en el proceso de aprendizaje. Si bien algunos ejercicios pueden realizarse con poca ayuda, habrá ocasiones en las que el tutor deberá ofrecer comentarios para ayudar a los participantes a profundizar su comprensión de alguna idea. El siguiente fragmento de la sección «Algunas ideas para el tutor» del Libro 1 arroja luz sobre cuál debe ser el enfoque al realizar los ejercicios:

Los ejercicios de la unidad no pretenden de ninguna manera abarcar toda la amplitud del significado encerrado en los pasajes bajo consideración. Una pregunta sobre la que todo tutor debe reflexionar es cuánta discusión debe dedicarse a un ejercicio dado. Aquí es importante tener en cuenta que prolongar las deliberaciones al introducir muchos conceptos relacionados pero periféricos tiende a reducir la efectividad del material. Cada grupo debe establecer un ritmo razonable de progreso; los participantes deberían sentir claramente que están avanzando de manera constante de acuerdo con sus posibilidades. Sin embargo, el tutor debe estar atento, no sea que se pasen las secciones de manera rápida y superficial, sin un análisis cuidadoso de los ejercicios. Los grupos que han actuado de esta manera, simplemente respondiendo a las preguntas, nunca han logrado resultados duraderos.

¿Cuáles son las dos tendencias que un tutor debería evitar al ayudar a un grupo a estudiar cada sección para asegurarse de que se logra el propósito del material?

Podría resultarle útil ahora seleccionar algunas secciones de las tres unidades del Libro 1 y revisar los ejercicios. Determine cuáles probablemente suscitarán discusiones que requieran guía de su parte como tutor del grupo. Escríbalos a continuación.

SECCIÓN 12

Para aclarar algunos de los temas que estamos tratando, examinemos una conversación imaginaria entre el tutor que le está ayudando a estudiar el Libro 7 y uno de los participantes durante un descanso.

- *Participante: Estoy empezando a comprender el concepto de la participación de una forma nueva. Antes pensaba que el enfoque de estudio de los cursos de instituto consistía sencillamente en que los miembros de un círculo de estudio leyeran pasajes de los Escritos, respondieran algunas preguntas y luego expresaran, uno por uno, sus propias opiniones individuales.*
- *Tutor: También había escuchado antes esa descripción tan simplificada. Lamentablemente, da la impresión de que la participación es una especie de fórmula.*
- *Participante: Pero poco después de iniciar el proceso de instituto, uno se da cuenta de que el enfoque conlleva mucho más de lo que uno se imagina al inicio.*

- *Tutor: Por supuesto, lo cierto es que el material que estudiamos depende en gran medida de los Textos bahá'ís y pone mucho énfasis en leer y comprender los pasajes de los Escritos. También es cierto que las preguntas y los ejercicios requieren que los participantes discutan entre ellos las ideas relevantes.*
- *Participante: Pero hay quien dice que no se debe fomentar la discusión; que, para asegurarnos de ser fieles a los materiales, debemos únicamente tratar de que todos respondan a las preguntas y pasen a las siguientes. Ahora veo que el propósito de los ejercicios no se puede lograr si se tratan como hojas de actividades. Aunque las respuestas a muchos de ellos pueden parecer evidentes a primera vista, están hechos para suscitar cierto grado de reflexión y pensamiento por parte de cada participante.*
- *Tutor: Tiene toda la razón. Por eso un tutor debe prestar especial atención. Debe tener cierta noción de lo que se quiere conseguir al examinar cada una de las secciones de determinada unidad y, cuando sea adecuado, iniciar una conversación entre los participantes, ayudándolos a seguir reflexionando sobre la aplicación y las implicaciones de los conceptos e ideas que se presentan. Algunas de las ideas pueden requerir una consulta breve y otras, una más larga.*
- *Participante: En algunas ocasiones, al estudiar un curso, me he dado cuenta de que algunos ejercicios se trataban con cierto grado de rigidez. Por ejemplo, se insistía en dar una respuesta correcta de «sí» o «no» a los ejercicios que nos piden seleccionar de una lista de enunciados los que son verdaderos.*
- *Tutor: Cuando la respuesta a un ejercicio así no es tan evidente, es de manera intencionada, para que, mediante la discusión y reflexión, los participantes adquieran percepciones sobre temas complejos a la luz de los Escritos. De nuevo, un tutor debe fomentar la exploración.*
- *Participante: Me imagino que, como tutor nuevo, al principio podría sentir timidez al hacer esto, temiendo que la conversación se disperse y que yo no consiga guiarla adecuadamente o responder a las preguntas que puedan plantear los participantes.*
- *Tutor: Es completamente natural sentirse así, pero le aseguro que, con experiencia, aprenderá a ayudar a los participantes a contribuir a consultas disciplinadas. Verán que la mera expresión de pensamientos aleatorios no aumenta la comprensión. Usted aprenderá a mantener la discusión enfocada sin ser demasiado rígido. Está bien que la gente diga lo que quiera decir, aunque sus contribuciones a veces no sean tan relevantes a la consulta. Sin embargo, si ve que el grupo se está desviando completamente del tema y durante demasiado tiempo, entonces tendrá que ayudar a sus amigos a volver al estudio del material. De hecho, esto no será demasiado difícil, ya que su relación con el grupo estará basada en la cortesía y la amabilidad.*
- *Participante: Pero no será siempre fácil. En los círculos de estudio en los que he participado, a veces había personas que no podían dejar de hablar, y luego había algunos que nunca decían nada.*

- *Tutor: Por supuesto, en realidad la cuestión no es la extensión o la brevedad de la contribución de una persona a la discusión, sino más bien si las ideas que expresa contribuyen a la comprensión colectiva del grupo. Este punto tiene que quedar claro en su mente. De todos modos, es importantísimo recordar que nunca se debe avergonzar a nadie, ni a los que hablan mucho, ni a los callados. Tienes que asegurarse de no frustrarse con quienes toman mucho del tiempo del grupo. A menudo creen que están ayudando a avanzar la discusión y puede que no se den cuenta cuando están yendo demasiado lejos. Por supuesto, otras veces puede que simplemente estén demasiado aferrados a sus propias ideas. Sea cual sea el caso, si usted ha establecido un lazo de amor y amistad con los miembros del grupo, encontrará formas de redirigir la conversación y hacer que otros participen en la discusión sin causar que los que hablan más se sientan ofendidos.*

- *Participante: ¿Y qué hay de los callados?*

- *Tutor: Ese es un tema muy interesante. Verá, algunas veces le damos demasiada importancia a hablar. Si alguien no habla, nos ponemos nerviosos. Incluso pensamos que las personas que son calladas o tímidas no son muy inteligentes, o no están prestando atención. Hablar no es necesariamente un indicador de la participación. Si observa al grupo, que al fin y al cabo no es tan grande, puede ver quién está implicado en el aprendizaje, quién está escuchando, pensando y realizando los ejercicios con esmero. Los miembros tímidos del grupo poco a poco irán desarrollando confianza y participando en las discusiones, pero deje que ocurra de manera natural.*

Teniendo en cuenta la reflexión anterior, escriba en el siguiente espacio sus ideas sobre qué significa que un tutor esté plenamente implicado en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

SECCIÓN 13

El desafío de mantener la conversación centrada y al mismo tiempo avanzar a buen ritmo no es sencillo, y su capacidad para hacerlo se verá reforzada conforme gane experiencia práctica. A continuación se presentan varias situaciones. Las dos respuestas que se sugieren en cada caso son válidas, pero en circunstancias diferentes. Describa las circunstancias en las que cada una de las respuestas sería la más eficaz. ¿Se le ocurre otra respuesta que podría ser adecuada dependiendo de las circunstancias?

1. Usted le pide a uno de los participantes que comparta algunas ideas sobre una pregunta, pero él está tardando mucho tiempo en responder.

a. Usted espera en silencio hasta que la persona por fin contesta:

b. Con delicadeza, dirige la misma pregunta a otro participante, pidiendo que comparta sus ideas:

c.

2. Uno de los participantes siempre es el primero en dar la respuesta a cualquier pregunta, lo cual dificulta que otros hablen.

a. Usted dirige algunas de las preguntas a miembros específicos del grupo, llamándolos por su nombre:

b. En algún momento, durante una conversación amistosa con el participante por fuera del grupo, le pregunta qué percepciones ha obtenido de escuchar las contribuciones que otros han hecho a las discusiones:

c.

3. Uno de los participantes lleva mucho tiempo sin contribuir a la discusión.

- a. Cuando nota que este participante tiene algo que decir, le hace una pregunta directa:

- b. Deja que el participante permanezca en silencio tanto tiempo como desee:

- c.

- 4. Al realizar uno de los ejercicios, un par de participantes presentan ideas poco relacionadas y la conversación se sale del tema.

- a. Ayuda a los participantes a volver al tema que se está discutiendo, recordándoles el propósito del ejercicio:

- b. Se apoya en uno de los participantes que parece tener una comprensión más clara del propósito del ejercicio y le hace una pregunta directa para que el grupo regrese al tema que se está discutiendo:

- c.

SECCIÓN 14

La exploración de la sección anterior le habrá ayudado a ver que no hay fórmulas que un tutor pueda seguir en el estudio de los libros del Instituto Ruhí con un grupo. De hecho,

todo tutor debe resistir la tentación de reducir el estudio de los cursos a una serie de pasos simples que se deben seguir. Esto no es tan fácil cuando constantemente se nos presentan recetas técnicas que prometen una solución a casi todos los retos a los que nos enfrentamos, incluidos los relacionados con la educación. Especialmente, debemos ser cautelosos, no sea que, en nuestro entusiasmo por enriquecer la experiencia de enseñanza-aprendizaje, inadvertidamente introduzcamos en el estudio técnicas y procedimientos que obstaculicen los esfuerzos de los participantes por interactuar con el material de manera significativa.

Hay una sencillez básica que caracteriza el proceso educativo que promueven los cursos del Instituto Ruhí. Cualquier contexto en el que se estudien sus materiales debe regirse por un espíritu de hermandad y alegría. En última instancia, los rituales, procedimientos y técnicas no son los que promoverán el aprendizaje, sino la motivación para buscar el conocimiento y para servir.

Lo anterior no significa que no existan algunas técnicas que puedan facilitar el proceso de aprendizaje. Pero la «técnica» no debe llegar a dominar el proceso, ni tampoco se puede permitir que trivialice la búsqueda seria de la comprensión o que socave la dignidad de la Palabra Sagrada, tan fundamental para el proceso educativo. La siguiente conversación imaginaria entre alguien que sirve como tutor del Libro 7 y un grupo de participantes que acaban de estudiar estas secciones podría ayudarle a identificar posibles escollos y aprender a evitarlos:

- *Participante 1: Es muy útil saber que no hay rituales o una serie de pasos a seguir para estudiar los cursos del Instituto Ruhí. He notado algunas cosas en cuanto a la forma en la que a veces se lleva a cabo el estudio que supuse que eran parte del «método» del Instituto, pero ahora me doy cuenta de que no es así.*
- *Participante 2: Como la manera en que a veces se aborda la memorización. Los maestros de clases para niños les ayudan a los pequeños a memorizar una oración o cita usando una técnica sencilla, en la que los niños repiten la primera frase de una cita hasta que la aprenden de memoria y luego añaden la siguiente, y así memorizan toda la cita. Esa es una técnica sencilla pero efectiva que, incluso de adulto, a veces utilizo para memorizar pasajes largos de los Escritos. Pero he observado que se puede gastar mucha energía en buscar técnicas que ayuden a que los participantes memoricen citas de manera «divertida».*
- *Participante 3: Yo he visto, por ejemplo, que a veces un tutor escribe la cita completa en un tablero y le pide a un participante que la lea en voz alta. Luego el tutor borra una o varias palabras y otro participante la vuelve a leer recordando la palabra borrada. El proceso sigue hasta que quedan muy pocas palabras. Esta forma de memorizar puede prolongarse innecesariamente.*
- *Participante 4: Recuerdo que, cuando estaba estudiando el Libro 1, nos pidieron a todos hacer un dibujo para cada cita. A decir verdad, no entendía el propósito de hacer esto y algunos no disfrutamos la actividad, porque hacía más difícil enfocarse y seguir la secuencia de conceptos. Habríamos preferido avanzar por el material a un ritmo más rápido. No fue hasta muchos meses después que supe que esto no formaba parte del método de estudio de los cursos.*
- *Participante 2: Me parece que la cuestión de la «técnica» no está siempre clara y, como tutores, debemos confiar en que los participantes obtendrán alegría de la búsqueda*

sería de la comprensión. De todo lo que hemos estudiado en estas secciones, parece importante que, en nuestro entusiasmo por ayudar a los participantes a implicarse en el proceso de aprendizaje, no recurramos a actividades que se ritualicen y que, en última instancia, mermen la eficacia de los cursos.

- *Tutor: Todos han llegado a una conclusión importante. Si bien es natural que algunos tutores incluyan ciertas actividades en el estudio de los cursos, cuando nos referimos a ellas como elementos de un «método Ruhí», se introduce rigidez en un proceso que de otro modo sería sencillo, alegre y sensible a una diversidad de necesidades. Sin duda alguna, ustedes entienden que el Instituto Ruhí no puede dar una lista de lo que se puede hacer y lo que no, puesto que eso mismo llevaría a la rigidez. Por tanto, se deja mucho al juicio del tutor en cuanto a determinar qué contribuye al avance de la comprensión sin permitir que la técnica eclipse a la esencia del material que se está estudiando o nuble la sencillez del proceso.*

SECCIÓN 15

Llegados a este punto, ya debe haberle quedado claro que, además de ser capaces de guiar la discusión, los tutores deben conocer bien el material que se está estudiando, si han de ayudar a los participantes a avanzar en su comprensión del contenido y adueñarse de su propio aprendizaje. Por supuesto, usted mismo ya ha completado los primeros seis libros del Instituto Ruhí con la ayuda de un tutor, y ha adquirido bastante experiencia en la realización de los actos de servicio que se recomienda en ellos, como parte de un núcleo creciente de individuos de su barrio o pueblo que trabajan por su mejoramiento. Sin embargo, ahora que aspira a ser tutor, debe ir más allá y reflexionar acerca de algunos de los conceptos centrales y los principios subyacentes que han contribuido a dar forma al contenido de los cursos. Para empezar, lea el siguiente fragmento de los comentarios introductorios que se ofrecen a los tutores del Libro 1:

Desde un principio, debe quedarle claro a cada participante que los cursos del Instituto Ruhí delimitan un sendero de servicio a la humanidad por el que cada uno de nosotros camina a su propio ritmo, ayudando a otros y recibiendo su ayuda. Caminar por este sendero implica procurar un doble propósito moral: velar por nuestro propio crecimiento espiritual e intelectual, y contribuir a la transformación de la sociedad. El avance por el sendero conlleva el desarrollo de varias capacidades que requieren comprensión y conocimiento, cualidades espirituales y actitudes loables, así como una multitud de habilidades y destrezas. Las fuentes de conocimiento de las que toman los libros del Instituto son, por un lado, las enseñanzas de la Fe bahá'í y, por otro, la experiencia acumulada de la comunidad mundial bahá'í en contribuir al avance de la civilización material y espiritual. Lo que inspira al Instituto es la visión de Bahá'u'lláh del individuo que podemos llegar a ser y de la civilización que podemos construir.

En este libro ya ha tenido la oportunidad de examinar la naturaleza espiritual del sendero que ha estado recorriendo desde hace un tiempo. A lo largo de todo el sendero, la

procura de un doble propósito moral ha fortalecido sus pasos y ha galvanizado su compromiso con el servicio. Ha visto de primera mano cómo aumenta la capacidad de servir a medida que se progresa en este sendero y ha obtenido muchas percepciones valiosas sobre la dinámica de la transformación individual y colectiva.

Es importante señalar aquí que, al intentar diseñar cursos que desarrollasen en las personas la capacidad necesaria, inicialmente el Instituto Ruhí tenía varias opciones. Por ejemplo, podría haber adoptado el enfoque común de los programas bahá'ís de profundización; es decir, el de presentar al estudiante un conocimiento adecuado de la Fe: sus principios, sus enseñanzas espirituales y sociales, su historia, sus leyes y su administración. Se esperaba que este conocimiento, por sí mismo, motivase a los individuos a levantarse y servir a la Causa. Lo único que se tendría que añadir sería cierta capacitación para adquirir destrezas específicas, reforzada por un estímulo constante.

Después de examinar varias alternativas parecidas, el Instituto decidió que adoptaría un enfoque educativo en el que el estudio y la acción estuvieran entrelazados. Se convenció de que la capacidad de servir a la Causa y a la humanidad se desarrolla por medio de la integración del conocimiento y la práctica. Específicamente, ningún enfoque que pretendiese desarrollar capacidad para efectuar la clase de transformación individual y colectiva prevista en los Escritos bahá'ís podía ignorar la relevancia de la acción para fomentar la comprensión. El estudio por sí solo —la búsqueda del conocimiento fuera del campo del servicio— no sería suficiente.

Naturalmente, se tendría que hacer mucho énfasis en el estudio de pasajes de los Escritos. Pero tendría que ponerse el mismo énfasis en la aplicación de las enseñanzas bahá'ís a nuestra propia vida y a la vida de nuestro pueblo o barrio. El proceso educativo tendría que conectar a los participantes no solo con la Revelación de Bahá'u'lláh, sino con la experiencia bahá'í con respecto a la aplicación de las enseñanzas y principios de la Fe. Es más, tendría que asegurarse de que los participantes contribuyesen a desarrollar aún más esta experiencia y a propagarla.

Finalmente, el Instituto Ruhí adoptó una pedagogía que prestaría atención simultáneamente al conocimiento y los hábitos, las habilidades y las destrezas, las actitudes y las cualidades espirituales que debían adquirir progresivamente quienes desearan dedicar sus energías al progreso de sus comunidades. Así comenzó a surgir el concepto de «capacidad», que reunía estos requisitos. Con el fin de aumentar las capacidades de un número cada vez mayor de personas para servir a la Causa y a la humanidad, el Instituto Ruhí decidió organizar sus cursos en una secuencia definida en términos de un «sendero de servicio». El Instituto consideró que, de este modo, podía ayudar a los participantes a conocer el sendero de la transformación individual y colectiva mientras lo recorrían llevando a cabo actos específicos de servicio.

El sendero tendría que estar delineado de tal forma que los participantes fueran capaces de avanzar de manera sistemática por él conforme desarrollaran su capacidad para servir. Por lo tanto, los actos de servicio tendrían que construirse cada uno sobre el anterior, aumentando en términos de complejidad de un curso al siguiente. Y dondequiera que se encontraran los individuos en el sendero del servicio, también acompañarían en sus esfuerzos a otros que estuvieran en puntos anteriores del sendero, ayudándolos a progresar. Se hizo evidente que esto era inherente al proceso de construcción de capacidad. Quienes tienen más experiencia ayudan a quienes tienen menos conforme se esfuerzan por caminar por el sendero y aprenden, con el tiempo, a ayudar a otros.

Podría resultarle útil hacer una pausa aquí y discutir con su grupo sobre la lista de ideas que se presenta a continuación. Luego escriba algunas reflexiones acerca de cada una de ellas. Con el tiempo, usted podrá observar cómo evoluciona su comprensión de estas ideas.

- a. La importancia que los cursos otorgan al conocimiento de la Revelación de Bahá'u'lláh y su aplicación a la vida individual y colectiva: _____

- b. El papel que juega la acción, combinada con el estudio, en fomentar la comprensión: _____

- c. El desarrollo de capacidades al avanzar por un sendero de servicio: _____

- d. El proceso de transformación individual y colectiva que fomenta el sendero de servicio delineado por los cursos: _____

SECCIÓN 16

Para seguir explorando cómo el enfoque educativo descrito anteriormente y los conceptos subyacentes han dado forma a los materiales del Instituto Ruhí, observaremos el sendero de servicio delineado por los seis primeros cursos, con los que ya está familiarizado. Para hacerlo, consideraremos el enunciado: «yo avanzo por un sendero de servicio». ¿Cuál es la verdadera identidad del «yo» en esta oración? ¿Cuál es la naturaleza del sendero y qué implica avanzar por él?

El Libro 1 responde a la primera de estas preguntas. Se exploran tres aspectos de nuestra verdadera identidad: «La realidad de mi existencia es mi alma, que pasa por este

Podríamos preguntarnos por qué el enfoque directo de estudio de los Escritos que se presenta en el Libro 1 es tan útil para quienes están comenzando a caminar por el sendero del servicio. Una respuesta podría ser que se vuelven más conscientes del valor de la reflexión enfocada en lo que leen de los Escritos. Comienzan a ver cómo, a medida que adquieren el hábito de leer y reflexionar sobre pasajes de los Escritos a diario, las enseñanzas moldean cada vez más sus pensamientos y acciones.

A continuación se presentan dos conjuntos de enunciados. Los enunciados de la primera columna describen disposiciones que, aunque indeseables, son frecuentes, mientras que los de la segunda son metas que deseamos alcanzar. Al recorrer un sendero de servicio, todos estamos avanzando hacia esas metas. Dibuje una flecha desde cada enunciado de la columna de la izquierda hasta una meta de la derecha que indique ese avance.

Nuestra visión del mundo está moldeada por meras opiniones transitorias.

Las decisiones se toman a la luz de las enseñanzas de la Fe.

Nos cuesta distinguir entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto; todo parece relativo.

Las necesidades y aspiraciones individuales se armonizan con lo que conduce al bienestar colectivo.

Nuestra noción de la libertad nos hace desconfiar de cualquier cosa que ponga limitaciones a lo que decimos y hacemos.

Siempre se utiliza el estándar de la Fe para medir el valor de las palabras y las acciones.

Nuestras decisiones se basan completamente en las emociones del momento.

Se desarrolla un marco inspirado por la Revelación de Bahá'u'lláh mediante el cual se ve el mundo.

Es difícil resistirse a los mensajes que nos dicen que debemos seguir todos nuestros deseos, sin importar las consecuencias.

Se reconoce que la verdadera libertad se obtiene al someter la voluntad propia a la Voluntad de Dios.

Nuestro propio interés personal tiene prioridad sobre el bienestar colectivo.

Se cultiva la conciencia de las consecuencias de ser indulgentes con los propios deseos, así como la disciplina para actuar de manera que corresponda a la dignidad de la posición de un ser humano.

SECCIÓN 17

La segunda unidad del Libro 1 pretende fomentar una comprensión de la importancia de la oración y ayudar a las personas a desarrollar el hábito de orar con regularidad. Sin duda, desde que se embarcó en el sendero del servicio, usted habrá reforzado este hábito en su propia vida, habrá aprovechado las oportunidades para compartir oraciones con miembros de familias de su pueblo o barrio y habrá hecho cuanto haya podido por fortalecer el carácter devocional de su comunidad. En este punto, merece la pena que lea el siguiente pasaje de «Algunas ideas para el tutor» del Libro 1 y revise la unidad teniendo en cuenta las ideas que allí se plantean:

La segunda unidad del libro, al igual que la primera, aborda un hábito esencial para la vida espiritual: orar regularmente. El concepto de un «sendero de servicio» se hace explícito en la sección de apertura, sugiriendo que, para caminar por este sendero, debemos estar imbuidos de un doble propósito. Los participantes examinan un conjunto inicial de citas que ofrecen percepciones acerca de la naturaleza de este propósito, un tema al que se volverá en cursos futuros.

La unidad comienza su exploración de la importancia de la oración con este tema como telón de fondo. Adopta un enfoque similar al descrito en los párrafos anteriores. Se formulan preguntas y ejercicios para aumentar la comprensión del significado de los pasajes de los Escritos que se estudian. Conforme el grupo avanza por la unidad, puede que el tutor deba disipar ciertas dudas analizando nociones arraigadas en interpretaciones y prácticas del pasado. En algunas tradiciones, los rituales y las formas han eclipsado gradualmente la importancia del estado interior, y muchas ignoran la necesidad de la oración, que no es menos vital para el alma humana que la comida para nutrir el cuerpo.

Así, la unidad aspira sobre todo a despertar en los participantes el deseo de «conversar con Dios» y acercarse a Él. Entre las ideas que se abordan se encuentra el significado de entrar en un estado de oración, la actitud de nuestros corazones y mentes al hacerlo, y las condiciones que se deben crear en nuestro entorno, ya sea cuando estemos solos o en una reunión. De hecho, después de pensar en las fuerzas que se generan por medio de la adoración comunitaria, se les pide a los participantes que consideren la posibilidad de ser anfitriones de una reunión de oración y devoción.

1. ¿Qué relaciones establecen las primeras dos secciones de la unidad entre la oración, el crecimiento personal y los esfuerzos por contribuir al mejoramiento de la sociedad?

2. ¿Qué conceptos acerca de la naturaleza de la oración ayuda la unidad a que los participantes comprendan?

3. ¿Cuáles son algunos de los malentendidos relacionados con la oración que prevalecen en su sociedad y que el estudio de la unidad ayuda a disipar?

4. Reflexione acerca de la relevancia de la afirmación de ‘Abdu’l-Bahá de que «El hombre debe vivir en un estado de oración». Identifique los pasajes de la unidad que cree que contribuyen más a los esfuerzos de los participantes por alcanzar ese estado del ser.

5. Se espera que, al completar la unidad, los participantes hagan esfuerzos por enriquecer el carácter devocional de su comunidad, por ejemplo, visitando hogares para compartir oraciones con miembros de una familia, apoyando con entusiasmo una reunión devocional en su pueblo o barrio y, finalmente, siendo ellos mismos anfitriones de una. De este modo, la unidad insta de inmediato a los participantes a aplicar el conocimiento que han obtenido no solo en su propia vida, sino en la vida de su comunidad; ello mediante una serie de pequeñas acciones que sentarán la base para los actos de servicio que se les pedirá realizar más adelante. Para pensar sobre la importancia de ayudar a los participantes a actuar en una etapa tan temprana del proceso educativo, reflexione sobre lo que está ocurriendo en su propio pueblo o barrio.

- a. Compartir una oración con alguien, aunque sea aparentemente sencillo, no es siempre fácil para los participantes. ¿Qué se está aprendiendo en su pueblo o barrio acerca de compartir oraciones con amigos y familias, con jóvenes y mayores, y reflexionar sobre su significado?

- b. ¿De qué manera este paso aparentemente sencillo, adoptado por un número creciente de individuos en una comunidad, conduce a crear espacios en los que cada vez más personas se reúnen para adorar a Dios y entablar conversaciones edificantes?

-
-
- c. ¿Cómo están progresando en su pueblo o barrio los esfuerzos por ayudar a los participantes del Libro 1 a compartir oraciones con otras personas y familias?

- d. ¿Cómo describiría el carácter devocional de su comunidad?

SECCIÓN 18

Ahora dirigiremos nuestra atención a la tercera unidad del Libro 1. Lea cada uno de los siguientes extractos de «Algunas ideas para el tutor» y realice los ejercicios que siguen.

Se espera que el estudio de la tercera unidad del libro, «La vida y la muerte», fortalezca el compromiso de caminar por un sendero de servicio y lo dote de un significado más profundo. El servicio en este mundo se entiende mejor en el contexto más completo de la vida, la cual se extiende más allá de nuestra existencia terrenal y continúa para siempre conforme nuestras almas progresan por los mundos de Dios. En un proceso educativo, a diferencia de las capacitaciones técnicas, los participantes deben llegar a ser cada vez más conscientes del significado de lo que están haciendo. La experiencia indica que solamente si crece tal conciencia llegarán a verse a sí mismos como «dueños» activos y responsables de su propio aprendizaje.

1. La conciencia de que la vida del alma continúa después de este plano físico refuerza nuestro compromiso de recorrer el sendero del servicio y dota lo que hacemos en este sendero de un significado profundo. Lea los siguientes enunciados, que amplían esta idea, y luego escriba algunos más:
 - Saber que la vida no consiste en los cambios y azares de este mundo nos ayuda a perseverar en nuestros esfuerzos, a pesar de los obstáculos que sin duda nos encontraremos en el sendero del servicio.

- Recordar que la vida en la tierra no es más que una fase de nuestro viaje eterno hacia Dios nos ayuda a mantenernos enfocados en desarrollar las cualidades espirituales que nos acercan a Él y a dedicarnos al avance de la humanidad hacia su destino.

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Cada sección de la unidad comienza con entre una y tres citas de los Escritos bahá'ís, seguidas de algunos ejercicios. El lenguaje de los pasajes que se citan en esta unidad es más exigente que el de las dos anteriores. Por supuesto, no hay necesidad de que el grupo se detenga demasiado en palabras difíciles; el tutor querrá asegurarse de que todos captan la idea central de la que trata cada sección, que es precisamente lo que los ejercicios pretenden resaltar.

Dada la naturaleza del tema, son poco frecuentes los ejercicios que contienen ejemplos concretos. La mayoría tiende a operar en el ámbito conceptual. Lo que se debe tener en cuenta es que algunas de las preguntas de los ejercicios no se pueden responder rápidamente o de manera exacta. Estos se introducen para aumentar la conciencia acerca del tema; si los participantes simplemente piensan en tales preguntas, se habrá cumplido el objetivo del aprendizaje.

2. Vuelva a la unidad y revise sus secciones. En el siguiente espacio, escriba algunas de las ideas centrales que presentan.

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Las primeras secciones se centran en la relación entre el alma y el cuerpo, los cuales, juntos, constituyen al ser humano en este plano de la existencia. La idea central que se presenta en estas secciones es que el alma no es una entidad física; su asociación con el cuerpo se puede comparar con la luz que aparece en un espejo. Ni el polvo que cubre su superficie ni la destrucción del espejo pueden afectar el resplandor de la luz misma. La muerte es solo un cambio de condición, cuando se rompe la asociación entre el cuerpo y el alma; después, el alma progresa eternamente hacia su Creador.

La unidad pasa después a la cuestión del propósito de la vida: conocer a Dios y alcanzar Su presencia. La discusión aquí gira en torno a dos temas generales. El primero es el propósito de nuestra vida en este mundo y el segundo es el viaje del alma después de la muerte. El alma es un signo de Dios y puede reflejar todos Sus nombres y atributos. Sin embargo, el potencial del ser humano está latente; solamente se puede desarrollar con la ayuda de las Manifestaciones de Dios, esos Seres santificados que vienen cada cierto tiempo para guiar a la humanidad. Los tesoros escondidos en nuestro interior pueden ser revelados por medio de la educación espiritual que Ellos proporcionan.

En cuanto al viaje del alma después de la muerte, se presenta una serie de ideas para que los participantes contemplen: que quienes son fieles a Dios alcanzarán la verdadera felicidad; que ninguno de nosotros puede jamás conocer su propio final y, por lo tanto, deberíamos perdonarnos unos a otros y no sentirnos superiores a nadie; que en el otro mundo, como en este, el alma continuará progresando y las facultades espirituales que desarrollamos aquí nos ayudarán allá; que reconoceremos a nuestros seres queridos en los reinos del más allá, recordaremos nuestra vida en este mundo y disfrutaremos de la compañía de almas santas y santificadas.

4. Los tres párrafos anteriores resumen las ideas principales que usted ya habrá observado en su repaso de la unidad. Estas ideas representan verdades espirituales, y el tutor debe asegurarse de que los participantes no saquen conclusiones innecesarias que puedan confundir su pensamiento. Teniendo esto en cuenta, observe los siguientes pares de acciones. Para cada una, decida cuál debería hacer un tutor si espera que los participantes obtengan claridad del concepto que se está estudiando. No se conforme simplemente con marcar su elección, que podría parecer obvia; trate de escribir algunas ideas acerca de su razonamiento.

_____ Incluir en la conversación algunas ideas más sobre la vida después de la muerte, provenientes de la cultura, que a menudo son objeto de especulación.

_____ Evitar otras ideas sobre la vida después de la muerte, provenientes de la cultura, que a menudo son objeto de especulación.

_____ Desestimar una pregunta que hace un participante porque está relacionada con una idea errónea, tal como la reencarnación.

_____ Aclarar una pregunta que hace un participante, relacionada con una idea errónea, tal como la reencarnación, evitando al mismo tiempo prolongar la discusión.

_____ Responder a una pregunta sobre el momento que marca el comienzo de la vida del alma adentrándose en muchos temas relacionados, tanto legales como médicos.

_____ Simplemente remitir a los participantes a la cita correspondiente de los escritos en respuesta a una pregunta sobre el momento que marca el comienzo de la vida del alma.

Finalmente, como sabe, la última sección de la unidad les recuerda a los participantes el concepto de un doble propósito moral, presentado en la segunda unidad. También les pide que reflexionen sobre la importancia de atender a los dos aspectos de este propósito, a la luz de las percepciones que han obtenido acerca del progreso del alma. Se les anima a incluir en sus conversaciones los siguientes temas:

1. Desarrollar cualidades espirituales
2. Obedecer las leyes de Dios
3. Contribuir al bienestar de la raza humana
4. Avanzar por el sendero del servicio

¿Por qué es importante que un tutor se asegure de que los participantes entablan una conversación nutrida acerca de los temas mencionados anteriormente?

SECCIÓN 19

Ya hemos visto cómo el Libro 1 nos invita a reflexionar sobre la importancia de la palabra «yo» en la oración «yo avanzo por un sendero de servicio». Como ya hemos planteado, aunque trata principalmente sobre la cuestión de la identidad, debería estimular a la acción a quienes lo estudian, especialmente a compartir oraciones con miembros de hogares de su comunidad. El Libro 2, *Levantémonos a servir*, tiene como fin ayudarles a dar los siguientes pasos en este sendero y a desarrollar aún más su capacidad para servir.

Los comentarios introductorios del Libro 2, «Algunas ideas para el tutor», exploran las capacidades que pretende tratar y los objetivos de cada una de sus tres unidades. Aunque le convendrá estudiar esta introducción en profundidad al prepararse para guiar a un grupo en este curso, para cumplir con nuestro propósito actual, le alentamos a leer el siguiente pasaje, que describe el objetivo general del libro y su estructura:

Este libro, el segundo de la secuencia principal de los cursos ofrecidos por el Instituto Ruhí, trata de las capacidades que nos permiten contribuir a conversaciones significativas y edificantes. El acto de servicio específico en el que se centra el libro se describe en la tercera unidad. En un mundo en el que fuerzas poderosas están destruyendo los lazos comunitarios, la práctica de visitar a amigos y vecinos en sus hogares para explorar temas centrales para la vida de la sociedad puede, si se convierte en una característica prominente de la cultura, remediar algunos de los males generados por el aislamiento creciente. Los lazos de camaradería así creados, sugiere la unidad, sirven para fortalecer el proceso de construcción de comunidades vibrantes y armoniosas.

Un programa sostenido de visitas a hogares en un barrio o pueblo requiere cierto grado de organización que involucre a un núcleo de amigos dedicados, apoyados por las instituciones y agencias administrativas necesarias. Al guiar a un grupo por el libro, el tutor debe tener en cuenta que se está preparando a los participantes para unirse a tal esfuerzo continuo. Las visitas que se organicen para ellos como un componente de su estudio deben conducir al compromiso de participar en esta labor año tras año, un aspecto importante de una vida de servicio.

La práctica de visitar los hogares con el propósito explícito de explorar temas de importancia espiritual y social enriquece claramente la cultura de una comunidad. A este respecto, las muchas discusiones informales que se producen en el hogar y en el lugar de trabajo, en la escuela y en el mercado, son igualmente cruciales. Por ello, introducir principios espirituales de vez en cuando en la conversación cotidiana es una habilidad que merece atención. Su desarrollo es el tema principal de la segunda unidad, sentando así la base para el estudio que se realizará en la tercera.

Para que nuestras conversaciones con amigos y vecinos sean edificantes, debemos ser capaces de aportar alegría a nuestras interacciones con ellos. Este es el tema que se aborda en la primera unidad, «La alegría de enseñar». Todos los actos de servicio recomendados por el Instituto Ruhí implican, en

esencia, compartir con otros las perlas de sabiduría divina que descubrimos en el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh. El estudio de la primera unidad pretende aumentar la conciencia de la alegría inherente a esta búsqueda. Durante varias secciones, se les pide a los participantes que piensen sobre la Palabra de Dios y la bendición que supone compartirla con otros. La unidad propone que la alegría que aviva nuestros pasos conforme caminamos por el sendero del servicio surge de este acto.

Como ya se ha indicado, la segunda unidad, «Conversaciones edificantes», trata sobre algunos de los conocimientos, las habilidades y los hábitos esenciales para entablar conversaciones significativas en diferentes espacios sociales. Se les pide a los participantes que estudien algunos enunciados cortos acerca de varios principios de la Fe que están basados en las charlas de 'Abdu'l-Bahá. Al hacerlo, aprenden a recurrir a Sus explicaciones y se les alienta a adoptar una postura en la que se vuelven a Él al esforzarse por comprender mejor la importancia y las implicaciones de las enseñanzas de Bahá'u'lláh y compartirlas con otros. ¿De qué manera realizar cada una de las siguientes actividades fortalece las capacidades que necesitan los participantes para iniciar y sostener conversaciones significativas y edificantes?

- a. Identificar la secuencia de ideas de cada uno de los enunciados y luego turnarse con los miembros del grupo para repetirlos en voz alta unos a otros hasta que las puedan expresar con facilidad.

- b. Pensar en sus interacciones con amigos, familiares y conocidos, e identificar algunos temas que les interesan, temas que ofrecen la posibilidad de compartir las ideas de los enunciados.

- c. Escoger uno o varios enunciados, mientras aún están estudiando el libro, e intentar conversar sobre las ideas que contienen con un par de amigos o familiares.

Quizá desee compartir con el grupo con el que está estudiando hoy algunas ocasiones en las que logró incorporar en su conversación, de forma natural, algunos de los principios espirituales que se presentan en la segunda unidad del Libro 2.

En cuanto a la tercera unidad, esta se centra en el acto de servicio que se trata en el Libro 2 —realizar visitas a amigos y vecinos para hablar sobre temas claves para la vida de la comunidad—, y describe el contenido de tres clases de conversaciones. Por su estudio del libro, usted sabe que la mayor parte de la unidad se dedica a la primera de estas conversaciones. Elabora una serie de temas que se pueden discutir con miembros de familias como parte de un programa sistemático de visitas a hogares, con el propósito principal de ayudarles a profundizar su conocimiento de la Fe. El contenido de la segunda clase de conversación responde a la creciente experiencia mundial de visitar con regularidad a padres de los jovencitos que participan en clases para su educación espiritual y en grupos para su empoderamiento espiritual: una práctica que constituye un rasgo integral del esfuerzo de construcción de comunidad. Por último, la unidad plantea una serie de ideas que se pueden incorporar en las conversaciones con jóvenes, que responden a su deseo de encontrar avenidas de servicio. Estas conversaciones a menudo llevan a que los jóvenes se unan a los cursos de instituto como instrumento para desarrollar las capacidades requeridas. Discuta las siguientes preguntas con los demás miembros de su grupo:

- a. Muchos de quienes estudian el Libro 2 ahondarán aún más su comprensión de los enfoques y conceptos subyacentes en los programas educativos para niños y prejóvenes cuando estudien los Libros 3 y 5, y algunos de entre ellos escogerán realizar estos actos especializados de servicio. ¿De qué manera el tomar conciencia de estos programas tan al inicio como en el Libro 2 y entablar conversaciones con padres y madres en compañía de maestros y animadores, tal y como se sugiere, aviva los pasos de los participantes en el sendero del servicio?

- b. ¿De qué manera aprender el contenido de la conversación que se desarrolla entre Alejandra y Beatriz, dos jóvenes deseosas de servir a su comunidad, resulta útil para quienes recorren el sendero del servicio?

- c. El tejido espiritual y social de la vida comunitaria se fortalece conforme la práctica de realizar visitas a hogares y entablar conversaciones significativas y edificantes con sus miembros se vuelve parte de la cultura de un barrio o pueblo. ¿De qué manera aprender a compartir temas espirituales relevantes con miembros de familias, comenzando por los que se presentan en la tercera unidad, aumenta la capacidad de quienes están caminando por un sendero de servicio para contribuir al proceso de construcción de comunidad?

Cuando el Instituto Ruhí comenzó a ofrecer el contenido de la que ahora es la tercera unidad, se dio cuenta de que algunos de quienes realizaban visitas a los hogares eran persistentes en sus esfuerzos, mientras que otros pronto desistían. La diferencia parecía estar en el hecho de que quienes persistían hallaban alegría en el propio acto de enseñar, independientemente de los resultados inmediatos. La primera unidad del Libro 2 se diseñó para tratar este tema, siguiendo la secuencia de ideas que se presenta a continuación. Lea todas las ideas y piense en ellas en términos de sus empeños por servir como tutor. Luego escriba un breve párrafo que explique de qué forma este acto de servicio será una fuente constante de alegría para usted.

- La Revelación de Bahá'u'lláh puede compararse con un océano en cuyas profundidades yacen perlas de guía divina. Cuando descubrimos las perlas de sabiduría que yacen en la Revelación de Bahá'u'lláh y las compartimos con otros, nuestros corazones se llenan de alegría.
- Recibimos los beneficios del océano de la Revelación de Bahá'u'lláh en proporción al esfuerzo que realizamos.
- El océano de la Revelación de Bahá'u'lláh está asombrosamente cerca de nosotros. Si tan solo lo deseamos, podemos alcanzar sus orillas en un abrir y cerrar de ojos.
- Habiendo recibido la dádiva de reconocer a Bahá'u'lláh, tomamos de los tesoros del océano de Su Revelación y compartimos libre e incondicionalmente con otros sus perlas de guía divina.
- La Palabra de Dios es una fuente constante de inspiración conforme avanzamos por el sendero del servicio. Compartimos la Palabra de Dios con otros, ya que tiene un poder y un efecto especiales sobre el corazón humano.
- De todas las actividades que nos ocupan en nuestra vida diaria, las que implican ayudar a otros a descubrir las perlas que están ocultas en el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh están investidas con bendiciones especiales.
- La alegría que derivamos del servicio reside en el acto mismo de servir. Si estamos demasiado aferrados a los resultados o si nos afectan los elogios o las críticas, perdemos esa alegría. El desprendimiento es un requisito del servicio alegre.
- También debemos estar dispuestos a esforzarnos y a hacer sacrificios. Sin embargo, debemos recordar que el sacrificio implica renunciar a lo que es inferior por aquello que es superior. Cuando lo hacemos, obtenemos felicidad espiritual y promovemos nuestro progreso espiritual.
- Debemos prestar atención tanto a la intensidad como a la calidad del esfuerzo que se requiere para cada empeño que realizamos en el sendero del servicio.
- El optimismo y el agradecimiento son dos actitudes fundamentales en el sendero del servicio.

Comente con su grupo cómo las capacidades que se tratan en el Libro 2—capacidades que nos permiten contribuir a una conversación significativa y edificante— se fundamentan en el conocimiento y las habilidades que los participantes obtienen por medio del estudio del Libro 1 y de su participación en las actividades que se desprenden de él, particularmente el acto de compartir una oración con otros.

SECCIÓN 20

El siguiente acto de servicio que aborda la secuencia de cursos es en el ámbito de la educación espiritual de los niños. El Libro 3, *Enseñar clases para niños, primer grado*, se centra en algunos de los conocimientos, las destrezas y habilidades, y las cualidades y actitudes necesarias para quienes desean entrar en este campo de acción.

Por supuesto, puede que muchos de quienes estudien el libro, aunque estén recorriendo el sendero del servicio firmemente, no se decanten por enseñar estas clases. Aun así, la preocupación por la educación espiritual de los pequeños es algo que todos compartimos. Como miembros de la familia, como miembros de la comunidad y como miembros de las instituciones y agencias de la Fe, todos debemos prestar atención a esta responsabilidad de máxima importancia. Además de su objetivo principal, el Libro 3 pretende reforzar esta conciencia colectiva. Con esto en mente, lea el siguiente extracto de la sección «Algunas ideas para el tutor» y discútalos con los demás miembros de su grupo:

Del estudio de la segunda unidad del Libro 2, los participantes ya están familiarizados con la afirmación de ‘Abdu’l-Bahá de que la educación es de tres clases: material, humana y espiritual. Aquí se les dará la oportunidad de aumentar su comprensión sobre la tercera clase de educación, con cuya ayuda se desarrolla la naturaleza espiritual, la naturaleza superior, del individuo. Lo que debe quedar claro desde un inicio es que la educación espiritual de los niños, tal y como se concibe en la Fe bahá’í, difiere fundamentalmente de la imposición de creencias dogmáticas que a veces se asocian con la instrucción religiosa. Más bien, su objetivo es fomentar amor por el conocimiento, una actitud abierta hacia el aprendizaje y un deseo constante de investigar la realidad.

Es igualmente importante reconocer que, en la educación de los más jóvenes, no se pueden dejar de lado los preceptos religiosos, puesto que hacerlo sería negarles el acceso a verdades divinas y principios espirituales, principios que deben llegar a regir sus pensamientos y acciones. Quienes defienden la noción de que es mejor dejar que los niños adquieran sus propios estándares y puntos de vista sobre el mundo a partir de sus interacciones con la sociedad, supuestamente por elección libre, no parecen apreciar la agresividad con la que los poderes políticos, económicos y culturales promueven patrones de creencia y comportamiento que sirven a sus propios intereses. Pero incluso si no fuera así, no hay razones para suponer que las generaciones venideras podrían crear un mundo mejor sin una educación que nutra la naturaleza espiritual del individuo. La humanidad, desprovista de la guía del Educador Divino, puede lograr poco más que caos, injusticia y sufrimiento.

El fragmento anterior explica que la educación espiritual de los niños, tal y como se concibe en la Fe, no tiene nada que ver con la instrucción dogmática religiosa. Pero también deja claro que tal educación se sirve de las verdades divinas y de los principios espirituales que se encuentran en la Revelación de Bahá'u'lláh, el Educador universal de la humanidad para este Día.

- a. ¿Cuáles son algunas de las características de la instrucción dogmática, características que no son exclusivas del ámbito religioso?

- b. ¿Cómo respondería a alguien que diga que memorizar la Palabra de Dios es dogmático?

- c. Si se les niega a los niños el acceso a las verdades y los principios espirituales contenidos en la Revelación divina, pueden absorber con facilidad los valores de un materialismo desenfadado que está invadiendo las culturas de los diversos pueblos del mundo. ¿Cuáles son algunos de esos valores?

- d. ¿De qué manera los valores que acaba de mencionar impiden el desarrollo de la naturaleza espiritual del ser humano?

De su propio estudio de las dos unidades del Libro 3, usted sabe que el programa de educación espiritual para niños del Instituto Ruhí está dedicado a ayudar a los pequeños a desarrollar un carácter loable y una conducta recta. Por supuesto, las actitudes y los hábitos que distinguen un carácter loable únicamente echarán raíces si son las manifestaciones de las cualidades espirituales y, por lo tanto, las lecciones para el primer grado se centran en nutrir tales cualidades en niños de cinco y seis años. El siguiente párrafo de «Algunas ideas para el tutor» expone esta idea, que se trata en la primera unidad del libro:

La unidad propone que, entre las gemas con las que está dotado todo individuo, se encuentran las llamadas «cualidades espirituales», consideradas como estructuras permanentes sobre las que se puede construir un carácter noble y recto. Una idea esencial que todos los participantes deben comprender adecuadamente es que estas constituyen una categoría específica de «virtudes», un término general utilizado para referirse a toda clase de atributo loable, incluidos los hábitos y las actitudes, así como las destrezas y las habilidades. En las secciones 6 y 7 se analizan algunas de las implicaciones de esta afirmación. El tutor habrá de asegurarse de que los miembros del grupo sean capaces de relacionar lo que están discutiendo con el estudio de la tercera unidad del Libro 1, durante la cual pensaron en cómo las cualidades espirituales, como facultades del alma humana, deben desarrollarse en esta vida para ayudarnos en nuestro viaje eterno hacia Dios. El amor a Dios y el conocimiento de Dios son indispensables para cultivar las cualidades espirituales. Es importante que los participantes vean cómo las ideas de estas dos secciones establecen una distinción entre las lecciones del primer grado y, por ejemplo, un curso sobre virtudes que trata la puntualidad y la veracidad como la misma clase de atributo. Una vez que los maestros comprendan esta distinción, evitarán la tendencia de considerar el desarrollo de un buen carácter principalmente en términos de la modificación del comportamiento.

Se sugiere aquí que, al ayudar a los niños a refinar su carácter, los maestros deben apreciar la distinción entre las cualidades espirituales —atributos esenciales del alma humana— y las «virtudes» en general, que es un término utilizado para referirse a todos los atributos considerados loables, incluidos los hábitos, las destrezas y las actitudes. Los siguientes enunciados arrojan luz sobre por qué es importante tener en cuenta esta distinción al enseñar las lecciones del primer grado. ¿Puede añadir algunos enunciados más a la lista? Al realizar este ejercicio, le resultará útil leer las ideas presentadas en las secciones 6 y 7 de la primera unidad y reflexionar sobre ellas.

- Al desarrollar cualidades espirituales, se guía a los niños a centrar sus corazones y sus mentes en Dios como la Fuente inagotable de la que emanan estas cualidades.
- Las actitudes y disposiciones loables, por mucho que se vean reforzadas por las normas sociales, son efímeras y limitadas en su naturaleza a menos que se construyan sobre la base de cualidades espirituales.
- Cultivar en los niños cualidades espirituales como la compasión, el amor y la generosidad inculcará en ellos actitudes y hábitos adecuados como tener empatía, preocuparse por los demás y compartir.
- Aprender a comportarse según las normas culturales y sociales, por sí solo, no dará lugar al desarrollo de cualidades espirituales.
- La motivación para manifestar cualidades espirituales debe provenir del deseo de alcanzar el beneplácito de Dios, no del deseo de obtener la aprobación de otros.

- La propia conveniencia —obtener fines egoístas por cualquier medio— puede ser un factor motivador fuerte para mostrar una conducta aparentemente loable, pero no cumple ninguna función en el deseo de manifestar cualidades espirituales.

- _____

- _____

- _____

- _____

- _____

- _____

Ahora dedique unos minutos a revisar las secciones 1 a 17 de la primera unidad del Libro 3, las cuales exploran algunos de los principios educativos que se encuentran en los Escritos bahá'ís. Luego enumere en el espacio que sigue los conceptos principales que se tratan en esas secciones, conceptos que se espera que capten quienes se preocupan por el desarrollo espiritual de los niños, en particular los maestros del primer grado.

Como ya ha observado, uno de los conceptos importantes que se exploran en la unidad es la disciplina. El siguiente fragmento de «Algunas ideas para el tutor» ahonda en cómo se ha de ver este concepto en un proceso educativo dedicado al fomento de cualidades espirituales, a diferencia de uno que busque modificar el comportamiento de otras maneras.

La discusión sobre los conceptos e ideas anteriores debe llevar a los participantes a comprender que, en última instancia, mediante un proceso de educación espiritual, los niños deben llegar a considerar la adquisición de cualidades espirituales como una recompensa en sí misma, y la posesión de un carácter indigno como el mayor castigo. Por tanto, todo esto debe permitirles a los participantes ver la modificación del comportamiento de los jovencitos desde una perspectiva adecuada: no como un objetivo central, sino como una ayuda para el refinamiento del carácter. Del mismo modo, en sus interacciones con los niños, encontrarán formas adecuadas de alentar una conducta deseable y desalentar patrones de comportamiento indecorosos, algunas de las cuales se mencionan en la sección 13. Otros conceptos que se tratan brevemente en la sección son los referentes a la libertad y la disciplina. Si bien es evidente que un castigo severo no tiene cabida en la educación de los niños, permitirles una libertad absoluta para hacer cuanto deseen es igual de dañino para su desarrollo espiritual.

A continuación se presentan algunos enunciados. Determine cuáles son coherentes con el concepto de la disciplina que se presenta en la unidad.

- La disciplina debe ser severa.
- La disciplina, si ha de perdurar, debe venir del interior de la persona.
- La verdadera libertad depende de la autodisciplina.
- Cuando se impone la disciplina, se reprime la creatividad.
- La disciplina protege a la iniciativa creativa de caer en la autocomplacencia.
- Si un maestro infunde en los estudiantes el amor a Dios, no es necesario que establezca normas de conducta.
- Sin autodisciplina, es imposible desarrollar cualidades espirituales.
- Los niños necesitan libertad para descubrir cosas por sí mismos; la disciplina no hace más que interferir con el proceso de descubrimiento y de verdadero aprendizaje.
- Los niños prosperan con la disciplina; aprenden de manera más efectiva en un entorno bien organizado y estructurado.
- Los individuos adquieren sabiduría al adoptar la postura humilde de quien aprende. La disciplina impuesta por esta postura de aprendizaje nos libera del miedo al fracaso y da paso al ejercicio constructivo de la iniciativa.
- El ejercicio de la disciplina no puede implicar ninguna clase de violencia o abuso, ya sea psicológico o físico, puesto que la violencia es fundamentalmente incompatible con la nobleza del espíritu humano y daña al desarrollo humano.

Ahora dedique un tiempo a discutir la siguiente pregunta con su grupo: ¿Cómo se aplica el concepto de la disciplina a un círculo de estudio, dado que los participantes no son niños, sino jóvenes y adultos?

En cuanto a la segunda unidad, consiste en dos partes: las veinticuatro lecciones sugeridas para este grado y las secciones preliminares diseñadas para ayudar a los maestros a familiarizarse bien con el contenido de las lecciones, cada una de las cuales está estructurada alrededor del desarrollo de una cualidad espiritual particular. Usted sabe que, para cultivar cualidades espirituales en los pequeños, las lecciones los ponen en contacto directo con la Palabra de Dios y los inspiran con historias de ‘Abdu’l-Bahá, la encarnación de los ideales humanos más elevados. La oración, la memorización de citas y las historias forman los elementos centrales de estas lecciones, y las secciones preliminares de la segunda unidad toman las lecciones de cuatro en cuatro y guían a los participantes conforme repasan estos elementos centrales en cada una de ellas. Quizá desee examinar esas secciones ahora y luego escribir una o dos oraciones acerca de la función que cumplen estos elementos en la educación espiritual de los niños.

La oración: _____

La memorización de citas: _____

Las historias: _____

Ahora, ¿podría describir en pocas palabras la función de cada uno de los demás elementos de las lecciones?

Las canciones: _____

Los juegos cooperativos: _____

Colorear: _____

La segunda unidad alienta a los participantes a practicar la presentación de los distintos elementos de las lecciones como parte de su estudio de los materiales, incluyendo,

posiblemente, llevarlos a cabo con tres o cuatro niños. Puede que algunos grupos procedan de este modo con toda la unidad, estudiando las lecciones de cuatro en cuatro, antes de obtener experiencia con una clase de niños. También es posible que los participantes estudien un conjunto de cuatro lecciones y luego obtengan experiencia de inmediato, ya sea ayudando a otro maestro o iniciando su propia clase. Discuta qué clase de conocimiento necesitaría tener un tutor sobre lo que está sucediendo en su pueblo o barrio para poder adoptar un enfoque tan flexible y activo.

SECCIÓN 21

Habiendo obtenido una apreciación más profunda de los actos de servicio a los que da lugar el estudio de los tres primeros libros, pasemos ahora al siguiente libro de la secuencia principal del Instituto, que se dirige de nuevo a la cuestión de la identidad bahá'í: el «yo» del enunciado «yo avanzo por un sendero de servicio». La historia moldea en gran medida la identidad del individuo, así como de pueblos enteros. Cuando se pierde la conexión con la historia, se instala la confusión y la gente se vuelve como árboles sin raíces. Pero, podríamos preguntarnos, durante esta época de transición en la vida de la humanidad, cuando el viejo orden se está desintegrando y una nueva creación está apareciendo en su lugar, ¿dónde ha de encontrar cada persona las raíces históricas de su existencia? Para la mayoría de las personas, esta es una pregunta difícil, pero para los bahá'ís, la respuesta es bastante sencilla: debemos buscar los elementos de nuestra identidad en la miríada de eventos que han hecho avanzar a la Causa de Dios, desde aquella noche trascendental en la que el Báb declaró Su Misión a Mullá Ḥusayn.

El Libro 4, *Las Manifestaciones Gemelas*, está dedicado a estudiar la historia del Báb y de Bahá'u'lláh. En la primera unidad se examina brevemente la importancia de este Día, el Día de Dios. A continuación, la segunda y la tercera unidad familiarizan a los participantes con los Ministerios de estos dos Seres Santos. La importancia espiritual de los episodios se enfatiza mediante el estudio de pasajes relevantes de los Escritos que iluminan temas profundos asociados con la aparición de las Manifestaciones de Dios. Por importante que sea que los participantes aprendan datos esenciales sobre las vidas del Báb y de Bahá'u'lláh, lo que los mantendrá en el sendero del servicio es la comprensión que obtienen mediante la reflexión sobre estos temas. En este sentido, en los comentarios introductorios para el tutor se explica:

Al prepararse para ayudar a un grupo a pasar por la segunda y la tercera unidad, el tutor deberá reflexionar detenidamente sobre los temas espirituales que se abordan; entre ellos, por ejemplo, que toda Luminaria divina se manifiesta en el mundo de la humanidad no por Su propia elección, sino por la Voluntad de Dios, y está dotada por Él de un conocimiento innato; que los primeros en reconocer Su Posición están llamados a realizar actos de gran heroísmo, actos que dan testimonio del poder transformador de Su Fe; que Él acepta soportar una vida de sufrimiento para guiar a la humanidad hacia la verdad y dar a conocer la Voluntad y el propósito de Dios para Su creación; y que ninguna fuerza terrenal, por muy poderosa que sea, puede disminuir Su influencia o impedir que cumpla con la Misión que se Le ha encomendado. En este sentido, un concepto importante que se trata en la tercera unidad es el de crisis y victoria. La comprensión de este concepto —que cada crisis en la

Causa de Dios sirve para liberar una nueva medida de su poder inherente— es esencial para todos los que recorren el sendero del servicio, no solo para que puedan apreciar la historia de la Fe, sino también para que puedan contribuir a su desarrollo constante en sus barrios y pueblos, un proceso que pasa inevitablemente por una serie de crisis y victorias.

En su servicio como tutor, ¿de qué modo su propia comprensión de la relevancia espiritual de los eventos relacionados con las vidas de las Manifestaciones Gemelas afectará la manera en que los participantes interactúan con el material?

Se debe alentar a los participantes del curso a narrar la historia que están aprendiendo con cierto grado de detalle. ¿Cómo puede un tutor ayudarles a desarrollar la capacidad para hacerlo?

Como se mencionó anteriormente, un tema que se trata a lo largo de la tercera unidad es el de crisis y victoria. Uno de sus desafíos será asegurar que los participantes adquieren una comprensión profunda de este principio. Para obtener una visión más plena de la dinámica de las crisis y las victorias, tal vez desee hacer una lista de los eventos importantes descritos en la tercera unidad del libro en orden cronológico. Una vez hecho esto, determine qué eventos marcan el comienzo de una nueva etapa de crisis o de victoria.

SECCIÓN 22

El quinto libro de la secuencia principal, al igual que el Libro 3, aborda la cuestión de la educación de las generaciones más jóvenes. *Liberando los poderes de los prejóvenes* procura ayudar a quienes desean servir como «animadores» a desarrollar las capacidades necesarias para integrar a grupos de jovencitos de edades comprendidas entre los doce y quince años en un programa dirigido a su empoderamiento espiritual. Como en el caso del Libro 3, se espera que todos aquellos que avancen por la secuencia principal de cursos se beneficien de alguna manera del estudio del libro. Pero los tutores deben reconocer que este acto de servicio está dirigido principalmente, aunque no de manera exclusiva, a abrir ante jóvenes de todos los orígenes una avenida a través de la cual puedan contribuir al mejoramiento de la sociedad. La sección introductoria para el tutor habla de este tema y describe de qué manera el proceso de construcción de comunidad habrá preparado a dichos participantes para emprender este acto de servicio:

Lo que deben reconocer quienes sirvan como tutores del Libro 5 es que, entre los participantes, habrá muchos jóvenes de unos dieciocho años, o más, que iniciaron la secuencia principal de cursos con el deseo expreso de servir como animadores y con toda la capacidad latente necesaria para hacerlo. Algunos habrán entrado en contacto con la Fe a través de conversaciones con sus compañeros en las que se enfatizó el papel que pueden desempeñar en la educación de las generaciones más jóvenes. Otros habrán pasado ellos mismos por el programa para el empoderamiento espiritual cuando eran prejóvenes y se habrán embarcado en el estudio del Libro 1 poco después. Sea cual sea la trayectoria que los llevó al proceso de instituto, ahora formarán parte de un núcleo creciente de individuos en su pueblo o barrio comprometidos con el mejoramiento del mismo y, en este contexto, estarán adquiriendo experiencia haciendo visitas a hogares para explorar con algunas familias temas centrales de la Fe: el acto de servicio que se aborda en el Libro 2. Como parte de este núcleo, un buen número de ellos también estará estrechamente asociado con al menos un grupo de prejóvenes de su localidad y apoyará al animador a llevar a cabo diversas actividades, uniéndose asimismo a las visitas periódicas a los padres para discutir conceptos y enfoques relacionados con el programa. Llegados a este punto, todos ellos poseerán un conocimiento considerable de las enseñanzas bahá'ís, en las que habrán profundizado por medio de su estudio de los Libros 3 y 4, y mostrarán las destrezas, habilidades, actitudes y cualidades espirituales necesarias para iniciar y sostener conversaciones significativas con amigos y vecinos. La importancia del proceso de desarrollo de capacidad inherente a la secuencia principal de cursos del Instituto Ruhí, un proceso concebido en términos de recorrer un sendero de servicio, se hará evidente especialmente ahora, al llegar al Libro 5. Sostener la participación de un grupo de prejóvenes en un programa de empoderamiento espiritual de tres años de duración es un acto de servicio exigente, y los esfuerzos de los animadores incipientes para lograrlo dependerán, en gran medida, de la capacidad que hayan ido construyendo en el sendero de manera constante hasta el momento.

Como futuro tutor, le será útil pensar en un joven que ha pasado gradualmente por la secuencia principal de cursos de la manera descrita anteriormente y que ahora ha llegado al Libro 5. ¿Cuáles son algunos de los atributos que distinguirán a esta persona? Se mencionan algunos a continuación. ¿Puede añadir otros a la lista?

- Una comprensión de que alcanzamos nuestra verdadera posición mediante el fortalecimiento de nuestra naturaleza superior.
- Un sentido de responsabilidad por el crecimiento personal y por el progreso de la comunidad.
- Una comprensión de que en el campo del servicio se puede procurar un doble propósito moral: hacerse cargo de nuestro propio crecimiento intelectual y espiritual, y contribuir al mejoramiento de la sociedad.
- El reconocimiento del poder transformador de la Palabra de Dios.
- Cierta capacidad para introducir principios espirituales en conversaciones cotidianas.
- Un fuerte sentido de la historia y una comprensión de la naturaleza de este momento histórico y de nuestro papel en el mismo.
- Firmeza ante las pruebas y dificultades que invariablemente encontramos en el sendero del servicio.

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Usted sabe que la primera unidad del Libro 5, «La primavera de la vida», incluye una selección de pasajes de los escritos que, en conjunto, ofrecen una visión de una persona joven capaz de actuar de manera eficaz en este momento de la historia humana. Repase ahora esa unidad y, después de hacerlo, decida si desea agregar algún otro atributo a la lista anterior.

El propósito de la segunda unidad, «Una edad prometedora», es esencialmente doble. Busca consolidar en las mentes de quienes la estudian la comprensión de que los prejóvenes son miembros de un grupo de edad específico, con sus propias características particulares. Al mismo tiempo, espera dejar claro que el enfoque adoptado por la comunidad bahá'í hacia este período de la vida, moldeado por los escritos de la Fe, es radicalmente diferente de los enfoques basados en supuestos y teorías prevalentes. De nuevo, leamos parte de la sección para el tutor:

... la unidad examina brevemente la naturaleza de la adolescencia temprana y luego les pide a los participantes que reflexionen acerca del reto de dirigir adecuadamente la creciente conciencia de los jovencitos de esta edad. En este sentido, la unidad hace una advertencia: tales esfuerzos deben evitar la trampa en la que caen algunos programas que, en lugar de dirigir la creciente autoconciencia de quienes se encuentran en esta fase formativa de la vida hacia el servicio desinteresado a los demás, la vuelven hacia el «yo» y, lamentablemente, acaban convirtiéndolos en cautivos del «insistente yo». Las secciones 5 a 9 tratan de alertar a los participantes sobre algunos de los sutiles peligros de esta trampa por medio del repaso de una serie de citas relevantes de los escritos bahá'ís. La unidad pasa entonces a considerar los efectos del entorno social en la vida de quienes se encuentran en la adolescencia temprana, introduce el concepto de «grupo prejuvenil» como un entorno de apoyo mutuo y define la postura que deben asumir todos aquellos que se levanten para servir como animadores de dichos grupos.

Dedique un tiempo a repasar la unidad y luego describa brevemente lo que cree que los participantes deberían llegar a comprender acerca de cada uno de los siguientes puntos al estudiarla. ¿Qué clase de nociones tendrán que descartar para lograr esa comprensión?

a. La naturaleza de la adolescencia temprana: _____

b. El desafío de orientar la creciente conciencia de los prejóvenes: _____

c. Los efectos del entorno en las vidas de los prejóvenes: _____

d. El concepto de un grupo prejuvenil como un entorno de apoyo mutuo: _____

e. La postura que deben asumir quienes se levantan a servir como animadores:

El reconocimiento de las potencialidades de los prejóvenes por un número cada vez mayor de personas en un pueblo o barrio contribuye a una cultura que promueve actitudes hacia los jóvenes distintas de las que se perpetúan en la sociedad actual. ¿Qué tipo de cambio de actitud a nivel comunitario ha observado usted en su pueblo o barrio conforme se ha generalizado el estudio del Libro 5?

La tercera unidad, «Servir como animador», construye sobre las percepciones que los participantes obtuvieron en la segunda unidad para iniciar una conversación acerca del propósito principal del programa de prejóvenes: liberar sus poderes espirituales, morales e intelectuales. Al prepararse para acompañar a un grupo de nuevos animadores a lo largo de esta unidad, usted deseará dedicar un tiempo considerable a pensar sobre la cuestión del empoderamiento moral y espiritual. No obstante, esta cuestión de seguro jugará un papel preponderante en todos sus empeños al servir como tutor. Lea el siguiente fragmento, que señala una concepción del poder que difiere fundamentalmente de las prevalentes en la sociedad de hoy, y reflexione sobre él:

En general, la cuestión del empoderamiento espiritual requiere una gran consideración y reflexión por parte de los tutores. De hecho, el proceso educativo que ponen en marcha los cursos de instituto puede considerarse, en última instancia, como un medio para el empoderamiento moral y espiritual, a través del cual se capacita a personas de toda condición y procedencia para levantarse y participar en la construcción de un mundo mejor. El concepto de poder que se emplea aquí difiere sobremanera de las definiciones predominantes que lo asocian con la intención de dominar a otros o inducirlos a aceptar las exigencias y los deseos propios. Al contrario, el objetivo es convertirse en canales para el flujo de los poderes del espíritu humano: el poder de la unidad, del amor, del servicio humilde, de los hechos puros. Contribuir a la dinámica necesaria para que dicho proceso avance —o, más bien, se acelere— es fundamental para el acto de servir como tutor, y al adquirir experiencia en involucrar a un grupo tras otro en el estudio de los cursos, cada tutor puede vislumbrar los muchos factores que entran en juego, ninguno de los cuales es más poderoso que el de cultivar la verdadera comprensión.

En esta unidad ya hemos discutido el tema de la motivación. Usted habrá obtenido algunas percepciones iniciales acerca de la naturaleza de un proceso educativo que libera los poderes espirituales e intelectuales latentes en el individuo. Un aspecto de este proceso que será objeto de su reflexión constante es la dinámica entre la humildad y el poder. Lea la sección 19 de la tercera unidad del Libro 5, que trata este tema, y luego escriba algunas palabras sobre cómo, en ausencia de la cualidad espiritual de la humildad, la clase de poder que buscamos permanecerá desaprovechado.

Tal y como sugiere la tercera unidad del Libro 5, un proceso educativo que busca empoderar a quienes tienen entre 12 y 15 años, obligatoriamente implicará desarrollar percepción espiritual, mejorar los poderes de expresión y construir una estructura moral sólida. En referencia a este tema, los comentarios introductorios para el tutor continúan de la siguiente manera:

Por supuesto, en este libro, la atención del tutor se extiende todavía más, hasta abarcar la siguiente generación y la naturaleza del proceso educativo que permitirá a los adolescentes ejercer sus poderes emergentes de manera fructífera. En el centro de este proceso se encuentran las facultades del pensamiento y la expresión, que se refuerzan mutuamente. El poder de la mente que permite tener pensamiento abstracto, el cual aumenta drásticamente durante la adolescencia temprana, se refuerza en los prejóvenes conforme

aprenden a aplicar conceptos científicos, morales y espirituales a su análisis del mundo que los rodea y a sus primeros pasos para influir en la sociedad. Sin embargo, por muy importante que sea, el poder del análisis racional necesita de la percepción espiritual. Por medio de ella, se abren canales de comprensión que no están disponibles a través del ejercicio de las facultades mentales únicamente. Por lo tanto, si los prejóvenes han de tomar decisiones morales sólidas, se les debe ayudar a reconocer las fuerzas espirituales y a identificar los principios espirituales en las situaciones que se les presentan. Que la estructura moral que rige los pensamientos y el comportamiento de una persona está estrechamente relacionada con la estructura del lenguaje en el que expresa sus pensamientos es una premisa básica del proceso educativo que se visualiza. Independientemente de las percepciones que hayan ofrecido las dos primeras unidades del Libro 5 acerca de este proceso, las secciones 5 a 19 de la tercera unidad se esfuerzan por hacer explícitas sus diversas dimensiones, recurriendo a ejemplos de los textos que se utilizan en el programa, según sea necesario. Todo tutor haría bien en repasar detenidamente estas secciones al prepararse para guiar a un grupo a pasar por ellas. Se espera que los participantes adquieran de su estudio una comprensión del potencial de los textos para empoderar a los prejóvenes de diversas culturas.

Este no es el momento para analizar los textos que estudian los prejóvenes y ver de qué manera, en los temas y conceptos que abordan y en el lenguaje que utilizan, contribuyen a los objetivos del programa descritos anteriormente. Por supuesto, usted tendrá que estar preparado para hacerlo en el contexto de un círculo de estudio del Libro 5 y ayudar a sus miembros a adquirir cierta comprensión del potencial de los textos para desarrollar la percepción espiritual, aumentar los poderes de la expresión y construir una estructura moral sólida en los prejóvenes. Los ejercicios de las secciones mencionadas, así como los de las secciones 20 a 23, le ayudarán en este sentido.

Ahora podría resultarle útil reflexionar sobre el concepto de la percepción espiritual, en lo que respecta a sus esfuerzos como tutor. La percepción espiritual es uno de esos poderes del alma humana que los tutores necesitan desarrollar si han de ayudar a los participantes de cualquier curso de instituto a alcanzar las orillas del verdadero entendimiento. En este sentido, se sugiere que repase las secciones 5 a 7 de la tercera unidad del Libro 5, que exploran este concepto, y luego exprese en pocas palabras cómo un tutor puede agudizar esta facultad interior.

SECCIÓN 23

Sin duda, caminar por un sendero de servicio a lo largo de nuestra vida implica enseñar. Aunque la propagación del Mensaje de Bahá'u'lláh es uno de los servicios más esenciales que podemos realizar, la enseñanza también es un estado del ser, un estado en el que constantemente estamos compartiendo con otros lo que tan generosamente se nos ha concedido. Dada la profundidad de la naturaleza de este tema, dedicaremos tres secciones a explorar el Libro 6, *Enseñar la Causa*, mirando la primera unidad aquí y las dos siguientes en las secciones 24 y 25.

Para comenzar, debe quedarle claro que la capacidad para enseñar la Causa de Dios, ya sea por medio de planes individuales o acción colectiva, no se puede desarrollar en un solo curso. Las condiciones de la humanidad difieren considerablemente de un lugar a otro, y cada cultura, cada grupo de edad y cada población plantea su propio conjunto de circunstancias que deben tener en cuenta quienes deseen compartir las enseñanzas de la Fe con sus congéneres. No obstante, hay ciertas verdades universales básicas sobre las que se puede construir la capacidad relevante y estas constituyen el tema central del Libro 6.

Entre estas verdades, ninguna es más crucial aquí que la complementariedad del «ser» y el «hacer». Al servir como tutor del libro, usted tendrá que asegurarse de que los participantes aprecian plenamente la interdependencia de estos dos aspectos. De hecho, este tema subyace al proceso educativo que promueve la secuencia principal misma: un proceso en el que el estudio y la acción están unidos. En general, la secuencia de cursos intenta entretejer una serie de elementos que a veces se consideran en oposición entre sí, pero que, de hecho, son dimensiones complementarias de una sola realidad. Se espera que, de este modo, conforme los individuos avancen por los cursos, se supere poco a poco la tendencia a reducir la realidad a una serie de dicotomías. El siguiente fragmento del material introductorio para el tutor arroja luz sobre este tema:

Al explorar la naturaleza del deber que Bahá'u'lláh nos ha encomendado de enseñar Su Causa, la primera unidad aborda varios conceptos fundamentales. Entre los que se presentan al inicio de la unidad está el concepto de «estar encendidos». Se anima a los participantes a reconocer que nuestro deber de enseñar tiene que ver tanto con nuestra condición interior como con las acciones que llevamos a cabo. Que «ser» y «hacer» son dos aspectos complementarios de una vida vivida según las enseñanzas bahá'ís es un tema subyacente en toda la secuencia de cursos. Aquí este tema se hace explícito y, de hecho, moldea la estructura general del libro. Las secciones iniciales de la unidad ayudarán a los participantes a adquirir percepción espiritual sobre esta idea en relación con la enseñanza de la Fe. Para ayudarles a ver la interconexión entre «ser» y «hacer», se emplean varias metáforas de los Escritos, sobre todo la imagen de una llama que, por pequeña que sea, emana calor y luz. Se sugiere que el acto de enseñar es una expresión natural de una condición del ser, la cual puede describirse mejor como un estado de estar encendidos, en el que el amor a Dios arde de manera tan intensa en nuestros corazones que nos esforzamos sin cesar por difundir Su Palabra.

Puede que le resulte útil repasar las secciones 1 a 13 de la primera unidad del Libro 6. ¿De qué manera la comprensión a la que llegan los participantes por medio del estudio de los pasajes de estas secciones les permite apreciar cómo la complementariedad del «ser» y el «hacer» se manifiesta en la práctica en el campo del servicio? En este contexto, los participantes deberán tener claras las implicaciones de ciertas nociones comunes que separan estos dos aspectos, si se espera que dicho pensamiento dicotómico no influya en cómo perciben una vida dedicada a la promoción de la Causa. A continuación se presentan algunas ideas sobre la enseñanza que los participantes podrían tener al iniciar el curso. ¿De qué manera habrá cambiado su forma de pensar a partir de su estudio de estas secciones?

- a. «Solo aquellos que tienen un conocimiento profundo de la Causa deben enseñar».

- b. «Deberíamos esperar hasta estar totalmente profundizados antes de enseñar».

- c. «Lo importante es decirle al buscador las cosas correctas; nuestra condición espiritual es secundaria».

- d. «Lo realmente importante es nuestra condición interior; por lo tanto, no debemos enseñar hasta haber adquirido las cualidades de un verdadero bahá'í. Entonces, nuestro ejemplo será el mejor maestro y las palabras no serán necesarias».

Se espera que, al estudiar estas secciones, los participantes lleguen a comprender que el doble propósito moral que han estado procurando desde que iniciaron el sendero del servicio unifica todos los aspectos de sus vidas: su búsqueda del conocimiento, su obediencia a las leyes divinas, sus esfuerzos por servir a Dios y acercarse a Él y por adquirir cualidades espirituales y refinar su carácter. ¿Cómo se asegurará usted de que hagan esta conexión en el contexto de la enseñanza de la Fe?

Como recordará de su propio estudio del Libro 6, otra verdad que se explora en esta unidad es la naturaleza sagrada de la enseñanza, que se puede ver como el acto de abrir la ciudad del corazón humano a la Revelación de Bahá'u'lláh con la llave de la expresión. Las secciones 14 a 17 presentan este concepto a los participantes y los comentarios introductorios para el tutor enfatizan la importancia de estas secciones:

En estas secciones, se les pide que piensen en cómo una mayor conciencia de la naturaleza sagrada de este acto no solo aumenta la efectividad de los esfuerzos en este ámbito, sino que, más bien, y más importante todavía, libera las fuerzas espirituales necesarias para elevar tales empeños por encima de los asuntos mundanos, poniendo en marcha procesos que pueden provocar un cambio fundamental, tanto individual como colectivo. En la sección 17, los participantes dedicarán algún tiempo a examinar las implicaciones de esta mayor conciencia. Entre los puntos que el tutor querrá asegurar que se transmiten a los participantes, destacan dos. En primer lugar, deberán tener cuidado, no sea que adopten determinadas mentalidades que, por muy extendidas que estén en la sociedad, introducirían en su labor de la enseñanza actitudes y prácticas que comprometerían su carácter sagrado. El acto de enseñar no debe abordarse como si se estuviera reclutando miembros para una causa social progresista, ni mucho menos concebirse en términos de vender un producto, por muy beneficioso que sea para el usuario. En segundo lugar, deben reconocer que, puesto que todas sus acciones en el sendero del servicio implican poner a los corazones en contacto con la Palabra de Dios, estas también son sagradas por naturaleza y deben tratarse con esta conciencia.

Ahora repase las secciones 14 a 17. ¿Qué percepciones espera que obtengan los participantes, especialmente al estudiar la sección 17, acerca de la naturaleza sagrada del acto de enseñar? ¿Qué clase de pensamientos les ayudarán a resistir la tendencia de aplicar al acto de enseñar ideas y enfoques arraigados en la cultura dominante? Considere los siguientes pensamientos que alguien podría tener acerca de la enseñanza de la Causa. ¿Qué sugiere cada uno de ellos sobre el mensaje que se está comunicando? ¿Qué noción presenta sobre los seres humanos con los que esperamos compartir dicho mensaje?

- a. «Lo que verdaderamente cuenta es cómo se promociona nuestro mensaje».

- b. «Enseñar la Causa es como reclutar a gente para unirse a un movimiento social progresista. Basta con compartir los principios de la Fe con la gente porque eso es lo que más los atrae».

-
-
-
- c. «Cuando enseñamos la Causa de Dios, nos estamos dirigiendo a un corazón humano que pertenece a Él y estamos usando la llave de nuestra expresión para abrir las puertas de la ciudad de ese corazón a la Revelación de Bahá'u'lláh».
-
-
-

Tras la discusión acerca de lo sagrado, la unidad aborda otra profunda verdad espiritual en la sección 18: que, cuando se abren las puertas de la ciudad del corazón humano y el corazón se conecta con la Revelación de Bahá'u'lláh, inicia un proceso duradero de transformación. Por supuesto, en el Libro 5, usted pudo reflexionar acerca de la doble transformación —a nivel del individuo y en la estructura de la sociedad— concebida en los escritos de la Fe. Llegados a este punto, el hecho de que existe una relación recíproca entre el crecimiento intelectual y espiritual del individuo y el cambio orgánico en las estructuras sociales es parte integral de su propio pensamiento. En este sentido, recordará el enunciado del Guardián de que el corazón humano no se puede separar de su entorno, pues las normas y el comportamiento de los individuos moldean su entorno y, a su vez, son moldeados por las estructuras y los procesos sociales. ¿De qué manera aumenta la comprensión de este profundo concepto a lo largo de la exploración de la primera unidad del Libro 6, comenzando en la sección 18, que habla sobre el poder de la Palabra de Dios para transformar el corazón humano?

SECCIÓN 24

Después de ayudar a los participantes a pensar sobre el hecho de que la enseñanza efectiva implica tanto «ser» como «hacer» —atender la propia condición interior así como la actividad constante— el Libro 6 pasa a enfocarse más de lleno en nuestro estado interior. Así pues, la segunda unidad, gira en torno a algunas de las cualidades y actitudes esenciales para la enseñanza, enfatizando desde el inicio la idea de que el perfeccionamiento del carácter de una persona halla su expresión de manera natural en sus esfuerzos por servir a otros, a la vez que el deseo de servir a los demás contribuye al refinamiento del propio carácter. Para el tutor, al prepararse para acompañar a un grupo a lo largo de la unidad, esta es una oportunidad para pensar una vez más acerca de la naturaleza espiritual del sendero de servicio por el que cada uno de nosotros transita de acuerdo con nuestras propias circunstancias. Al respecto, la sección introductoria para el tutor retoma, en cierto sentido, la discusión del Libro 3 sobre las cualidades espirituales y la amplía:

El desarrollo de las cualidades espirituales, junto con las actitudes correspondientes, es un tema que se aborda repetidamente en los cursos del Instituto Ruhí, pero siempre en el contexto de la construcción de una capacidad particular, como por ejemplo la capacidad necesaria para contribuir al carácter

devocional de una comunidad, para compartir con otros las perlas de sabiduría de la Revelación de Bahá'u'lláh, y para ofrecer clases para la educación espiritual de los niños. De este modo, la comprensión de los participantes acerca de estos atributos esenciales del alma humana se amplía y adquiere mayor profundidad con el tiempo, conforme examinan la dinámica de cada uno de ellos bajo una nueva luz y son testigos de su funcionamiento en algún nuevo ámbito de acción.

Al guiar a un grupo a través de la unidad, el tutor querrá tener en cuenta un concepto central para la exploración de las cualidades espirituales que, aunque presente en todos los cursos de la secuencia principal, pasa a primer plano en este: que dichas cualidades dependen unas de otras para su expresión adecuada. De especial importancia para el acto de enseñar es comprender que el valor exige sabiduría; que la sabiduría permanece sin expresarse en ausencia del valor; que la pureza requiere desprendimiento de ambiciones mundanas, así como de abnegación; que la bondad, si no está moderada por la fe en la capacidad de las personas, puede verse ensombrecida por el paternalismo o que, sin sinceridad, en realidad no es más que hipocresía.

Los tutores ya estarán familiarizados con la idea, expuesta en el Libro 3, de que las cualidades espirituales son aquellas estructuras permanentes que constituyen lo que somos como seres humanos. La adquisición de estas cualidades nos permite mostrar las actitudes adecuadas en nuestras interacciones con los demás y evitar cualidades indeseables que hayamos podido adquirir a través de nuestra educación y cultura. [...]

Por supuesto, quienes sirven como tutores también son conscientes de que el desarrollo de cualquier cualidad espiritual implica la comprensión de una serie de conceptos asociados. Alcanzar grados cada vez más elevados de pureza, por poner un ejemplo, requiere cierta comprensión de lo que el corazón humano ha sido creado para reflejar, de lo que constituye el polvo y la escoria que pueden oscurecer su resplandor y de lo que se necesita para mantenerlo limpio de tales impurezas. Pero, más allá de una comprensión profunda de estos conceptos, debemos poseer la voluntad y el deseo sincero de avanzar espiritualmente. La voluntad y el deseo no se crean con una mera discusión intelectual; se necesita reflexión amplia y profunda por parte de cada persona acerca de su estado interior. Por tanto, la tarea del tutor es fomentar un ambiente propicio para dicha reflexión: un ambiente que no dé lugar a sentimientos de culpa, que no exija confesiones, que no fomente acusaciones, un ambiente en el que un grupo de amigos pueda discutir desapasionadamente tanto asuntos abstractos como prácticos, dejando que cada uno reflexione en privado sobre lo que se requiere de él o ella.

Se observa aquí que nuestra comprensión de las cualidades espirituales se expande a medida que ejercitamos las capacidades que estamos desarrollando al realizar diferentes actos de servicio. Considere las siguientes dos cualidades, que fueron objeto de reflexión a partir del Libro 2. ¿Puede decir algunas palabras acerca de cómo ha aumentado su propia comprensión sobre ellas conforme ha avanzado por el sendero del servicio y ha visitado hogares para entablar conversaciones de relevancia espiritual, ha enseñado clases para niños y ha ayudado a un grupo de jóvenes como animador?

Desprendimiento: _____

Humildad: _____

Ahora vayamos más allá. Usted está bien familiarizado con el contenido de los primeros seis cursos del instituto: ha estudiado el material una vez como participante, ha realizado actos de servicio que han aumentado su comprensión de la aplicación y de las implicaciones de las enseñanzas en su propia vida y en la vida de la comunidad y, en este texto, ha reflexionado sobre los conceptos y principios que moldean el proceso educativo. A la luz de esta rica experiencia, reflexione acerca del concepto de «capacidades», cuyo desarrollo, como ya hemos dicho, requiere conocimiento, cualidades espirituales y actitudes loables, así como una plétora de habilidades y destrezas. ¿No cabría la posibilidad real de que, en ausencia de la promoción de cualidades espirituales y el cultivo de la comprensión, un proceso de construcción de capacidad terminara convirtiéndose en una simple capacitación técnica, en el sentido estricto del término, que se ocupara únicamente de la asimilación de información y la adquisición de destrezas?

Ahora bien, ¿cómo se asegura un tutor de que se presta atención suficiente y apropiada a crear un ambiente que permita que los participantes de un círculo de estudio tomen parte de la clase de reflexión profunda que se menciona en el fragmento anterior, que es una parte vital de todos los cursos del instituto?

SECCIÓN 25

La tercera unidad del Libro 6 se centra en el acto mismo de enseñar. Entre las capacidades implicadas, hay dos que se abordan en la unidad: la capacidad de reconocer y nutrir la receptividad al Mensaje de Bahá'u'lláh y la capacidad de presentar las enseñanzas bahá'ís de manera congruente y adecuada a las circunstancias. La mayor parte de la unidad está dedicada a la segunda capacidad, y usted recordará que, para ayudar a los participantes a pensar acerca de su naturaleza, se presenta una situación imaginaria para que la analicen: una conversación entre dos jóvenes, Ana y su amiga Emilia. Como tutor, querrá asegurarse de que los participantes entienden dos puntos importantes relacionados con la capacidad que se está considerando, el primero de los cuales se describe a continuación.

... es indispensable que los participantes aprecien no solo la diferencia entre los conceptos y la información, planteada en las secciones 4 a 6, sino también por qué es tan importante hacer tal distinción. Después de todo, lo que permite a las almas acercarse a Bahá'u'lláh es la comprensión de conceptos y verdades profundas, y no la mera asimilación de información. En la medida en que el acto de enseñar tenga que ver con elevar la conciencia y fomentar la comprensión, puede verse como un medio para ayudar a empoderar a las personas intelectual y espiritualmente. Conforme se plantean ahora cómo guiar a otros hacia las orillas del verdadero conocimiento, se pondrá de manifiesto una capacidad que los participantes han ido desarrollando desde que entraron en el proceso de instituto: la de interactuar con la Palabra de Dios y alcanzar la comprensión.

Ahora se le alienta a releer las secciones 4 a 6. ¿De qué manera la capacidad de ver la diferencia entre conceptos e información

- se aplica a nuestros esfuerzos por enseñar la Fe a nuestros congéneres y ayudarles a alcanzar las orillas del verdadero entendimiento?

- aumenta la capacidad de un tutor para contribuir al avance de la comprensión, tan central en toda la secuencia de cursos?

En cuanto al segundo punto relacionado con la capacidad de presentar las enseñanzas de manera congruente, los participantes deben darse cuenta de que, aunque no exista una fórmula a seguir, no todas las maneras de organizar las ideas son efectivas. Analizar la conversación de Ana y Emilia les ayuda a apreciar qué implica una presentación congruente.

Los participantes tendrán que comprender que la conversación no representa un conjunto fijo de ideas que deben seguir de manera indiscriminada. De hecho, los ejercicios se han incluido precisamente para alentarlos a pensar de qué manera adaptarían la presentación en respuesta a distintos contextos e intereses. Al respecto, lo que también deben llegar a entender es que las presentaciones efectivas de la Fe tienen ciertas características en común. Teniendo en cuenta la presentación de Ana, determine cuáles de las siguientes son características de una presentación efectiva (E) y cuáles definitivamente no lo son (N):

Una presentación efectiva

- es sencilla y profunda.
- es clara.
- es ambigua.
- demuestra una actitud de apertura.
- refleja la profundidad de la fe de quien presenta.
- se centra en Bahá'u'lláh como Manifestación de Dios —un Educador universal— e identifica claramente Sus enseñanzas como la fuente de lo que se dice.
- presenta el concepto de que hay leyes en la Fe que son una expresión del amor y la misericordia de Dios, y que seguirlas es la causa del progreso y el desarrollo.
- ofrece un vislumbre de las funciones de los tres participantes que trabajan juntos para construir una nueva civilización — el individuo, la comunidad y las instituciones de la Fe— y las relaciones de amor y confianza que los unen.
- da la impresión de que la comunidad bahá'í es perfecta tal y como es hoy en día.
- presenta las Figuras Centrales de la Fe.
- explica lo suficiente sobre la historia de la Fe como para crear una conexión entre el oyente y las Manifestaciones Gemelas.
- evita entrar en un análisis detallado de la relación entre Bahá'u'lláh y las Manifestaciones anteriores.
- transmite entusiasmo.
- es una presentación que invita.
- es insistente.
- utiliza adecuadamente pasajes de los Escritos.
- hace uso de analogías.
- es lógica.
- se basa principalmente en profecías.
- tiende a la disputa.
- apela tanto al corazón como a la mente del oyente.
- manipula las emociones del buscador.
- deja en claro que ser bahá'í conlleva responsabilidades.

- _____ se aprovecha de los miedos del buscador.
- _____ evita abrumar al buscador con demasiados detalles.
- _____ ofrece mucha información.
- _____ se centra en detalles minuciosos.
- _____ refleja fe en la capacidad del oyente para reconocer a la Manifestación de Dios para hoy en día.

Inherente a la exploración de la capacidad necesaria para presentar la Fe de manera congruente y apropiada a las circunstancias, se encuentra la comprensión de que tales conversaciones pueden tener lugar en el contexto de esfuerzos personales de enseñanza o de campañas colectivas. Al considerar el primer contexto, se alienta a los participantes a pensar en cómo tales esfuerzos complementan la acción colectiva y, de hecho, se entretienen con ella. Se les debe dar la oportunidad de reflexionar sobre sus propias circunstancias y sus esfuerzos por desarrollar un patrón de vida en el que la enseñanza de la Fe constituye una parte esencial. Las secciones 26 y 27 pretenden ayudarlos en este sentido. ¿Cuán importante es que el tutor haya realizado los ejercicios de la sección 26 y haya diseñado su propio plan de enseñanza en la sección 27 —un plan que habrá modificado a lo largo del tiempo mediante la acción— para alentar a los participantes de un círculo de estudio a hacer lo mismo?

En el contexto del pueblo o barrio en el que usted vive, describa cómo los esfuerzos personales por enseñar la Fe complementan la acción colectiva enfocada en su expansión y consolidación.

El tema de la acción colectiva se aborda en la sección 28 y es el enfoque del resto de la unidad. Los ejercicios de esas secciones no son extensos, y la responsabilidad de ayudar a los participantes a relacionar lo que estudian con su propia experiencia recaerá sobre el tutor. Deben llegar a comprender cómo, en la acción colectiva, cada persona puede contribuir a generar un ambiente caracterizado por grados cada vez mayores de unidad, en todas sus dimensiones. Deben desarrollar una visión de cómo la acción unificada en las bases, junto con las iniciativas individuales, sirven para hacer avanzar la empresa mundial a la que está dedicada la comunidad bahá'í. Este párrafo describe la naturaleza de la tarea a realizar por el tutor:

Para ello, las secciones plantean una serie de preguntas que los participantes examinarán: ¿Cuál es la naturaleza de la acción colectiva? ¿Qué significa que la acción colectiva esté unificada? ¿Cuáles son algunos de los rasgos principales del modelo de crecimiento de la Fe en todo el mundo y qué papel desempeñan las campañas intensivas? ¿Cuáles son algunas de las características de las personas entre las que están trabajando, ya sean los habitantes de un pueblo o una población receptiva que reside en un barrio o que se encuentra dispersa por toda la agrupación? ¿Cuán fuertes son las fuerzas generadas por su acción colectiva para impulsar el movimiento de la población hacia la visión del Orden Mundial de Bahá'u'lláh? ¿Cuán íntimamente relacionada está la capacidad creada mediante el proceso educativo que promueve el instituto para niños, prejóvenes, y jóvenes y adultos con el crecimiento de la Fe? ¿Se están creando las condiciones necesarias para una acción colectiva eficaz? ¿Se están reforzando continuamente los lazos de compañerismo? ¿Se está logrando unidad de propósito entre los participantes de la acción colectiva? ¿Se manifiesta esta unidad en una actividad alegre e intensa? ¿En qué medida su enfoque para aprender sobre crecimiento está definido por la acción, la reflexión sobre la acción y la consulta? La importancia de esta última pregunta no se debe subestimar, ya que en la medida en que este enfoque se convierta en el modo de funcionamiento de un núcleo cada vez más amplio de amigos, estos podrán alcanzar grados cada vez más elevados de unidad de pensamiento, tan necesaria para descubrir lo que se necesita para avanzar de una etapa de crecimiento a la siguiente.

Será importante que el tutor, al estudiar las secciones finales de la unidad con un grupo, reconozca las oportunidades para iniciar una discusión en torno a las preguntas anteriores. Con este fin, sería útil que usted considere ahora las preguntas con los demás miembros de su grupo. Al hacerlo, intente evitar discusiones abstractas y utilice ejemplos con los que haya tenido experiencia de primera mano. Sería especialmente valioso que piense acerca de las siguientes preguntas en el contexto de su propio pueblo o barrio.

¿De qué manera el crecimiento de la Fe, en este momento de la historia, es inseparable de la capacidad construida a través del proceso educativo que promueven los cursos de instituto, particularmente la capacidad de los jóvenes, a medida que avanzan por la secuencia principal?

Un patrón de acción, reflexión sobre la acción y consulta entre un núcleo de amigos que trabajan juntos en un pueblo o barrio les permite asumir la responsabilidad colectiva del aprendizaje. ¿Se puede reducir el proceso de aprendizaje que tal patrón impulsa a la mera

planificación e implementación de campañas para multiplicar actividades? ¿En qué difiere este proceso de uno que implique simplemente seguir una serie de pasos de manera mecánica? ¿De qué forma dicho patrón permite la generación de percepciones acerca de la transformación individual y colectiva dentro de la realidad particular en la que se encuentran los amigos?

SECCIÓN 26

Se espera que este repaso de los primeros seis libros del Instituto Ruhí le haya proporcionado percepciones acerca de algunos principios pedagógicos que rigen su currículo, especialmente que está organizado entorno a un proceso de construcción de capacidad que se compara con caminar por un sendero de servicio. El Libro 7, que usted está estudiando ahora, está dedicado a un acto de servicio que, como ya hemos dicho, es crucial para la expansión del propio proceso educativo; a saber, ayudar a un grupo tras otro a avanzar por los cursos de la secuencia principal. Como sabe, la secuencia principal no termina aquí, sino que continúa con varios cursos más dedicados a actos de servicio cada vez más complejos. Sin embargo, no hace falta que los consideremos en este momento. Por ahora, se le anima a dedicar un momento a reflexionar acerca de la importancia de desarrollar capacidad sistemáticamente por medio de una secuencia de cursos. Lea el siguiente fragmento de un mensaje fechado el 27 de diciembre de 2005 escrito por la Casa Universal de Justicia, en el que, al subrayar el progreso alcanzado durante los años anteriores, observa:

«Los acontecimientos ocurridos desde entonces tan solo han venido a demostrar aún más la eficacia de una secuencia de cursos que procura construir la capacidad de servicio concentrándose en la aplicación de las percepciones espirituales logradas mediante el estudio profundo de los Escritos. Los participantes tienen acceso a un cuerpo de conocimientos que fomentan una serie de hábitos, actitudes y cualidades relacionados, y reciben ayuda para refinar determinadas habilidades y destrezas necesarias para llevar a cabo actos de servicio. Las discusiones que giran en torno a la Palabra Creativa, en la atmósfera seria e inspiradora del círculo de estudio, elevan el nivel de conciencia acerca de las obligaciones personales para con la Causa y hacen notoria la alegría que se deriva de enseñar la Fe y de servir a sus intereses. El contexto espiritual en el que se abordan las acciones específicas las dota de significado. La confianza se construye pacientemente a medida que los amigos asumen progresivamente actos cada vez más complejos y exigentes de servicio. No obstante, y por encima de todo, es la confianza en Dios lo que les sostiene en sus esfuerzos. Cuán abundantes los relatos de creyentes que entran temerosos en el campo de la enseñanza y pronto se ven animados por confirmaciones que vienen de todos los lados. Al observar con ojos nuevos las posibilidades y oportunidades que se les presentan, presencian de primera

- a. Hacer explícita la complementariedad del «ser» y el «hacer»: _____

- b. Conceder una posición central al conocimiento y a su aplicación: _____

- c. Poner énfasis en evitar las falsas dicotomías: _____

- d. Otorgar importancia a la memorización de la Palabra Creativa: _____

- e. Prestar atención a elevar la conciencia, sin despertar el insistente yo: _____

Ahora explique brevemente la naturaleza del proceso educativo que los cursos tratan de fomentar, con relación a cada uno de los siguientes puntos:

- a. El espíritu de camaradería que genera el proceso educativo: _____

- b. El enfoque participativo que adopta: _____

- c. La profundidad de comprensión que fomenta: _____

- d. Los actos de servicio que recomienda: _____

- e. La confianza en la Palabra de Dios que promueve el proceso educativo: _____

SECCIÓN 27

Antes de concluir nuestra exploración acerca del currículo del Instituto Ruhí, quizá sea útil analizar brevemente los cursos que se ramifican de su secuencia principal. La naturaleza del sendero del servicio, tal como dispone la secuencia principal, permite senderos especializados relacionados con el conocimiento, las cualidades espirituales y las destrezas necesarias en áreas particulares de acción. En la actualidad, hay dos conjuntos de cursos ramales que el Instituto Ruhí está desarrollando. A este respecto, la Casa Universal de Justicia explica en una carta fechada el 12 de diciembre de 2011:

«Existen hoy dos puntos en la secuencia en que la persona puede decidir seguir un camino especializado de servicio. El primero aparece con el Libro 3. De los amigos que lo estudian y comienzan a impartir una clase para niños relativamente sencilla en el primer grado de un programa para su educación espiritual, un cierto porcentaje querrá dedicarse a este campo de servicio, tomando, con el tiempo, una serie de cursos ramales progresivamente más complejos para impartir los grados 2 a 6. Ello no significa que deban dejar de estudiar la secuencia principal. De hecho, los cursos que integran un camino especializado de servicio prevén que los participantes continúen avanzando por el sendero trazado por la secuencia principal, cada cual a un paso adecuado para su situación. El Libro 5, que busca preparar animadores de grupos prejuveniles, constituye el segundo punto en que la secuencia se ramifica en una serie de cursos.

Sin duda, con el tiempo se abrirán nuevas vías de exploración a lo largo de la secuencia principal. Algunas de ellas, como las dos mencionadas, serán de interés universal, mientras que otras podrán limitarse a satisfacer necesidades locales concretas. Como en el caso de la propia secuencia principal, su contenido y estructura deberá surgir a partir de la experiencia colectiva adquirida continuamente en el campo, una experiencia que no es aleatoria ni está sujeta a las fuerzas de las preferencias personales, sino que es guiada por las instituciones de la Fe. Generar semejante experiencia exigirá una infusión aún mayor de energía por parte de un porcentaje mucho más amplio de la población...».⁷

No hace falta que examinemos aquí la cuestión de los cursos ramales con mucho detalle. Lo importante es que nos demos cuenta de que los cursos ramales, tal y como indica el pasaje anterior, han de surgir de la experiencia colectiva bajo la guía de las instituciones y agencias de la Fe. La Casa de Justicia profundiza sobre el tema en un mensaje fechado el 1 de enero de 2022:

«En el pasado, hemos comparado la secuencia principal con el tronco de un árbol que sostiene otros cursos que se ramifican a partir de él, y en el que cada rama aborda algún área de acción específica. La preparación de estos cursos ramales se produciría, necesariamente, a lo largo del tiempo mediante un patrón marcado por la acción y la reflexión, y en el que la conceptualización y las actividades de campo van de la mano. Para los institutos de capacitación que asuman esta tarea, hay varios requisitos. Deberán comprender en profundidad el contenido de la secuencia principal del instituto y los principios pedagógicos correspondientes, analizar claramente las experiencias que surgen en las bases a medida que avanzan las actividades, colaborar con equipos de amigos dedicados al progreso de aspectos específicos del proceso de construcción de comunidad, funcionar en modo de aprendizaje y atraer a su labor a personas con las habilidades necesarias

para la preparación de materiales. Una vez puesto en marcha, el curso ramal ayudaría a los amigos que promueven la actividad correspondiente a reforzar más su capacidad, y contribuiría a ampliar en la vida de la población el proceso de aprendizaje asociado. El curso también serviría como un repositorio del conocimiento acumulado, y como medio de su propagación».⁸

El método de desarrollo curricular que emplea el Instituto Ruhí no es un tema que concierna a este curso. Sin embargo, ya que usted aspira a ser tutor de sus libros, debe ser consciente de que no son el producto de la mente de un individuo, ni han surgido de las consultas abstractas de un grupo, divorciadas de la práctica. Más bien, han sido escritos a lo largo de décadas conforme el Instituto ha ido aprendiendo, por medio de un proceso intenso de acción-reflexión, cómo levantar de manera sistemática recursos humanos para el avance de la Causa y el progreso de la sociedad. Siguiendo este enfoque, la elaboración del material necesariamente lleva mucho tiempo. El proceso es gradual y orgánico, pero la paciencia que requiere da frutos perdurables.

SECCIÓN 28

En esta unidad usted ha explorado en cierto detalle el enfoque educativo del Instituto Ruhí y los materiales a los que ha dado lugar. Desde el inicio, el valor que el Instituto otorgó a la participación lo guio a desarrollar estos materiales para el estudio en grupo. También se dio cuenta desde un inicio de que su enfoque tendría que respetar el ritmo en el que aprende cada persona. Cada una progresaría según sus propias posibilidades, las cuales evolucionarían a medida que cada una avanzara en el proceso educativo. La competencia no tendría lugar en este proceso.

Por tanto, hay un tema más que merece la pena discutir aquí, relacionado con el enfoque educativo: a saber, que hay un sistema para impartir los cursos que es inherente a las características de los materiales. Este sistema permite que el proceso educativo se perpetúe y se expanda en las bases. Organizado en torno a los conceptos de un círculo de estudio y un tutor, este sistema, junto con los materiales, permite que contingentes cada vez mayores de individuos, que se apoyan y acompañan los unos a los otros, desarrollen su capacidad para servir. Usted ya tiene cierto conocimiento del sistema, como parte de esos contingentes, y ha obtenido más percepciones sobre su operación conforme ha avanzado por esta unidad. Refiriéndose a los efectos de este sistema de educación a distancia y su capacidad para llegar a un gran número de personas, la Casa Universal de Justicia afirma:

«Que nadie deje de reconocer las posibilidades así creadas. Las fuerzas de la sociedad actual engendran la pasividad. Con eficiencia cada vez mayor, se fomenta desde la niñez el deseo de ser entretenidos, cultivando así generaciones que están dispuestas a dejarse llevar por cualquiera que tenga la habilidad para despertar emociones superficiales. Incluso en muchos sistemas educativos se trata a los estudiantes como si fueran recipientes diseñados para recibir información. Que el mundo bahá'í haya logrado crear una cultura que promueve una manera de pensar, estudiar y actuar en la que todos caminan por un mismo sendero de servicio —apoyándose mutuamente y avanzando juntos, respetuosos del conocimiento que cada uno posee en determinado momento y evitando la tendencia de separar a los creyentes en categorías tales como profundos o desinformados— es un logro de proporciones enormes. Y ahí se encuentra la dinámica de un movimiento incontenible».⁹

Lo alentamos ahora a examinar los siguientes párrafos, que describen los rasgos generales del sistema, y a discutirlos en su grupo:

Un círculo de estudio es un elemento de un sistema de educación a distancia, administrado por un instituto de capacitación nacional o regional, diseñado para llevar la secuencia de cursos al nivel local. Normalmente consiste en varias personas de una localidad que, con ayuda de un tutor, estudian juntos los cursos a su propio ritmo. Como miembro del grupo, el tutor está tan implicado en el proceso de aprendizaje como los demás, pero, al haber completado los cursos requeridos y haber obtenido cierta experiencia, puede ayudar a asegurar que se cumpla el propósito del curso que se está estudiando. Con este fin, si el número de participantes es grande, puede que el tutor los divida en dos o tres grupos más pequeños con los que trabaja simultáneamente.

Hay mucha flexibilidad en el funcionamiento y la membresía de un grupo. Puede que algunos grupos quieran reunirse una vez a la semana durante un período extenso, mientras que otros podrían escoger reunirse diariamente, o durante un fin de semana cada cierto tiempo. Después de completar un curso, todos los miembros podrían pasar a estudiar el siguiente juntos, pero puede que algunos dejen el grupo y se unan a otro más tarde. El mismo tutor podría continuar con el grupo de un curso al siguiente, pero también es posible que el tutor cambie al finalizar un curso.

Los participantes pueden llegar a unirse a un círculo de estudio de muchas maneras diferentes. En pueblos y barrios donde hay un núcleo creciente de promotores activos de la Fe, los círculos de estudio a menudo se forman en el contexto de los esfuerzos por expandir y consolidar la comunidad a través de ciclos trimestrales de actividad. Cada vez más, conforme los esfuerzos por acercarse a escuelas, clubes y organizaciones locales dan frutos, los participantes provienen de contingentes de jóvenes que, ávidos por entrar en el campo del servicio, desean desarrollar su capacidad mediante el estudio de los cursos. Otros son jóvenes de quince o dieciséis años que han completado el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes y ya están dotados de un fuerte sentido de un doble propósito moral.

Por consiguiente, los campamentos durante las vacaciones escolares se han convertido en otro contexto para el estudio de los cursos. Estos campamentos y las campañas de instituto reúnen en un lugar central a números mayores de personas, que, divididas en grupos pequeños, se dedican al estudio intensivo de varios cursos, cada grupo con ayuda de uno o dos tutores. De hecho, lo que demuestra ser más eficaz es la combinación de tales campañas, campamentos y círculos de estudio celebrados de manera regular. La flexibilidad que ofrecen estas diferentes modalidades de impartición hace posible que cada participante avance en el proceso educativo a un ritmo adecuado de acuerdo con sus propias circunstancias. Naturalmente, los pequeños grupos de personas que han llegado más o menos al mismo punto de la secuencia de cursos terminan estudiando juntos. Y, finalmente, algunos son capaces de llegar al punto en el que pueden comenzar a servir como tutores y contribuir a la multiplicación de los círculos de estudio.

Como elemento de un sistema de educación a distancia, el círculo de estudio tiene dos funciones esenciales: una es estudiar el material y la otra está relacionada con la experiencia. Si los participantes han de desarrollar las capacidades para el servicio previstas en los cursos, no basta con que se limiten a estudiar el material, completar los ejercicios y realizar cualquier práctica sugerida en su grupo. Se deben crear

oportunidades para que obtengan experiencia real. Por ejemplo, si los miembros de un círculo de estudio han de desarrollar la capacidad para explorar temas centrales para la vida de la comunidad con amigos y vecinos, que es el propósito de la tercera unidad del Libro 2, no se pueden contentar con practicar únicamente entre ellos. Se les deberán proporcionar oportunidades para visitar los hogares de familias, especialmente las de los niños y prejóvenes, con algún amigo más experimentado y adquirir experiencia en realizar este acto de servicio, un acto que debe volverse parte integral de sus propias vidas como individuos y que se manifiesta en las acciones colectivas de un núcleo creciente que trabaja por el mejoramiento de su pueblo o barrio, ciclo tras ciclo. En la dinámica de tal núcleo en expansión, un tutor es capaz de proporcionar a los participantes apoyo y ayuda concretos, conforme sirven codo con codo.

La tarea de un tutor no se limita, pues, a las ocasiones en las que los participantes se reúnen para estudiar el material. Se asegura de que se los acompaña a realizar el acto de servicio correspondiente, especialmente en las primeras etapas. Las instituciones y agencias, particularmente el Comité de Enseñanza de Área y los coordinadores de instituto, están presentes para ofrecer apoyo a los individuos y grupos en áreas específicas de servicio: ser anfitriones de reuniones devocionales, realizar visitas sistemáticas a los hogares, y servir como maestros de clases para niños, como animadores de grupos prejuveniles o como tutores de círculos de estudio. Sea cual sea el acto de servicio, el estudio y la acción que emprenden los participantes debe servir para unirlos en camaradería y atraer a otros a su modo de aprendizaje.

Después de comentar con su grupo los párrafos anteriores, describa las distintas modalidades en las que se están impartiendo los cursos en su región. ¿De qué manera dichas modalidades permiten que números cada vez mayores de personas avancen por el sendero del servicio, un sendero que se distingue por el estudio y la acción?

SECCIÓN 29

Después de reflexionar acerca de las distintas maneras de impartir los cursos, consideremos el círculo de estudio en particular, como uno de los elementos centrales entorno a los que se construye el sistema educativo, y examinemos brevemente cómo opera, desde la perspectiva de un tutor. Como ya sabe, no hay un procedimiento fijo al que un grupo se deba adherir. Por tanto, consideraremos ciertos ejemplos de actividad en un círculo de estudio. Las situaciones descritas serán variadas y puede que no sean las que usted se encuentre al servir como tutor.

Sin embargo, considerar las preguntas que se presentan al final de cada una le ayudará a pensar de qué manera podría responder a situaciones parecidas a las que podría enfrentarse.

1. Usted acaba de iniciar un círculo de estudio con ocho jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 19 años. Después de las oraciones, usted dice algunas palabras acerca de la naturaleza de los cursos de instituto en general y luego les pregunta si tienen alguna reflexión que quieran compartir. Solo tres de ellos ofrecen comentarios y, al ver que los demás están reticentes, usted no insiste en que hagan lo mismo. Entonces procede a presentar la primera unidad del Libro 1, explicando su propósito y su contenido. ¿Qué dice?

2. En la misma sesión, inmediatamente después de la introducción que usted hace, los participantes empiezan a estudiar la sección 1 de la primera unidad. Usted considera que la mejor manera de proceder es pedirle a uno de los participantes que lea la primera cita en voz alta y luego les plantea a los demás la pregunta que sigue. Usted explica que el propósito de este ejercicio es ayudarles a centrarse en el significado inmediato y explícito de una cita antes de pensar en su aplicación e implicaciones. Todos miran de nuevo la cita y un par de ellos responden a la pregunta recitando la cita. Luego usted le pide a otro participante que haga lo mismo con la segunda cita y continúa de la misma manera hasta el final de la sección. Más tarde, cuando llegan a la siguiente serie de citas en la sección 3, usted divide a los participantes en cuatro grupos y los invita a realizar la actividad en parejas. ¿Qué hará usted mientras hacen esto? ¿Observará cómo cada pareja realiza la actividad? ¿Qué hará si una de las parejas halla el ejercicio fácil y lo realiza en su totalidad pero deprisa?

3. Algunas semanas más tarde, el mismo grupo está estudiando la sección 3 de la tercera unidad del Libro 1, que habla sobre la relación entre el alma y el cuerpo. Alguien ha leído en voz alta el párrafo introductorio y la cita, y se ha dejado tiempo para reflexionar sobre las ideas expresadas en el texto. Ahora todos están haciendo los ejercicios de manera individual. Hay silencio en la sala y el ambiente es de reflexión seria y disciplinada. ¿Qué ha hecho usted para ayudar a crear tal ambiente?

-
-
4. Usted está sirviendo como tutor de un círculo de estudio formado por jóvenes de un pueblo o barrio donde el proceso de construcción de comunidad está aún en una etapa inicial. Se han establecido algunos grupos prejuveniles y la práctica de visitar hogares, especialmente los de los participantes del programa para el empoderamiento espiritual, está empezando a arraigarse. Como resultado, muchas de las familias se están acercando a la Fe. Usted acaba de terminar de estudiar el Libro 1 con los jóvenes del círculo de estudio y los participantes están ansiosos por aprovechar la oportunidad de visitar a algunas de estas familias y compartir oraciones con ellas. ¿Cómo les ayudará a hacerlo?

5. Usted está estudiando el Libro 2 con un grupo de estudiantes de secundaria en su pueblo o barrio. Conforme avanzan por la segunda unidad, «Conversaciones edificantes», usted sugiere que intenten aplicar lo que están aprendiendo por medio de conversaciones sobre temas de importancia social y espiritual con sus compañeros de clase. ¿Cuáles son algunas de las cosas que usted podría hacer para asegurar que su capacidad de conversar sobre temas espirituales empieza a aumentar? ¿Por qué es necesario, por ejemplo, que inicialmente ayude a los participantes a escoger, durante el estudio de la unidad, al menos uno de los enunciados y a identificar a un par de amigos con quienes conversar sobre las ideas que contiene?

6. Unas semanas más tarde, el mismo grupo de jóvenes ha iniciado la tercera unidad del Libro 2 y acaba de comenzar la sección 3, en la que estudian un enunciado sobre la Alianza eterna de Dios. ¿Por qué es importante que, después de leer el enunciado, los participantes dediquen un tiempo a reflexionar acerca de él párrafo por párrafo, a identificar la secuencia de ideas que contiene y a aprender a expresarlas con claridad?

7. El grupo al que usted ha estado guiando por el Libro 2 ya ha completado su estudio y ha llegado la hora de poner en práctica lo que han aprendido por medio de visitas a hogares y conversaciones con familias en torno a una serie de temas. Teniendo en cuenta las circunstancias de donde usted vive, ¿cómo se acompañará a cada uno de los jóvenes a preparar y realizar tales visitas, particularmente en las primeras etapas, conforme desarrollan capacidad? ¿Cómo se podrá asegurar que su participación en un programa sistemático de visitas a hogares sirva para fortalecer el patrón de vida comunitaria?

8. En otra ocasión, usted está ayudando a un grupo de amigos a estudiar el Libro 3, *Enseñar clases para niños, primer grado*. Están estudiando la segunda unidad, que incluye las veinticuatro lecciones de las clases. Después de haber repasado en cierto detalle el primer conjunto de cuatro lecciones, usted alienta a los participantes, tal y como sugiere la sección 5, a intentar llevar a cabo las lecciones con algunos niños que conozcan: de su propia familia extensa o los hijos de sus vecinos. ¿Cómo ayudará a cada uno de ellos a elaborar un plan de acción para este fin? ¿Qué enfoque utilizará la próxima vez que se reúna el círculo de estudio para ayudarles a reflexionar sobre los pasos que han tomado en su plan?

9. Usted acaba de terminar el estudio de la segunda unidad del Libro 4 con un grupo de jóvenes. Han practicado la narración de cada uno de los episodios de la vida del Báb conforme avanzaban por las distintas secciones de la unidad, han memorizado dos oraciones reveladas por Él y están intentando memorizar las palabras que dirigió a las Letras del Viviente. Se acerca el aniversario de la Declaración del Báb y el grupo se ofrece a organizar el programa de la celebración del Día Sagrado en la comunidad. Están deseosos de hacer uso de lo que han aprendido. ¿Cómo les ayuda a planificar el programa y prepararse para el evento? ¿Qué podría hacer usted como tutor para asegurarse de que cada uno de los miembros del grupo puede contribuir a la creación de un encuentro reverente y alegre?

10. A petición del coordinador de la secuencia principal, usted está acompañando a un pequeño grupo de jóvenes a estudiar el Libro 5. Al completar la segunda unidad, les ayuda a entablar conversaciones con algunos prejóvenes para obtener percepciones acerca de cómo piensan quienes están en este grupo de edad sobre ciertos temas importantes. ¿Cómo les ayudará a hacer esto? Por ejemplo, ¿hablarán de manera individual con los prejóvenes? ¿Entablarán estas conversaciones en parejas, y quién los acompañará? ¿Cómo los guiará para que reflexionen acerca de su experiencia?

11. Usted está estudiando la tercera unidad del Libro 6 con un grupo de jóvenes que forman parte del núcleo de amigos en expansión que trabaja en su pueblo o barrio. Está por comenzar un nuevo ciclo trimestral de actividad y los esfuerzos de la fase de expansión se centrarán en enseñar la Causa directamente a las familias interesadas de los jovencitos que están en las actividades educativas del instituto. Los participantes han estudiado la conversación de Ana y Emilia y han practicado compartir las ideas entre ellos. ¿Qué ayuda se asegurará de que reciban, durante la campaña, para que puedan adquirir experiencia presentando los principios de la Fe de manera congruente?

SECCIÓN 30

La secuencia de cursos, el círculo de estudio y el tutor constituyen los tres elementos centrales del sistema educativo del Instituto Ruhí. Sin duda, las secciones anteriores han aumentado su conciencia sobre el papel crucial que desempeña el tutor en este sistema. Así pues, este podría ser un momento oportuno para que revise lo que ha estudiado hasta ahora en este libro y escriba uno o dos párrafos acerca de la tarea en la que se está embarcando.

que un troncón de árbol estéril. Por lo tanto, afortunado tú que prestas servicio a los amigos y eres su leal sirviente. En esto reside la soberanía en ambos mundos, y la gloria aquí y en el más allá».¹¹

SECCIÓN 31

Sus reflexiones acerca de los distintos temas presentados en esta unidad probablemente le habrán convencido de que las capacidades para servir como tutor se adquieren solamente con el tiempo y mediante la experiencia. El propósito de este libro es presentarle ciertos conceptos y situarlo en un sendero en el que aumentará cada vez más su capacidad para ayudar a un grupo tras otro a avanzar por la secuencia principal de cursos del Instituto Ruhí, desde los iniciales a los cursos posteriores al Libro 7. Una de las maneras más fructíferas de aumentar su comprensión de los conceptos relevantes y obtener percepciones acerca de las cualidades espirituales y actitudes, así como de las destrezas y habilidades que este acto de servicio requiere, es participar en los encuentros regulares de tutores organizados por el instituto de su región. En tales reuniones, se analizan experiencias variadas y se buscan respuestas a decenas de preguntas.

En estas reuniones, a menudo se examinan las secciones introductorias de cada libro, «Algunas ideas para el tutor», a la luz de la experiencia. Hay un punto en particular que merece ser mencionado aquí. Estas secciones están dirigidas mayormente a quienes sirven como tutores, y no es necesario que los participantes las lean al iniciar el estudio de un libro. De hecho, hacerlo podría resultar contraproducente. Sin embargo, un tutor podría hallar de utilidad usar algunas de las ideas que contienen dichas secciones para ayudar a los participantes a obtener cierta comprensión del propósito general de cada unidad de un libro y del objetivo de ciertos ejercicios. Pero esto siempre se haría de modo medurado y en respuesta a la experiencia de enseñanza-aprendizaje que se está desarrollando en el grupo.

Ahora consideremos la naturaleza de un encuentro de tutores. Se podría dedicar una porción del encuentro a la discusión de temas sobresalientes relacionados con los cursos de instituto, muchos de los cuales se pueden tomar de «Algunas ideas para el tutor» del Libro 1. Se exponen a continuación algunos de ellos. Quizá desee añadir más a la lista.

- Todos los participantes de los cursos del Instituto Ruhí, ya sea que estén estudiando los materiales por primera vez o sirviendo como tutores, están implicados en un proceso recíproco de aprendizaje.
- La responsabilidad de aprender recae sobre cada participante.
- El tutor, lejos de actuar como un facilitador pasivo y distante de la conversación, ayuda a cada miembro del grupo a alcanzar un grado razonable de comprensión del material que se está estudiando.
- La capacidad del tutor para involucrar de manera efectiva a los participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje aumenta a medida que acompaña a un grupo tras otro a través de los cursos y ayuda a sus miembros a obtener cierta experiencia inicial en la realización de los actos de servicio que recomienda cada libro.

- En un proceso educativo, a diferencia de uno dedicado solamente a la adquisición de destrezas simples, es esencial que los participantes sean cada vez más conscientes del significado y de la importancia de lo que están haciendo.
- Los cursos del Instituto Ruhí delinean un sendero de servicio a la humanidad por el que cada participante transita a su propio ritmo, ayudando a otros y recibiendo su ayuda.
- Al recorrer este sendero, los participantes procuran un doble propósito moral: atender a su propio crecimiento espiritual e intelectual y contribuir a la transformación de la sociedad.
- El progreso en este sendero conlleva el desarrollo de algunas capacidades que requieren comprensión y conocimiento, cualidades espirituales y actitudes loables, así como un sinnúmero de destrezas y habilidades.
- Los libros del Instituto Ruhí se basan en dos fuentes de conocimiento: las enseñanzas de la Fe bahá'í y la experiencia acumulada de la comunidad mundial bahá'í en la contribución al avance de la civilización material y espiritual.
- Lo que inspira al Instituto es la visión de Bahá'u'lláh del individuo que podemos llegar a ser y de la civilización que podemos construir, y se supone que todos los participantes, independientemente de su origen, están dispuestos a abrazar esta visión, que está explícita en cada unidad de cada libro.
- Caminar por el sendero de servicio que abren los cursos de instituto exige una comprensión cada vez más profunda de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, las cuales los materiales pretenden exponer de manera directa.
- La primera unidad del Libro 1 aborda la cuestión de la comprensión, que es fundamental en todos los cursos del Instituto.
- Se espera que los participantes comprendan en primer lugar el significado inmediato de los pasajes de los Escritos. Con base en eso, se les ayuda a ver cómo las ideas que contienen encuentran expresión concreta, para después seguir avanzando aún más en su comprensión al considerar algunas de sus implicaciones.
- La capacidad de centrar la atención en el significado inmediato y explícito de pasajes de los Escritos contribuye a crear unidad en las comunidades bahá'ís.
- Las largas discusiones sobre el significado de palabras específicas fuera del contexto del material que se está estudiando pueden ser contraproducentes.
- Se debería establecer un ritmo de progreso en el estudio de cada curso.
- Los grupos de estudio deben evitar, por un lado, un enfoque superficial en el que los ejercicios no se analizan cuidadosamente y, por otro, la exploración prolongada de una idea que distrae del propósito principal de la unidad.
- Hay preguntas que no se pueden contestar con precisión y que están ideadas únicamente para elevar la conciencia acerca de un tema.

—

—

—

—

SECCIÓN 32

Otra actividad que se realiza en los encuentros de tutores es el repaso de una o varias unidades de un libro, en el que se examina el contenido a la luz de la experiencia y se discuten pasajes y ejercicios específicos. Para ilustrar la clase de consulta en la que usted participará durante tales encuentros, le presentamos, en esta sección y las tres siguientes, algunas conversaciones imaginarias entre una persona con experiencia considerable y un grupo de tutores que consultan sobre el contenido del Libro 1, *Reflexiones sobre la vida del espíritu*, en el ambiente habitual de amistad, humildad y aprendizaje. Después de cada conversación, habrá uno o dos ejercicios para que los realice. En estas páginas, «A», «B» y «C» harán referencia a tres tutores que participan en la reunión y «S», al coordinador de la secuencia principal. Están explorando los ejercicios de la sección 2 de la primera unidad. Le será de utilidad remitirse ahora a esa sección.

A: Me gustaría decir que uno de los comentarios de «Algunas ideas para el tutor» me ha resultado especialmente útil. Tiene que ver con el enunciado del ejercicio 3 que dice: «Hay tan pocas personas buenas en el mundo que sus acciones no tienen ningún efecto». Todos los miembros del grupo para el que estaba sirviendo como tutor contestaron que el enunciado era falso. Cuando les pregunté por qué, dieron muchas razones, todas ellas buenas. Pero al final les tuve que pedir que miraran la primera cita de la sección anterior y evaluaran el enunciado de acuerdo con ella. Entonces todos se dieron cuenta de que la oración contradecía las palabras de Bahá'u'lláh. Constatarse de esto le dio confianza y entusiasmo al grupo.

B: Pero en las citas no se encuentran respuestas tan claras para todos los ejercicios. Tomemos el siguiente enunciado del mismo ejercicio: «Algo es correcto cuando está de acuerdo con las opiniones de los demás». Ninguna de las citas anteriores responde explícitamente a este asunto. Normalmente, todo el mundo dice que el enunciado es falso. ¿Deberíamos simplemente aceptar la respuesta o es necesario tener alguna discusión?

S: Eso es algo que deberán decidir según las circunstancias del grupo. Conozco algunos grupos para los que un poco de discusión sobre las implicaciones del enunciado ha profundizado la comprensión de los participantes. Es verdad que las enseñanzas de Dios determinan lo que está bien y lo que está mal, pero también debemos escuchar las ideas y opiniones de la gente. Sin embargo, cuánta importancia debemos darles a estas opiniones y hasta qué punto debemos permitir que influyan sobre nosotros son temas que merecen reflexión.

C: El ejercicio 5 de esa sección examina situaciones en las que las palabras de la gente difieren de sus hechos. Las respuestas inmediatas son fáciles, y creo que están diseñadas para serlo. Pero me parece que hay un propósito detrás del ejercicio. A veces podemos caer en el hábito de decirles a los demás qué hacer y qué no: no beban; sean castos; no mientan. Puedo ver que los libros del Instituto Ruhí procuran no sermonear a la gente. Ayudan a las personas a pensar y tomar decisiones morales. En el caso de este ejercicio, el darse cuenta de que, al actuar de cierta manera, se encontrarían entre aquellos «cuyas palabras difieren de sus hechos» —lo cual Bahá'u'lláh nos ha advertido categóricamente que no debemos hacer— tuvo un efecto profundo sobre los miembros del grupo con el que estaba estudiando. También disfruté del ejercicio porque pudimos hablar sobre la sabiduría de ciertas leyes morales y principios de manera desprendida, respetando la dignidad de los participantes.

S: Usted ha planteado un buen punto. Este es un caso en el que el ejercicio es engañosamente fácil. Establece el estándar sin decir mucho explícitamente. Más bien, permite que los propios participantes alcancen cierta comprensión de las leyes y principios morales. Probablemente habrán visto que las cinco preguntas que siguen al ejercicio tienen un efecto similar, aunque no son tan sencillas. Por lo general, es buena idea hacer que los participantes consulten sobre ellas. Por supuesto, no querrán que la consulta se desvíe en demasiadas direcciones, pero los participantes necesitan una oportunidad para reflexionar sobre el comportamiento moral. También necesitan adquirir conciencia de que las acciones de cada uno afectan al mundo y al bienestar de la humanidad, y darse cuenta del hecho de que cada uno es responsable de sus propias acciones.

1. Piense en el comentario planteado por el tutor «B». No siempre se pueden encontrar respuestas a las preguntas de los ejercicios simplemente leyendo las citas del material. Como sabe, algunos ejercicios tienen como objetivo ayudar a los participantes a pensar sobre la expresión concreta de pasajes de los Escritos en la vida cotidiana. El estudio de la Revelación debe conducir a un esfuerzo concertado por aplicar las enseñanzas, lo cual requiere pensar, consultar y analizar la propia comprensión a la luz de la experiencia. Si este proceso no se comprende bien, pueden aparecer características poco saludables en un individuo o incluso en una comunidad. Por ejemplo, si alguien cita constantemente «las escrituras», ignora cualquier otra fuente de conocimiento y se niega a dar crédito a la experiencia acumulada, él o ella tendrá una tendencia a pensar de manera estrecha. Por otro lado, una persona que le da demasiada importancia a la experiencia y a las opiniones humanas, y devalúa la autoridad del Texto Sagrado, cae presa de la clase de relativismo según el cual todo es cuestión de preferencia cultural o personal. Discuta con los miembros de su grupo cómo estas dos posiciones pueden resultar en superstición, intolerancia, fanatismo y dejadez.

2. La respuesta que da «S», quien coordina el estudio de la secuencia principal, al tutor «B» merece cierta reflexión. Puede que no sea suficiente que los participantes simplemente marquen como falso el enunciado «Algo es correcto cuando está de acuerdo con las opiniones de los demás». Tal vez tenga que hablar con ellos, por ejemplo, sobre la importancia de escuchar a personas con experiencia relevante y de buscar consejos sabios acerca de muchos asuntos que enfrentamos en la vida. Para facilitar tal discusión, naturalmente, usted tendrá que pensar en este tema a la luz de su propio conocimiento de los escritos. ¿Para cuáles de los siguientes asuntos cree usted que alguien debería buscar consejo?

- Nuestros futuros estudios
- Cómo prestar atención adecuada a nuestros estudios y al servicio a la Fe
- Si debemos o no servir a la Fe
- El significado de un sueño que hemos tenido
- La aplicación de una de las leyes de la Fe a cierta situación
- Si debemos o no obedecer las leyes de la Fe
- Cómo criar a nuestros hijos
- Si debemos o no perdonar a alguien una ofensa que haya cometido
- Si debemos o no ayudar a alguien que lo necesita
- El tratamiento para una enfermedad física
- Un problema que tenemos con un amigo o amiga
- Si debemos darle o no una responsabilidad importante a una persona que no conocemos bien

3. Sería útil que piense en los comentarios del tutor «C» y las observaciones subsiguientes del coordinador. A menudo, al intentar transmitir una idea, uno cae en el hábito de «sermonear» a la gente. Pero este enfoque rara vez obtiene los resultados deseados. Mire el ejercicio sobre el que comenta «C». Tras completar el ejercicio, un tutor podría pedir a los participantes que elaboren una lista de cosas que no deberían hacer y luego hablarles en detalle sobre la importancia de una conducta correcta, integrando en la conversación las consecuencias adversas de desobedecer las leyes morales. Explique por qué tal enfoque no sería ni efectivo, ni aconsejable.

SECCIÓN 33

Regresemos a la conversación imaginaria entre los participantes del encuentro de tutores. Ahora están conversando sobre las secciones restantes de la primera unidad del Libro 1.

A: Tuve ciertas dificultades con la cuarta pregunta de la sección 4 cuando estaba estudiándola con un grupo. Los participantes tenían ideas muy dispares sobre si es posible mentirse a uno mismo, y fue difícil llegar a un consenso.

S: Hay muchas preguntas a lo largo de las unidades que tienen como propósito estimular la reflexión y la consulta. Los temas en cuestión son demasiado complejos como para resolverlos inmediatamente, y la misma persona podría cambiar de opinión sobre el tema varias veces a lo largo de los años. La respuesta a la pregunta que mencionas parece ser afirmativa: Es posible mentirse a uno mismo y, de hecho, mucha gente lo hace. Sin embargo, hay quienes creerán que, en última instancia, una persona sabe que está mintiendo. No es un asunto que se pueda resolver fácilmente. Lo que podemos hacer es dar ejemplos de ciertas situaciones y pedirles a nuestros grupos que determinen si cada uno representa un caso de mentirse a uno mismo o no. Luego debemos escuchar todas las razones que se den para las respuestas y estar satisfechos con que se haya discutido la pregunta y que todos hayan avanzado en su comprensión. Después de todo, la pregunta se plantea a nivel del comportamiento y no en un sentido filosófico.

C: Tal vez me esté adelantando, pero quiero compartir con ustedes una experiencia y luego hacer una pregunta. En nuestro grupo, empecé a tener la sensación de que todos se apresuraban al realizar el ejercicio 4 de la sección 8, que nos pide que decidamos si un enunciado es verdadero. Así que sugerí que nos detuviéramos y habláramos sobre la disciplina que se requiere para superar la murmuración: el tema del ejercicio. La discusión fue fascinante. Nos dimos cuenta de que, de hecho, la murmuración es una costumbre social; es parte de nuestra cultura. La conversación nos llevó a idear algunos pasos prácticos que nos ayudarían a evitar la murmuración. Esta conversación duró unos quince minutos. Luego volvimos al ejercicio, que me pareció que se realizó con una mayor comprensión. ¿Creen que se justificó que yo les pidiera entablar tal discusión?

S: Creo que la discusión estaba totalmente justificada. Usted aprovechó la flexibilidad, que es una característica importante de los materiales, para aumentar la comprensión. Todos sabemos, por supuesto, que este tipo de ejercicio no es como los que les ponen a los estudiantes en los exámenes de la escuela. Los ejercicios que nos piden que determinemos cuáles enunciados son verdaderos a menudo enfatizan las sutilezas y aclaran las implicaciones de ciertas palabras y acciones.

A: Ojalá yo hubiese hecho lo mismo que tú cuando nuestro grupo estudió esa sección. A juzgar por algunos casos de desunión que hemos tenido recientemente, no apreciamos plenamente el daño que puede causar la murmuración en un grupo de amigos.

B: A mí me ocurrió algo que les podría interesar. La primera vez que estudié esta unidad, me di cuenta de que es necesario, ocasionalmente, darle a la gente ejemplos de conductas contrarias a las enseñanzas para estimular la reflexión sobre su aplicación adecuada. Así que cuando el grupo para el que ahora sirvo como tutor llegó al ejercicio 2 de la sección 6, que, como saben, les pide a los participantes mirar varias

frases y decidir si proceden de una «lengua amable», preparé algunos enunciados que se me ocurrieron. Uno de los participantes tiene una lengua bastante afilada y me pareció que si añadía al ejercicio algunas de las frases que él suele usar, se daría cuenta de su propio mal hábito. Pues bien, no se imaginan cuánto lo herí. Cuando leí la primera oración en voz alta, se sintió un silencio incómodo en el grupo y me lo encontré mirándome sorprendido. De pronto, me di cuenta de que yo mismo no había sido amable, y me sentí fatal. Esto es algo que nunca volveré a hacer.

S: Los ejercicios que ilustran situaciones negativas solamente son útiles si se pueden examinar de manera generalizada, lo cual es imposible cuando señalan a una persona en particular. Ahora me gustaría traer a su atención un último punto antes de terminar nuestra discusión sobre la primera unidad. Es importante que no nos saltemos la sección final acerca de leer los Escritos diariamente. Tendrán que hablar sobre ello cuando la estudien con un grupo y, si fuera necesario, incluso ayudar a los participantes a escoger pasajes que puedan leer por la mañana y por la noche durante algún tiempo. Para ello, tendrán que asegurarse de que al menos tienen una copia de «Las Palabras Ocultas». De no ser así, tendrán que procurar que puedan adquirir una. En las siguientes reuniones del círculo de estudio, pueden pedir que quienes deseen compartan algunos de los pasajes que han leído.

1. En respuesta a los comentarios de «A» con respecto a la cuarta pregunta de la sección 4, el coordinador explica que se trata de una de las muchas preguntas de los cursos ideadas sencillamente para estimular la reflexión y la consulta, y que, en lugar de esperar crear un consenso en torno a tales cuestiones, los tutores deberían contentarse con ayudar a los participantes a avanzar en su comprensión. Con esto en mente, el coordinador sugiere que a menudo es útil, en este caso particular, que el tutor dé ejemplos de ciertas situaciones y le pida al grupo que determine si cada uno constituye un caso en el que alguien se miente a sí mismo. Intente pensar en algunos ejemplos que usted podría ofrecer a los miembros de un círculo de estudio para estimular su reflexión.

2. Como menciona el coordinador, «S», los ejercicios de los materiales del Instituto Ruhí en los que se les pide a los participantes que identifiquen los enunciados verdaderos son distintos de la clase de preguntas de opción múltiple que reciben en los exámenes de la escuela, que muchas veces se pueden responder de manera mecánica. Están diseñados para conducir a los participantes por una secuencia de pensamientos o ayudarles a examinar un concepto desde varios ángulos. Se sugiere que repase ahora con su grupo los ejercicios de esta clase de la primera unidad del Libro 1, dando ejemplos específicos de cómo se utilizan para aumentar la comprensión.

SECCIÓN 34

Después de reflexionar sobre los comentarios de un grupo de tutores y un coordinador de instituto sobre el contenido de la primera unidad del Libro 1, lea a continuación una conversación sobre la segunda unidad, «La oración»:

- A: *El grupo con el que yo trabajaba estaba entusiasmado por empezar la segunda unidad. Recibieron con agrado la oportunidad de estudiar pasajes más largos y reflexionar sobre la importancia de la oración. Tuvo mucho sentido que, desde el comienzo, se les presentaran los conceptos de un «sendero de servicio» y un «doble propósito moral». La unidad les ayudó a obtener percepciones acerca de la relación íntima entre la oración y el servicio conforme avanzaban sección a sección. Leímos las cuatro citas de la sección 1 y las preguntas correspondientes de la misma manera que lo hicimos en la primera unidad. Fueron muy rápidos en comprender el significado inmediato de los pasajes y percibir un vislumbre del doble propósito moral que los subyace. Cuando llegamos al ejercicio 5, tuvimos que detenernos y explorar a la luz de las citas los enunciados que se presentan. Por ejemplo, a algunos participantes les resultó desafiante el enunciado «Si uno siempre está ayudando a los demás, terminará por perder de vista sus propias metas». La discusión ayudó a todos a ver que «el servicio a los demás» y «las metas personales» se contradicen entre sí solo si las metas se definen en términos egocéntricos. Les quedó claro que, cuando nuestras intenciones son puras, nos fijamos metas nobles para servir a los demás y que, cuando reconocemos que el propósito para el que hemos sido creados es trabajar por el mejoramiento del mundo, entonces la búsqueda de nuestro desarrollo personal —espiritual e intelectual— se considera inseparable de nuestra contribución al progreso de la sociedad.*
- B: *En nuestro grupo hicimos lo mismo con los enunciados. Por supuesto, me aseguré de que la discusión no se prolongara y que nos mantuviéramos enfocados en el propósito del ejercicio. Por ejemplo, hoy en día muchos creen en el enunciado «Su mejor amigo es usted mismo». Tuvimos que explorar sus implicaciones en el contexto de la misericordia de Dios: que un corazón puro es recipiente de Sus dádivas como menciona la última cita de esa sección. Naturalmente, los participantes llegaron a la conclusión de que Dios es nuestro verdadero Amigo.*
- C: *Al estudiar el pasaje de Las Palabras Ocultas citado en la sección 2, tuvimos una conversación profunda sobre lo que significa que hayamos sido creados «ricos», en la que reconocimos que no son las posesiones materiales las que nos hacen ricos, sino el potencial para mostrar cualidades espirituales como la humildad, la veracidad y la generosidad. Luego pudimos conectar la idea a los atributos de un corazón que se ha limpiado «con el bruñidor del amor y el desprendimiento de todo salvo de Dios» y reflexionar sobre por qué en nuestros esfuerzos por purificar nuestros corazones de todo excepto de Él, es natural que busquemos «esclarecimiento» de la fuente de todo conocimiento, nuestro Creador, nuestro verdadero Amigo. Nuestra conversación también nos ayudó a obtener más percepciones sobre la naturaleza de nuestra relación con Dios como una relación de amor, lo que allanó el camino para nuestra consulta en la sección 3, que plantea la pregunta: «¿Por qué oramos?».*
- S: *Parece que los participantes con los que estudió la unidad reflexionaron profundamente sobre los Escritos citados en esas primeras secciones y que los ejercicios facilitaron una discusión enriquecedora y ampliaron su comprensión de los conceptos abordados.*

- C: *En cuanto a los ejercicios, me di cuenta de que los participantes estaban muy dispuestos a realizar los que preguntan sobre el significado de palabras específicas: «entonar», «recitar», «difundir», «obligatorio». Construimos varias oraciones con cada palabra para asegurarnos de que el significado quedara claro y, una o dos veces, usamos el diccionario.*
- S: *Creo que lo que hicieron está bien. Como se describe en la sección «Algunas ideas para el tutor», no hay una norma que prohíba el uso de diccionarios de vez en cuando. Es solo que las palabras deben comprenderse en su contexto, especialmente cuando concierne a los pasajes de los Escritos. De otro modo, la discusión sobre el significado de una sola palabra o de dos palabras similares y lo que las hace diferentes podría llevarse demasiado lejos. A veces, cuando la gente intenta mirar una cita palabra por palabra, se olvida del propósito mayor, que es comprender el significado del pasaje. Así, por ejemplo, en la sección 6 de la unidad sobre la oración, las preguntas acerca del significado de las palabras «entonar», «recitar» y «difundir» están allí para enfocar a los participantes en ciertos conceptos del pasaje que se cita; no son ejercicios de vocabulario.*
- B: *Hay otra clase de ejercicio que se presenta en la sección 2 de la unidad que los miembros del círculo de estudio que mencioné antes encontraron muy efectivo. Es el que pide a los participantes que llenen los espacios en blanco de las oraciones con base en un pasaje de los Escritos.*
- C: *Me he dado cuenta de que este es un tipo de técnica que se utiliza en las distintas unidades de los libros. Ayuda a los participantes a pensar en un pasaje enfocándolos en ciertas palabras clave.*
- S: *Ahora que hemos discutido el propósito de algunos ejercicios, volvamos a considerar otro concepto importante en la unidad. ¿Cómo respondieron los participantes al concepto de «estado de oración» del que se habla en la sección 5?*
- B: *Muchos de los participantes que estaban estudiando la unidad conmigo nunca habían considerado la oración de esa manera. Al igual que yo mismo cuando estudié la unidad por primera vez, pensaban en la oración tan solo en términos de algo que se hace, no como un estado que se intenta alcanzar. Así que nos detuvimos y hablamos sobre esa idea antes de proceder a la siguiente sección.*
- C: *Yo tuve una experiencia similar con la sección 8, donde se lleva más allá la exploración sobre el propósito de la oración que comienza en la sección 3. Para algunos de los participantes, la idea de alinearnos con la Voluntad de Dios era nueva. Al principio no tenían claro cómo podemos orar pidiéndole a Dios que satisfaga nuestras necesidades y, al mismo tiempo, conformarnos con lo que Él desee. Pero después de reflexionar más acerca de la cita de ‘Abdu’l-Bahá, pudimos obtener ciertas percepciones espirituales sobre el tema.*
- S: *Es importante explorar todos estos conceptos. Desafortunadamente, a medida que el sentimiento religioso pierde profundidad en el mundo, cada vez hay más personas que no oran, o que tratan la oración como un ritual. También hay una tendencia a orar solo cuando uno está en crisis. Por eso, reflexionar acerca de conceptos tan importantes relacionados con la oración es esencial para quienes buscan una vida*

centrada en Dios y en el servicio en Su sendero. En este sentido, lo que dijimos al comienzo de nuestra reflexión acerca de que el estudio de la unidad ofrece percepciones sobre la relación íntima entre el servicio y la oración, es especialmente relevante. Conforme los participantes concluyen la unidad, tendrán que haber logrado una mayor conciencia de esta relación, de cómo la verdadera oración purifica el corazón, haciéndolo el destinatario del conocimiento y los atributos divinos, y cómo los actos desinteresados de servicio permiten al individuo aprovechar esos atributos para contribuir al progreso de la Causa y a la edificación de la humanidad. La oración intensifica el fervor por servir a Dios y el servicio aviva el fuego producido en los momentos de súplica a Él, un fuego que consume los velos que nos apartan de Su Belleza.

A: Tengo una pregunta sobre la sección 7. Allí se les pide a los participantes memorizar dos pasajes que de hecho son parte de la oración obligatoria larga. ¿Debería haberles alentado a memorizar la oración completa?

S: Como muchas otras cosas, eso depende de los participantes. Algunos apenas habrán comenzado a adquirir el hábito de orar cada día, así que memorizar los dos pasajes que se sugiere será suficiente. Más adelante, pueden aprender la oración completa. Por supuesto, puede que algunos ya se sepan la oración obligatoria larga de memoria. En cualquier caso, me parece que, como tutores del curso, sería buena idea que todos nosotros la memorizáramos, si no lo hemos hecho ya.

1. Imagine que, al estudiar la sección 8, los miembros de un círculo de estudio encuentran difíciles los conceptos que mencionó «C» anteriormente. ¿Cómo les ayudaría a obtener percepciones acerca de la dinámica de la oración? ¿Qué preguntas basadas en las tres citas de la sección podría plantearles para aumentar su comprensión de los conceptos relevantes?

2. Hemos hablado en numerosas ocasiones acerca de la importancia de la memorización, incluso en esta unidad. A estas alturas, usted mismo ha aprendido muchos pasajes de memoria y conoce el valor de poder recurrir al poder de la Palabra Creativa, ya sea en momentos de reflexión personal, en momentos de dificultades, o al enseñar la Causa. Gran parte de la experiencia que ha adquirido le será útil ahora para trabajar con los miembros de un círculo de estudio. En este punto, valdría la pena que explore de qué manera podría animarlos a esforzarse para memorizar pasajes de los Escritos. Después de hacerlo, tal vez desee memorizar el siguiente pasaje corto:

«... y a todo corazón que memorice Sus Palabras, si es el de un creyente, Dios hará que se llene con Su amor...».¹²

SECCIÓN 35

La tercera unidad del Libro 1, «La vida y la muerte», puede suponer un reto particular tanto para los participantes como para los tutores. Veamos cómo un grupo de tutores podría repasarla. Usted también puede remitirse ahora a esa unidad.

A: Aunque servir como tutor de este curso fue difícil, me resultó gratificante. Ahora comprendo lo que quiere decir la afirmación en la sección «Algunas ideas para el tutor» de que la relación entre el tutor y los otros participantes no es como la de un profesor y un estudiante, y que todos están implicados conscientemente en un proceso en el que cada uno busca aprender. Obtuve muchísimas percepciones al estudiar el material con el grupo. Por ejemplo, antes pensaba que los ejercicios de la tercera sección eran bastante sencillos, así que me sorprendió cuando algunos de los participantes marcaron como «verdadero» el enunciado del ejercicio 2 que dice: «La vida consiste en las cosas que nos suceden todos los días». Y cuando llegamos a un ejercicio similar en la siguiente sección, un par de los mismos participantes, marcaron como verdaderos los enunciados «La muerte es el final de la vida» y «La vida termina con la muerte». Me di cuenta de que teníamos que ahondar un poco más en este tema. Algunos de los comentarios que se hicieron durante las consultas fueron muy interesantes y condujeron a la claridad en la mente de los participantes.

B: A mí también me pareció que estos ejercicios realmente nos ayudaron a comprender las ideas. En la sección 9, muchos de los participantes marcaron como verdadero el enunciado «La verdadera vida comienza cuando uno muere y va al Reino divino». Luego llegaron al siguiente enunciado, «La verdadera vida comienza en este mundo y continúa después de la muerte física», y se dieron cuenta de que, si ese enunciado era verdadero, el anterior no era tan sencillo como les había parecido inicialmente. Me di cuenta de que todos estaban pensando profundamente sobre la naturaleza del alma. Aquel día nos tocó terminar al final de esa sección y, tal vez fue mi imaginación, pero observé un cambio en todos cuando nos volvimos a reunir la siguiente semana.

A: La unidad ayudó a los participantes de nuestro grupo a comprender de manera mucho más completa los poderes del espíritu humano. Las primeras secciones en particular ayudaron a disipar ciertos conceptos erróneos acerca del alma, al reflexionar sobre verdades espirituales profundas: que el alma no entra ni sale del cuerpo; que, aunque utiliza instrumentos corporales para percibir y ejercer influencia, también puede actuar sin esos instrumentos; y que la metáfora del espejo y la luz es la mejor descripción de su relación con el cuerpo. El espejo refleja la luz, pero la luz sigue brillando incluso si el espejo está cubierto de polvo o si se rompe.

S: La razón por la que la gente encuentra esta unidad inspiradora es precisamente porque plantea muchas preguntas sobre la vida del alma en este mundo y en los mundos venideros de Dios. En cuanto a vivir una vida definida por las enseñanzas bahá'ís, se dice que 'Abdu'l-Bahá dijo que lo primero que se debe hacer es adquirir sed de espiritualidad. Para adquirir esa sed, recomendó Él, se debe meditar sobre la vida después de la muerte.

C: Cuando estábamos estudiando la sección 12, tuvimos una discusión muy interesante sobre la pregunta «¿Por qué cambiaría un alma su hogar celestial por el polvo de este mundo?». Un miembro del grupo hizo la observación de que la espiritualidad

no es algo que se logra de una vez y por todas, y que siempre debemos esforzarnos por controlar nuestra naturaleza inferior. Dijo: «Siempre hay algo que trata de abatirnos». Esto hizo que otra participante planteara el tema del deseo. Señaló que desear es parte de la naturaleza del corazón humano y que tenemos que liberarnos de los deseos vanos. Entonces hablamos sobre la naturaleza del deseo. Hablamos sobre el hecho de que algunos deseos son buenos, por ejemplo, el deseo de trabajar duro por mejorar nuestra condición material. Pero llegamos a la conclusión de que incluso estos deseos deberían tener ciertos límites. Si trabajamos tan duro por mejorar nuestro propio bienestar material que interfiere con nuestro servicio a la Causa y a la humanidad, el deseo se ha convertido en otra cosa, tal vez en avaricia. Entonces alguien preguntó: «¿Y qué hay del deseo de agradar a Dios?» y nos dimos cuenta de que hay deseos que no debemos procurar limitar. Llegamos a la conclusión de que, de hecho, cuanto más fuertes se vuelven los anhelos espirituales, más control tienen sobre nuestros deseos vanos y los mantienen en el lugar que les corresponde.

A: Lo que usted dijo sobre el deseo me recuerda a otra sección de la unidad en la que enfrenté algunas dificultades. En la sección 18, se les pide a los participantes que nombren algunas «vanas imaginaciones». No sé por qué razón a los miembros de nuestro grupo les costó mucho pensar en ejemplos. Yo había supuesto que se les ocurrirían algunos, así que no me había preparado de antemano. Fue un poco incómodo.

S: Está bien que haya momentos incómodos de vez en cuando. No se desanime. De eso se trata «obtener experiencia». Ahora que ha compartido su experiencia con nosotros, todos somos conscientes de que es buena idea preparar una pequeña lista de «vanas imaginaciones», por si acaso nos encontramos en una situación similar.

B: También me gustaría compartir un poco sobre la discusión de la sección 19 que hubo entre los amigos con los que estudié el libro. Para ellos fue esclarecedor leer lo que dice 'Abdu'l-Bahá acerca del efecto de la oración sobre el progreso de las almas que han fallecido. Pensar en que podían ayudar a sus seres queridos en los mundos del más allá aportó mucho consuelo y alegría a algunos de los participantes que habían experimentado una pérdida recientemente.

1. En el intercambio anterior, el coordinador para el estudio de la secuencia principal sugiere que podría ser buena idea que los tutores preparen de antemano una breve lista de ejemplos de «vanas imaginaciones» para ayudar a los participantes a realizar un ejercicio de la sección 18. Podría merecer la pena que revise esa sección y haga esa lista en el espacio que se proporciona a continuación.

2. Sin duda, hay otros ejercicios en la unidad que podrían resultar desafiantes para los participantes. Tal vez quiera hacer aquí una lista de ellos.

SECCIÓN 36

Comenzamos esta unidad mirando brevemente la cuestión de la motivación, explorando algunas de sus fuentes principales, incluidas la sed de conocimiento y la atracción por la belleza. Eso nos llevó de manera natural a una exploración del tema de la participación. Luego examinamos la dinámica de enseñanza-aprendizaje que los cursos del Instituto Ruhí buscan fomentar y algunos de los conceptos y principios que dan forma a estos cursos. Esto nos llevó a considerar los tres elementos centrales del sistema educativo del Instituto: la secuencia principal de cursos, el círculo de estudio y el tutor. Hemos mencionado que el estudio del Libro 7 nos sitúa en un sendero en el que desarrollaremos cada vez más la capacidad necesaria para acompañar a un grupo tras otro a estudiar los cursos. Usted seguirá aumentando su capacidad de servir como tutor mediante esta experiencia continua y a través de su participación en reuniones periódicas de reflexión para tutores. Ahora se le ha proporcionado un vislumbre de lo que implicarán esos encuentros. En este momento, se espera que usted esté deseoso de entrar en este campo de servicio. Otros tutores más experimentados que estén sirviendo en su comunidad o el coordinador de la agrupación para el estudio de la secuencia principal estarán listos para ayudarle.

Aprovechemos la oportunidad, pues, en estas secciones finales, para visualizar los efectos que podríamos esperar presenciar conforme un número creciente de amigos de un pueblo o barrio se implican en el estudio de los cursos y en los actos de servicio que recomiendan. Usted ya sabe que hay tres participantes en la construcción de una nueva civilización: el individuo, la comunidad y las instituciones. Más adelante en la secuencia principal, exploraremos la contribución del proceso educativo al progreso de cada uno de ellos. Por ahora, observemos al individuo y consideremos los efectos en los participantes de un círculo de estudio. Refiriéndose al «movimiento incontenible» que este proceso pretende poner en marcha dentro de una población, la Casa Universal de Justicia escribe:

«Lo que es imprescindible es que la calidad del proceso educativo que se fomenta en el ámbito del círculo de estudio mejore notablemente durante el próximo año para que se materialice el potencial de las poblaciones locales para crear dicha dinámica. En este sentido, mucho dependerá de los que sirven como tutores. Suyo será el desafío de crear el ambiente que se espera rodee los cursos de instituto, un ambiente que lleva al empoderamiento espiritual de los individuos, que llegarán a verse a sí mismos como agentes activos de su propio aprendizaje, como protagonistas de un esfuerzo constante por aplicar el conocimiento para lograr la transformación individual y colectiva».¹³

A continuación se encuentran algunas de las características que cultiva en el individuo un proceso educativo que empodera moral y espiritualmente. Añada algunas más a la lista.

- Rectitud de conducta
- Confianza en Dios
- Alegría abundante y un corazón radiante
- Generosidad del alma, pureza de corazón y claridad mental
- Una comprensión cada vez más profunda de la guía atesorada en la Revelación de Bahá'u'lláh
- Una creciente sed de conocimiento
- Confianza en el poder transformador de la Palabra de Dios
- Libertad mediante la obediencia a las leyes de Bahá'u'lláh
- Un deseo de lograr la excelencia encendido mediante la atracción por la Belleza
- Una conciencia de la unicidad del género humano y un amor profundo por la humanidad
- Un fuerte sentido de la historia y del lugar que ocupamos en ella
- Entusiasmo y deseo ardiente de enseñar la Causa y servir a la humanidad
- Una postura de aprendizaje
- Un deseo de procurar nuestro doble propósito moral: atender nuestro propio crecimiento espiritual e intelectual y contribuir a la transformación de la sociedad
- La capacidad de someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios
- Firmeza ante las pruebas y tribulaciones
- Dedicación a la aplicación de las enseñanzas a nuestra propia vida
- Un alto grado de compromiso con el avance espiritual de nuestro propio pueblo
- Una conciencia de los poderes espirituales a los que cada individuo puede recurrir
- La capacidad de participar en la acción comunitaria como un participante decidido pero humilde
- La capacidad de contribuir al consenso y el acuerdo mediante la consulta
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

— _____
— _____
— _____
— _____
— _____

SECCIÓN 37

Los distintos aspectos de los círculos de estudio para los que usted servirá como tutor contribuirán al desarrollo de las características que usted ha identificado. A continuación se muestran varios de estos aspectos. Para cada uno de ellos, escriba un par de oraciones que describan cómo nutre una o más de las características de la lista anterior. En cada caso, se le ofrece un ejemplo para ayudarle.

1. El ambiente de amor que permea en un círculo de estudio:
 - a. El ambiente de amor que permea en un círculo de estudio fortalece el amor de los participantes por la humanidad.
 - b. _____

 - c. _____

2. El espíritu de camaradería que se crea entre los participantes de un círculo de estudio:
 - a. El espíritu de camaradería de un círculo de estudio fortalece el compromiso de los participantes con el progreso espiritual de su pueblo.
 - b. _____

 - c. _____

3. El ambiente de disciplina espiritual en el que se reúne un círculo de estudio:
 - a. El ambiente de disciplina espiritual en el que se reúne un círculo de estudio ayuda a los participantes a alcanzar la libertad mediante la obediencia a las leyes de Bahá'u'lláh.
 - b. _____

- c. _____

4. El enfoque participativo adoptado por el Instituto Ruhí:
- a. El enfoque participativo adoptado por el Instituto genera un deseo de procurar un doble propósito moral: atender al propio crecimiento espiritual e intelectual y contribuir a la transformación de la sociedad.
- b. _____

- c. _____

5. El ritmo de estudio que se establece en cada grupo:
- a. El ritmo de estudio que se establece en cada grupo refuerza la capacidad de sus miembros para tomar parte en la acción comunitaria como participantes decididos pero humildes.
- b. _____

- c. _____

6. La atención que se le brinda al estudio de los Escritos Sagrados:
- a. La atención que se le brinda al estudio de los Escritos Sagrados trae alegría y da lugar a un corazón radiante.
- b. _____

- c. _____

7. Memorizar oraciones y pasajes de los Escritos:
- a. Memorizar oraciones y pasajes de los Escritos contribuye a la claridad mental.
- b. _____

- c. _____

8. Los ejercicios del material que se centran en el significado inmediato de los pasajes de los Escritos:
- a. Los ejercicios que se centran en el significado inmediato de los pasajes aumentan la capacidad de los participantes para alcanzar consenso mediante la consulta.
 - b. _____

 - c. _____

9. Los ejercicios que ayudan a los participantes a ver la expresión concreta de los Escritos en su vida diaria:
- a. Los ejercicios que ayudan a los participantes a ver la expresión concreta de los Escritos en su vida diaria fortalecen su dedicación a la tarea continua de aplicar las enseñanzas.
 - b. _____

 - c. _____

10. Los ejercicios que intentan ofrecer percepciones sobre las implicaciones de los pasajes de los Escritos:
- a. Los ejercicios que ofrecen percepciones sobre las implicaciones de los pasajes de los Escritos profundizan la comprensión de los participantes de la guía atesorada en la Revelación de Bahá'u'lláh.
 - b. _____

 - c. _____

11. La flexibilidad inherente al enfoque educativo del Instituto Ruhí:
- a. La flexibilidad inherente al enfoque educativo contribuye al desarrollo de actitudes esenciales para una postura de aprendizaje.
 - b. _____

 - c. _____

12. Los actos de servicio específicos que realizan los miembros de un círculo de estudio:
- a. Los actos de servicio que realizan los miembros de un círculo de estudio dan expresión a su entusiasmo y a su deseo ardiente por enseñar la Causa y servir a la humanidad.
 - b. _____

 - c. _____

SECCIÓN 38

Las reflexiones de las dos secciones anteriores seguramente hayan reafirmado su convicción de que, para ser un tutor eficaz, se debe aprender a nutrir a otros y crear dentro del círculo de estudio el ambiente propicio para el empoderamiento moral y espiritual de sus participantes. Usted tendrá que aprender el arte de alentar a otros y desarrollar la capacidad de reconocer y liberar el potencial en otros. Esto solo es posible si se desprende de sus propios logros y se regocija en el crecimiento y progreso de sus amigos. De hecho, podría decirse que este es el secreto de ser un tutor excelente.

Terminemos esta unidad reflexionando acerca de los siguientes dos pasajes de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá:

«¡Oh amigos, mostrad vuestra fidelidad! ¡Oh mis amados, manifestad vuestra firmeza y vuestra constancia! ¡Oh vosotros que invocáis Su Nombre, volved y aferraos firmemente a Él! ¡Oh vosotros que eleváis vuestros corazones e imploráis Su ayuda, asíos a Él y caminad por Sus senderos! A cada uno de nosotros incumbe alentarnos mutuamente, poner nuestro máximo empeño en difundir Sus fragancias divinas y ocuparnos en exaltar Su Palabra. En todo momento, debemos estremecernos con la brisa que sopla del rosal de Su amorosa bondad y perfumarnos con las fragancias de las flores místicas de Su gracia. Debemos impartir fervor y arrobamiento a los corazones de los justos, y llevar alegría y éxtasis a las almas de los fieles».¹⁴

«... la Causa de la Antigua Belleza es la esencia misma del amor, el canal mismo de la unicidad, y que existe solo para que todos lleguen a ser las olas de un solo mar, y brillantes estrellas del mismo cielo infinito, y perlas de las ostras de la singularidad, y relucientes joyas extraídas de las minas de la unidad; para que lleguen a ser siervos unos de otros, se adoren unos a otros, se bendigan unos a otros, se alaben unos a otros; para que cada uno desate su lengua y, sin excepción, ensalce a los demás; cada uno proclame su gratitud a todos los demás; para que todos alcen la mirada hacia el horizonte de gloria y recuerden que están vinculados al Sagrado Umbral; para que no vean nada sino el bien unos en otros, no oigan nada salvo alabanzas de unos a otros y no pronuncien palabra, unos acerca de otros, si no es solamente para alabar».¹⁵

REFERENCIAS

1. ‘Abdu’l-Bahá, en «La educación bahá’í», preparado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá’ís, alocuciones de ‘Abdu’l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2018), vol. 2, n.º 27, p. 212. (traducción aprobada por el Panel internacional de literatura bahá’í al español)
2. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2022), pp. 172–173.
3. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2017), CLI, párrs. 3 y 5, pp. 335–336.
4. Shoghi Effendi, *Dios pasa* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2008), p. 305 (traducción aprobada); también citado en *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá’í, 1999), p.18.
5. De un mensaje fechado 27 de diciembre de 2005 a la Conferencia de los Cuerpos Continentales de Consejeros, publicado en inglés en *Turning Point: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 1996–2006* [Punto de inflexión: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016], n.º 35.5, pp. 196–197.
6. De un mensaje fechado el 28 de diciembre de 2010 escrito por la Casa Universal de Justicia a la Conferencia de los Cuerpos Continentales de Consejeros, publicado en inglés en *Framework for Action: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 2006–2016* [Marco para la acción: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 16.16, pp. 103–104.
7. De un mensaje fechado 12 de diciembre de 2011 a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, publicado en inglés en *ibíd.*, n.º 20.5–6, p. 131.
8. De un mensaje fechado 1 de enero de 2022 a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, publicado en inglés en *The Nine Year Plan, 2022–2031: Messages of the Universal House of Justice* [El Plan de Nueve Años, 2022 – 2031: Mensajes de la Casa Universal de Justicia] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 7.7, pp. 79–80.
9. Del mensaje de Ridván de 2010 de la Casa Universal de Justicia a los bahá’ís del mundo, publicado en inglés en *Framework for Action* [Marco para la acción], n.º 14.10, p. 79.
10. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, XCIV, párr. 4, p. 202.
11. De la traducción autorizada al inglés de una Tabla de ‘Abdu’l-Bahá. (traducción aprobada)
12. *Selección de los Escritos del Báb* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2012), p. 122. (traducción aprobada)

13. Del mensaje de Ridván de 2010 de la Casa Universal de Justicia a los bahá'ís del mundo, publicado en inglés en *Framework for Action* [Marco para la acción], n.º 14.11, p. 79.
14. *Luz del mundo: Selección de Tablas de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2023), n.º 56.7, pp. 128–129. (traducción aprobada)
15. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 193.5, p. 304.



Promover las artes en las bases

Propósito

Apreciar el papel de las actividades artísticas en realzar el proceso educativo fomentado por los cursos de instituto y fortalecer los patrones de vida comunitaria que este proceso está moldeando.

SECCIÓN 1

Como miembro de una comunidad floreciente, ha visto cómo se puede hacer uso del poder de las artes para fortalecer su vida colectiva: cómo se unen los corazones cuando se cantan hermosas canciones inspiradas en los Escritos durante reuniones devocionales y cómo se fortalece el sentido de misión cuando se narran episodios de la historia de la Fe en la conmemoración de Días Sagrados y otras ocasiones. En un mensaje fechado el 30 de diciembre de 2021, haciendo referencia al trabajo que se está llevando a cabo en pueblos y barrios de todo el mundo, la Casa Universal de Justicia escribe:

«Cada vez son más frecuentes las reuniones comunitarias edificantes y bien preparadas —que en algunos casos se amplían a campamentos y festivales— y la música y las canciones ocupan un lugar destacado en esas ocasiones. De hecho, las artes en su conjunto —componente tan integral en el desarrollo de una comunidad desde un principio— destacan en estos entornos como un medio importante para generar alegría, reforzar los lazos de unidad, difundir el conocimiento y consolidar la comprensión, así como familiarizar a los miembros de la sociedad en general con los principios de la Causa».¹

Usted también sabe que las actividades artísticas se entretajan en el proceso educativo que se promueve en las bases, sobre todo para las generaciones más jóvenes. Se anima a los maestros de clases bahá'ís para niños a desarrollar sus habilidades en el arte de narrar historias, un arte que puede suscitar tiernas emociones en el corazón del oyente y despertar susceptibilidades espirituales. Aprenden a guiar a los pequeños a cantar canciones, mejorando su sentido del ritmo y su capacidad para entonar una melodía, al tiempo que refuerzan los temas tratados en las lecciones. Sin duda, en los festivales de niños de su región, le habrá cautivado la dulzura de sus voces y le habrán inspirado las representaciones que demuestran las habilidades adquiridas en los grados superiores. Si está sirviendo como animador de un grupo de prejóvenes, habrá buscado maneras, tal como se sugiere en el Libro 5, de emplear las artes para enriquecer su aprendizaje —quizá por medio de la escritura de poemas, conforme ha aumentado su dominio del lenguaje, o a través de alguna artesanía que, valiéndose de sus tradiciones, ha reforzado su sentido del orden y la simetría, y ha refinado su habilidad para trabajar con las manos, un objetivo educativo importante que contribuye a la formación integral de la persona—. Y conforme usted y sus amigos han progresado por los cursos de la secuencia principal, probablemente se les haya alentado a adoptar la práctica, extendida en todas partes del mundo, de poner música a pasajes de los Escritos, que, cantados durante sus sesiones de estudio, habrán contribuido a estrechar los lazos de compañerismo, facilitar un aprendizaje alegre y concentrado, y motivar la búsqueda de la excelencia.

Esta unidad pretende profundizar su apreciación del papel que pueden desempeñar las actividades artísticas en las bases, tanto para mejorar el proceso educativo en su conjunto como para reforzar los patrones de vida comunitaria que este proceso moldea. Se espera que el estudio de estas páginas fortalezca su determinación como tutor de ayudar a quienes se embarcan en el sendero del servicio a obtener una apreciación similar y a contribuir, en la medida en que sus talentos y capacidades lo permitan, a la eflorescencia de la expresión artística inspirada por una comprensión profunda de la Revelación de Bahá'u'lláh.

SECCIÓN 2

Antes de considerar algunas formas artísticas específicas —la música, la narración de historias, el teatro y las artesanías— estudiaremos algunas citas en esta y las siguientes secciones, y reflexionaremos sobre su significado. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«Todo Arte es un don del Espíritu Santo. Cuando esta luz resplandece a través de la mente de un músico, se manifiesta en bellas armonías. Asimismo, cuando resplandece a través de la mente de un poeta, se manifiesta en exquisitas poesías y prosa poética. Cuando la Luz del Sol de la Verdad inspira la mente de un pintor, este produce cuadros maravillosos. Estos dones cumplen su propósito más elevado cuando expresan la alabanza de Dios».²

1. A partir de la cita anterior, responda a las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cuál es el más elevado propósito de la expresión artística? _____

 - b. ¿De dónde procede el don del arte? _____
 - c. ¿De qué manera se manifiesta el don del arte a través de la mente de un músico?

 - d. ¿De qué manera se manifiesta el don del arte a través de la mente de un poeta?

 - e. ¿De qué manera se manifiesta el don del arte a través de la mente de un pintor?

2. Junto con los demás miembros de su grupo, identifique, de las canciones que conocen, una en la que se cumpla el propósito de alabar a Dios. ¿De qué manera es un don del Espíritu Santo?

SECCIÓN 3

‘Abdu’l-Bahá dice:

«Es natural que el corazón y el espíritu se deleiten y disfruten de todas las cosas que muestran simetría, armonía y perfección. Por ejemplo, una casa bella, un jardín bien diseñado, una línea simétrica, un movimiento elegante, un libro

bien escrito, atuendos agradables a la vista; de hecho, todas las cosas que, en sí mismas, poseen gracia o belleza son agradables al corazón y al espíritu...».³

1. ¿Con qué se deleitan el corazón y el espíritu? _____

2. ¿Cuáles de las siguientes situaciones ilustran armonía?

_____ Dos personas discrepan sobre la idea expresada en un párrafo que acaban de leer, mientras que otra reflexiona tranquilamente sobre su significado.

_____ Una madre arrulla a su bebé mientras que los otros niños juegan silenciosamente.

_____ Alguien interrumpe continuamente a los demás durante una consulta.

_____ Algunas personas conversan acerca de una idea importante mientras el televisor está encendido.

_____ Unos niños juegan con sus hermanos menores mientras sus padres participan en una reunión comunitaria.

_____ Un maestro grita a un estudiante, pidiéndole que se comporte bien.

_____ Un capitán de barco da órdenes y la tripulación las cumple.

_____ Los jóvenes de un pueblo recogen la cosecha mientras los ancianos la preparan para vender en el mercado.

3. Considere cómo el corazón y el espíritu se complacen y disfrutan con todas las cosas que muestran simetría, armonía y perfección. ¿Cuáles son algunas de las cosas que usted ve u oye en su vida diaria que son agradables al corazón y al espíritu? ¿Cuáles son algunas de las cosas que ha experimentado durante su participación en los asuntos de la comunidad o durante el estudio de los cursos de instituto que describiría como agradables y bellas?

SECCIÓN 4

Tal como leímos en la sección anterior, «todas las cosas que, en sí mismas, poseen gracia o belleza son agradables al corazón y al espíritu». A raíz de nuestras reflexiones sobre el tema de la motivación, sabemos que la atracción por la belleza es una de las fuerzas espirituales que nos alzan a esferas más elevadas de la existencia. Es la fuerza que nos impulsa a buscar la armonía en nuestra vida diaria y en nuestras relaciones con los demás. Del mismo modo, las artes visuales, la música y la artesanía son expresiones de este deseo esencial del alma humana. Lo que debe recordar es que las expresiones de la belleza en este mundo no son sino un reflejo de la Belleza del Más Amado. Todas ellas perecen, pero la Bendita Belleza es eterna. ‘Abdu’l- Bahá nos dice:

«El encanto mortal se ha de desvanecer, las rosas darán paso a las espinas, la belleza y la juventud vivirán sus días y dejarán de ser. Mas aquello que perdura eternamente es la Belleza del Verdadero, pues su esplendor no perece y su gloria permanece por siempre; su encanto es todopoderoso, y su atracción, infinita. ¡Bienaventurado es, entonces, aquel semblante que refleja la Luz del Bienamado! Alabado sea el Señor, pues has sido iluminado con esta Luz, has adquirido la perla del verdadero conocimiento y has hablado la Palabra de la Verdad».⁴

1. Complete las siguientes oraciones:

- a. El encanto _____ se ha de _____ .
- b. _____ darán paso a _____ .
- c. La belleza y la _____ vivirán sus _____ y _____
_____ .
- d. Lo que _____ eternamente es la _____ del
_____ .
- e. El esplendor de la Belleza del Verdadero _____ .
- f. La gloria de la Belleza del Verdadero _____ .
- g. El encanto de la Belleza del Verdadero es _____ .
- h. La atracción por la Belleza del Verdadero es _____ .

2. Al pensar sobre la actividad artística y la fuerza de la atracción por la belleza, es importante recordar que la forma externa deriva su valor de la condición interna. En este sentido, ‘Abdu’l-Bahá explica:

«El cuerpo sin espíritu no es capaz de conseguir un logro verdadero. Aunque se encuentre en el máximo estado de belleza y excelencia, necesita, sin embargo, del espíritu. El cristal de la lámpara, por muy pulido y perfecto que sea, necesita la luz. Sin luz, la lámpara o el candil no iluminan».⁵

Al reflexionar sobre el significado del pasaje anterior, piense en una ocasión en la que haya escuchado un episodio de la historia de la Fe narrado de manera que haya cautivado la imaginación de los presentes. Probablemente, la manera en la que se hizo la narración fue correcta: las palabras fueron pronunciadas de manera clara; se hicieron pausas en los momentos correctos; se mantuvo un ritmo adecuado; y se utilizaron gestos para enfatizar ciertos puntos. Pero eso no habrá sido lo único que inspiró a los oyentes. A través de la narración, se habrá transmitido una emoción elevada, purificada del yo y del deseo, y se habrán despertado las susceptibilidades del espíritu. Discuta con su grupo la fuente de ese despertar. ¿No se trata, en definitiva, de la Belleza del Más Amado?

SECCIÓN 5

Con las ideas anteriores en mente, pasemos a considerar varias formas de arte, empezando por la música. Por supuesto, en el mundo actual hay mucha fealdad que se presenta en nombre de la belleza, y debemos estar atentos para escoger las expresiones artísticas que apelan a la naturaleza superior y desconfiar de las que conducen a la bajeza. Las siguientes palabras de Bahá'u'lláh, provenientes del Kitáb-i-Aqdas, contienen orientaciones fundamentales para esta actividad:

«Hemos hecho que sea lícito para vosotros escuchar música y canto. Sin embargo, cuidad que el escucharlos no os haga traspasar los límites de la decencia y la dignidad. Que vuestra alegría sea la alegría que nace de Mi Más Grande Nombre, un Nombre que trae arrobamiento al corazón y llena de éxtasis la mente de cuantos se han acercado a Dios. En verdad, hemos hecho de la música una escala para vuestras almas, un medio por el cual puedan ascender al dominio de lo alto. Por tanto, no hagáis de ella alas para el yo y la pasión. Verdaderamente Nos es aborrecible veros contados entre los necios».⁶

Y, acerca de la naturaleza de la música, ‘Abdu’l-Bahá dice:

«... en esta nueva época la Luz Manifiesta, en Sus Sagradas Tablas, ha proclamado explícitamente que la música, cantada o instrumental, es alimento espiritual para el alma y el corazón».⁷

«... las melodías, aunque son materiales, están conectadas con lo espiritual; por ello, producen un gran efecto. Cierta tipo de melodía alegra el espíritu; otro lo entristece; otro lo estimula a la acción».⁸

«Entonar melodías infundirá ánimo y alegría al mundo de la humanidad, los oyentes se deleitarán y regocijarán, y se enternecerán sus sentimientos más profundos. Pero esta alegría, este sentimiento de emoción es transitorio y se olvidará en poco tiempo. Sin embargo, alabado sea Dios, tú has armonizado tus melodías con las melodías del Reino, impartirás solaz al mundo del espíritu y despertarás por siempre sentimientos espirituales».⁹

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. Bahá'u'lláh nos dice que, al escuchar música y canto, debemos cuidar de no _____ los límites de la _____ y la _____ .
 - b. Se nos amina a pensar en la música como una escala para nuestras _____ , un medio por el cual podemos _____ al _____ de lo alto.
 - c. Se nos advierte de no hacer de la música _____ para el _____ y la _____ .
 - d. En esta nueva época, Bahá'u'lláh ha _____ específicamente que la _____ , cantada o instrumental, es alimento espiritual para el _____ y el _____ .
 - e. En esta _____ , Bahá'u'lláh ha proclamado _____ que la música, _____ o _____ , es _____ para el alma y el corazón.
 - f. Las melodías, aunque son _____ , nos dice 'Abdu'l-Bahá, están conectadas con lo _____ .
 - g. Las _____ , aunque son materiales, están _____ con lo espiritual; por ello, _____ un gran _____ .
 - h. Cierta tipo de melodía _____ el espíritu.
 - i. Otro tipo de melodía _____ el espíritu.
 - j. Otro tipo de melodía estimula a la _____ .

2. Conteste las siguientes preguntas:
 - a. ¿Qué quiere decir armonizar nuestras «melodías con las del Reino»? _____

 - b. ¿Qué logra esta «armonía»? _____

3. La música es una fuerza poderosa que se debe utilizar con criterio. Quizá le resulte útil identificar algunas canciones que conozca y que nos elevan al «dominio de lo alto» y otras que actúan como «alas para el yo y la pasión».

SECCIÓN 6

Los pasajes anteriores no dejan lugar a dudas de que la música contribuye significativamente a la edificación espiritual. El siguiente enunciado de ‘Abdu’l-Bahá ilustra la capacidad que tiene la música para crear condiciones, sea cual sea el entorno y el propósito, conducentes a una mayor receptividad espiritual del mensaje que se transmite:

«... aunque la música es una cuestión material, su extraordinario efecto es espiritual, y su vínculo más fuerte es con el reino del espíritu. Si una persona desea pronunciar un discurso, este será más efectivo después de algunas melodías musicales. Los antiguos griegos, al igual que los filósofos persas, tenían el hábito de dar sus discursos de la siguiente manera: primero tocaban algunas melodías musicales y, cuando su audiencia adquiría cierta receptividad gracias a ellas, en seguida dejaban sus instrumentos y comenzaban su disertación. Entre los músicos más famosos de Persia había uno llamado Barbod. Siempre que se suscitaba una cuestión de importancia ante la corte del rey, y el ministro no lograba persuadirlo, en seguida encomendaban la cuestión a Barbod; entonces, él iba a la corte con su instrumento y tocaba la música más adecuada y emotiva, con lo cual se alcanzaba el propósito al instante, pues al rey le afectaban inmediatamente las emotivas melodías musicales, afloraban en su corazón sentimientos de generosidad, y cedía».¹⁰

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. Aunque la música es una cuestión _____, tiene un _____ extraordinario.
 - b. Aunque _____ es una cuestión material, su _____ más fuerte es con el _____ del _____.
 - c. Si una persona desea pronunciar un _____, este será más _____ después de _____.
2. Por su estudio del Libro 3, usted ya es consciente de que las canciones pueden servir como una poderosa herramienta pedagógica. Si el contenido de una canción es relevante para el tema que se está considerando, cantarla complementará el estudio del material y puede aumentar su eficacia. ¿Conoce algunas canciones compuestas en su región que puedan complementar el estudio del Libro 1?

SECCIÓN 7

El poder de la música se multiplica enormemente cuando está inspirada en las enseñanzas de la Fe o cuando se basa en las palabras de Dios. ‘Abdu’l-Bahá nos dice:

«La música es un medio importante para la educación y el desarrollo de la humanidad, pero el único camino verdadero es a través de las Enseñanzas de Dios. La música es como este vaso, que es perfectamente puro y pulido. Es precisamente como este cáliz puro que tenemos ante nosotros, y las Enseñanzas de Dios, las palabras de Dios, son como el agua. Cuando el vaso o el cáliz es absolutamente puro y claro, y el agua es completamente fresca y límpida, entonces conferirá Vida; por lo tanto, las Enseñanzas de Dios, ya sea en forma de himnos, oraciones comunitarias o plegarias, cuando se entonan melodiosamente, son sumamente conmovedoras».¹¹

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. La música es un medio importante para la _____ y el _____ de la humanidad.
 - b. El único _____ para que la _____ sea un medio para la educación y el desarrollo de la _____ es a través de las _____ .
 - c. La música es como un _____ , y las Enseñanzas de Dios son como el _____ .
 - d. Cuando el vaso es absolutamente _____ y _____ , y el agua es completamente _____ y _____ , entonces conferirá _____ .
 - e. Las Enseñanzas de Dios, ya sea en forma de _____ , _____ o _____ , cuando se _____ , con sumamente conmovedoras.
2. De acuerdo con la cita anterior, a medida que los esfuerzos por construir comunidades pujantes cobran impulso en todas las partes del mundo, se están musicalizando un número cada vez mayor de oraciones y pasajes de los Escritos en todos los idiomas, de una manera digna de la Palabra Sagrada. Durante las campañas o campamentos de instituto, e incluso en los círculos de estudio, los participantes pueden aprender muchas de estas canciones y posiblemente contribuir a la creación de otras. A continuación presentamos una canción muy querida en todo el mundo bahá’í, pero seguramente usted conocerá varias más. Ahora cante algunas de las que conoce con los demás miembros de su grupo.

Bendito es el sitio

A Amaj7 A7 D
Bendito es el sitio, y la casa, y el lugar,
Bm E A E7
y la ciudad, y el corazón, y la montaña,
A Amaj7 A7 D
y el refugio, y la cueva, y el valle, y la tierra,
Bm E7 A
y el mar, y la isla, y la pradera
Bm E A F#m
donde se ha hecho mención de Dios,
D E E7 A
y se ha glorificado Su alabanza.

3. Los talentos de los participantes de los cursos de instituto y sus conocimientos musicales se habrán desarrollado en grados diferentes; algunos serán músicos consumados, mientras que otros no tendrán inclinación musical alguna. Puede que algunos se sientan cohibidos para cantar frente a otros; algunos quizá solo quieran tatatear una melodía en una voz tan baja que sea prácticamente imposible oírlos. Sean cuales sean sus inclinaciones y talentos, usted querrá aceptar y animar a todos, y asegurar que nadie se siente avergonzado. En este sentido, es importante que separe la cuestión de la actuación de un individuo talentoso del canto grupal. Ambos son valiosos. Sin embargo, algunas veces la perfección que busca el primero puede sofocar la participación de los demás. Discuta con su grupo la dinámica que se debe crear para que surja la expresión colectiva de las artes, en particular la música, en las bases.

SECCIÓN 8

Ahora, a la luz de las citas que ha estudiado en estas secciones, sería oportuno que hiciera una pausa y pensara en la clase de música que sería más apropiada para los diferentes eventos comunitarios. ¿Qué clase de canciones elevarían las almas y contribuirían a crear un ambiente espiritual durante las reuniones devocionales? ¿Qué canciones serían apropiadas en las reuniones de reflexión? ¿Qué canciones serían particularmente adecuadas durante las campañas intensivas de instituto? ¿Qué clase de canciones serían apropiadas para las campañas de enseñanza? ¿Cuáles son algunos ejemplos de canciones que podrían ser adecuadas para ocasiones en las que toda la comunidad se reúne para consultar sobre sus asuntos? ¿Cuáles serían adecuadas para cantar en festivales para niños y prejóvenes? ¿Puede pensar en algunos ejemplos de canciones que aumentan el conocimiento de los amigos sobre la historia de la Fe y su amor por Bahá'u'lláh y que conmueven sus corazones y les motivan a servir a la Causa? Además, ¿qué canciones son apropiadas para la conmemoración de los Días Sagrados y para la celebración de la Fiesta de Diecinueve Días? Escriba aquí algunas de sus ideas.

colectiva. Por supuesto, sabe que *Los Rompedores del Alba* tiene un valor único como fuente de tales episodios. El Guardián se refiere a esta obra como un «compañero esencial» de los programas educativos y un «libro de texto incuestionable» para las escuelas de verano. Además, lo califica de «fuente de inspiración en todas las iniciativas literarias y artísticas», un «compañero inestimable en momentos de esparcimiento», un «preparativo indispensable para un futuro peregrinaje a la tierra natal de Bahá'u'lláh», y un «instrumento infalible para aliviar la angustia y resistir los ataques de una humanidad crítica y desencantada». Acerca de la importancia de ese libro que nos dejó el gran historiador Nabíl, Shoghi Effendi escribe:

«Utilice tan ampliamente como pueda el abundante material que contiene la conmovedora y maravillosa narración de Nabíl, y haga de ella el principal instrumento con el que pueda alimentar la llama de entusiasmo que arde en todo corazón bahá'í y del que habrá de depender finalmente el éxito de sus magníficos e incesantes esfuerzos».¹²

En una carta escrita en su nombre, leemos:

«La narración de Nabíl no es meramente una narración; es un libro de meditación. No solo instruye. En realidad, inspira y anima a la acción. Despierta y estimula nuestras energías durmientes y hace que nos remontemos a un plano superior. Por tanto, es una ayuda inestimable para el historiador, así como para cualquier maestro y expositor de la Causa».¹³

Aunque usted ya conoce muchos episodios de la historia de la Fe y probablemente puede narrarlos con cierto detalle, incluimos en esta sección un pasaje de *Los Rompedores del Alba*, que se le pide que lea varias veces y luego lo narre, procurando hacerlo con la mayor exactitud posible. Este pasaje es un buen ejemplo de la clase de relatos que querrá aprender, especialmente para relatarlos durante los campamentos y campañas colectivas, pues se presta a ser narrado en parte o en su totalidad, según lo exija la ocasión.

Antes de leer el pasaje, deberá recordar las circunstancias que rodearon al breve pero dramático Ministerio del Báb: que, después de Su declaración como el Prometido en 1844, miles aceptaron la nueva Fe y empezaron a compartir Su Mensaje, suscitando el miedo y los celos de los dirigentes de Irán, quienes Lo desterraron a un rincón remoto del país con la esperanza de contener la creciente marea de Su influencia. Sin embargo, como sabe, a pesar de sus esfuerzos, Su Mensaje continuó propagándose y, en julio de 1850, fue ejecutado junto a uno de Sus fieles seguidores, Anís. Incluso antes de ese trágico acontecimiento, Sus seguidores fueron sometidos a las crueldades más vergonzosas; fueron atacados, golpeados y encarcelados para que se retractaran de su fe. Miles de ellos finalmente serían llamados a dar sus vidas en el sendero de su Amado. De hecho, cuatro meses antes del martirio del Báb, sucedió en la ciudad de Teherán una «tragedia» que, según el Guardián, no sería «más que un preludio de la plétora de masacres» que convulsionaría «a sus habitantes» y sembraría «la consternación hasta en las provincias más remotas». «Los héroes de aquella tragedia», nos dice, «fueron los Siete Mártires de Teherán».

Provenientes de profesiones muy respetadas, estas siete almas benditas fueron arrestadas y encarceladas por veintidós días, durante los cuales se les infligió toda clase de maltratos para convencerlas de que renegaran de su fe. Finalmente, por orden del primer ministro, se les amenazó con ser ejecutados. Pero ni las «repetidas y enérgicas intercesiones» de sus compañeros influyentes, ni las «sumas considerables» que se ofrecieron para que los liberaran, ni las «súplicas vehementes de funcionarios de Estado» lograron impedir que recibieran la

corona del martirio. Las «respuestas contundentes» que les dieron a sus perseguidores, la «alegría extática» que mostraron al acercarse a la escena de su muerte, las «exclamaciones de júbilo» que alzaron al enfrentarse a su verdugo, la «emotividad de los versículos» que algunos de ellos recitaron en sus momentos finales y los «llamamientos y desafíos» que dirigieron a la multitud de espectadores: estos son algunos de «los rasgos principales de la tragedia de los Siete Mártires de Teherán», una tragedia que el Guardián describe como «uno de los acontecimientos más sombríos presenciados en el curso del desarrollo temprano de la Fe de Bahá'u'lláh». Así es como Nabíl recuenta sus historias:

«1. Hájí Mírzá Siyyid 'Alí, conocido por el título de Khál-i-A'zam, tío materno del Báb, y uno de los mercaderes más destacados de Shíráz. Fue este mismo tío a cuyo cargo le fue confiada la custodia del Báb a la muerte de Su padre y quien, a la vuelta de su Sobrino de la peregrinación a Hijáz y ulterior arresto por orden de Hūsayn Khán, asumió plenas responsabilidades para con Él mediante un compromiso escrito. Fue él quien Lo rodeó, mientras estaba a su cargo, de una solicitud indefectible, quien Le sirvió con tal devoción, y quien actuó como intermediario entre Él y la legión de seguidores que acudían a Shíráz a verlo. Hacia mediados del año 1265 d. H., este mismo Hájí Mírzá Siyyid 'Alí salió de Shíráz para visitar al Báb en el castillo de Chihriq. Desde allí marchó a Teherán, donde, aunque sin dedicarse a ninguna ocupación en particular, permaneció hasta el brote sedicioso que habría de conducirle finalmente a su martirio.

Aunque sus amigos apelaron ante él para que eludiera la confusión que pronto habría de avecinarse, rehusó atender a sus consejos y encaró hasta la última hora, con resignación completa, la persecución a la que fue sometido. Un número considerable de los mercaderes más opulentos que lo conocían se ofreció a costear el rescate, oferta que él declinó. Finalmente se le condujo ante el Amír Nizám. “La principal Magistratura de este reino”, le informaba el Gran Visir, “es renuente a causar el mínimo daño a los descendientes del Profeta. Eminentes mercaderes de Shíráz y Teherán se hallan dispuestos, cuando no deseosos, a pagar por vuestro rescate. El Maliku't-Tujjār ha intercedido por vos. Una palabra de renuncia será suficiente para liberaros y asegurar que regreséis, con honores, a vuestra ciudad natal. Doy mi palabra de que, si os avenís a ello, los restantes días de vuestra vida transcurrirán con honra y dignidad a la sombra protectora del Soberano”. “Vuestra Excelencia”, respondió osadamente Hájí Mírzá Siyyid 'Alí, “si otros antes que yo han libado alegremente la copa del martirio, habiendo querido rechazar un llamamiento como el que ahora me hacéis, sabed con certeza que no estoy yo menos deseoso de declinar tal petición. Mi repudio de las verdades atesoradas en esta Revelación equivaldría a rechazar todas las revelaciones que la han precedido. Rehusar reconocer la Misión de Siyyid-i-Báb sería apostatar de la Fe de mis antecesores y negar el carácter del Mensaje que han revelado Muḥammad, Jesús, Moisés y todos los Profetas del pasado. Dios sabe que cuanto he oído y leído en lo relativo a los dichos y hechos de estos Mensajeros, eso mismo he tenido el privilegio de atestiguar en este Joven, este bienamado Pariente mío, desde su temprana mocedad hasta este, el trigésimo año de Su vida. Todo en Él me recuerda a Su ilustre Antepasado y a los imámes de Su Fe, cuyas vidas aparecen retratadas en nuestras tradiciones. Solo ruego que me permitáis ser el primero en entregar la vida en el sendero de mi bienamado Pariente”.

El Amír quedó estupefacto ante semejante respuesta. En un arranque de desesperación, y sin pronunciar palabra, hizo señal de que se le desalojara y se le decapitase. Mientras la víctima era conducida a su muerte, se le oyó varias veces que repetía estas palabras de Háfiz: “Grande es mi gratitud por Ti, oh mi Dios, por haberme concedido tan

bondadosamente cuanto os he pedido”. “Escuchadme, oh pueblo”, gritó a la multitud que se agolpaba a su alrededor; “me he ofrecido yo mismo como sacrificio voluntario en el sendero de la Causa de Dios. La provincia entera de Fárs, así como Iráq, más allá de los confines de Persia, darán fe de la rectitud de mi conducta, de mi piedad sincera y noble linaje. Durante más de mil años, habéis rezado una y otra vez para que el prometido Qá’im se haga manifiesto. Al mentar Su nombre, cuán a menudo habéis gritado desde las entrañas de vuestro corazón: ‘Apresurad, oh Dios, Su venida; ¡removed toda barrera que se interponga en el camino de Su aparición!’ . Y ahora que Él ha llegado, lo habéis llevado a un exilio desolado en un rincón remoto y apartado de Ádhirbáyján y os habéis aprestado a exterminar a Sus compañeros. Si yo invocara la maldición de Dios sobre vosotros, estoy seguro de que Su ira vengadora os afligiría. Sin embargo, no es esa mi oración. Con mi último aliento, ruego al Todopoderoso que borre la mancha de vuestra culpa y que os faculte para despertar del sueño de vuestra negligencia”.

Aquellas palabras remecieron al verdugo en lo más hondo. Haciendo ver que la espada que sostenía, lista en sus manos, necesitaba nuevo afilado, se fue con prisas, decidido a no volver nunca más. “Cuando fui designado para este menester”, se le oyó lamentarse entre amargos sollozos, “se comprometieron a poner en mis manos solo a quienes habían sido declarados convictos de asesinato y bandidaje. Ahora estos mismos me ordenaban que derramase la sangre de alguien ¡cuya persona era no menos santa que la del propio Imám Músáy-i-Kázim!”. Poco después, marchó a Khurásán, donde procuró ganarse la vida como porteador y pregonero. A los creyentes de aquella provincia les narró la historia de la tragedia, expresando arrepentimiento por el acto que se había visto forzado a perpetrar. Cada vez que recordaba el incidente, todas las veces en que el nombre de Hájí Mírzá Siyyid ‘Alí era mencionado en su presencia, se le saltaban las lágrimas de los ojos sin poderlas reprimir, lágrimas que daban fe del afecto que aquel hombre santo había inspirado en su corazón.

2. Mírzá Qurbán-‘Alí, oriundo de Bárfurúsh, provincia de Mázindarán, figura señera de la comunidad conocida por el nombre de Ni‘matu’lláhí. Era hombre de piedad sincera, dotado de un natural de gran nobleza. Tal era la pureza de su vida que un número considerable de entre los notables de Mázindarán, Khurásán y Teherán le habían jurado lealtad y lo consideraban la encarnación misma de la virtud. Tal era la estima en la que le tenían sus compatriotas que, con ocasión de su peregrinación a Karbilá, una gran asamblea de admiradores devotos suyos abarrotaron el camino para rendirle homenaje. En Hamadán, así como en Kirmánsháh, gran número de personas se vieron influidas por su personalidad y se sumaron a la compañía de sus seguidores. Dondequiera que iba, era saludado con grandes aclamaciones por el pueblo. Sin embargo, estas demostraciones de júbilo popular le eran bastante desagradables. Evitaba la multitud y desdeñaba la pompa y boato de la jefatura. De camino a Karbilá, atravesando Mandálíj, un shaykh de influencia considerable se enamoró tanto de él que renunció a todo lo que antes había acariciado y, dejando amigos y discípulos, prosiguió hasta Ya‘qúbíyyih. Mírzá Qurbán-‘Alí, empero, logró inducirle a que regresara a Mandálíj y volviera al trabajo que había abandonado.

A la vuelta de su peregrinación, Mírzá Qurbán-‘Alí se vio con Mullá Husayn, por cuya mediación abrazó la verdad de la Causa. Debido a la enfermedad, se vio incapacitado para sumarse a los defensores del fuerte de Ṭabarsí y, de no haber sido por su imposibilidad de desplazarse a Mázindarán, habría sido el primero en unirse a los ocupantes. Entre los discípulos del Báb, Vaḥíd era la persona, después de Mullá

Ḥusayn, a la que más cercano se sentía. Durante mi visita a Teherán, fui informado de que este había consagrado su vida al servicio de la Causa y que se había alzado con devoción ejemplar a promover sus intereses por doquier. Escuché a menudo cómo Mírzá Qurbán, quien, por entonces se encontraba en la capital, deploraba aquella enfermedad. “Cuánto me duele”, le oí señalar varias veces, “haberme visto privado de mi porción ¡de la copa que Mullá Ḥusayn y sus compañeros han libado! Anhele sumarme a Vahíd, alistarme bajo su bandera y esforzarme por expiar mi fracaso anterior”. Se disponía a salir de Teherán cuando sufrió un repentino arresto. Lo modesto del atuendo que llevaba daba fe del grado de su desprendimiento. Vestido con una túnica blanca, a la usanza árabe, y abrigado con un ‘abá, burdamente tejido, y luciendo un tocado según acostumbra las gentes de Iráq, parecía, mientras recorría las calles, la encarnación misma de la renuncia. Solía atenerse escrupulosamente a todas las observancias de Su Fe, y con piedad ejemplar realizó sus plegarias. “El Báb mismo se atiene a las observancias de Su Fe hasta el más mínimo detalle”, solía señalar a menudo. “¿Debo descuidar yo, por mi parte, las cosas que guarda mi Guía?”.

Cuando Mírzá Qurbán-‘Alí fue arrestado y conducido ante el Amír Nizám, Teherán sufría una conmoción cuyo igual rara vez había experimentado. Grandes multitudes se apiñaban en las cercanías de la sede del Gobierno, ávidas por saber qué habría de ocurrirle. “Desde la última noche”, hizo notar el Amír tan pronto como lo vio, “he sido asediado por toda suerte de funcionarios del Estado que han intercedido enérgicamente a vuestro favor. Por ello he sabido del puesto que ocupáis y de la influencia que vuestras palabras ejercen; no sois muy inferior al propio Siyyid-i-Báb. El haber reclamado para vos la jefatura os habría valido más que declarar vuestra pleitesía a quien ciertamente es inferior a vos en conocimiento”. “El conocimiento que he adquirido”, le replicó osadamente, “me ha llevado a inclinarme en pleitesía ante Él, a Quien he reconocido como a mi Señor y Guía. Desde que llegué a la madurez, he considerado que la justicia y equidad son los motivos centrales de mi vida. Lo he juzgado justamente, y he llegado a la conclusión de que si este Joven, de cuyo poder trascendente dan fe amigos y enemigos, fuera falso, ¡entonces todo Profeta de Dios, desde tiempo inmemorial hasta el día presente, debería ser denunciado como la encarnación de la falsedad! Estoy seguro de la devoción indudable de más de mil admiradores, y sin embargo soy incapaz de cambiar el corazón del más humilde de entre ellos. Sin embargo, este Joven ha demostrado ser Él mismo capaz de transmutar, mediante el elixir de Su amor, las almas de los más degradados de entre Sus seguidores. Sobre miles como yo ha ejercido Él, solo y sin auxilio, tal influjo que, incluso sin haber alcanzado Su presencia, han arrumbado sus propios deseos y se han aferrado apasionadamente a Su voluntad. Plenamente conscientes de lo inadecuado del sacrificio que han realizado, suspiran por abandonar sus vidas por amor a Él, en la esperanza de que esta evidencia más de su devoción sea digna de mención en Su Corte”.

“Soy renuente”, señaló el Amír Nizám, “sean o no vuestras palabras de Dios, a dictar sentencia de muerte contra el poseedor de tan exaltada estación”. “¿Por qué vacilar?”, prorrumpió la víctima impaciente. “¿No sois consciente de que todos los nombres descenden del Cielo? Aquel cuyo nombre es ‘Alí, en cuyo sendero dejo mi vida, ha inscrito desde tiempo inmemorial mi nombre, Qurbán-‘Alí, en el rollo de Sus mártires escogidos. Este es sin duda el día en que celebro la festividad del Qurbán, el día en que sellaré con sangre mi Fe en Su Causa. Por tanto, no seáis remiso y estad seguro de que nunca os culparé por vuestro acto. Cuanto antes me decapitéis, tanto mayor será mi gratitud para con vos”. “¡Expulsadlo de este lugar!”, gritó el Amír. “¡Un momento más y este derviche me tendrá presa de su conjuro!”. “Vos sois inmune a esa magia”,

replicó Mírzá Qurbán-‘Alí, “ya que solo puede cautivar a los puros de corazón. Vos y los que son como vos nunca llegaréis a comprender el poder de ese elixir divino que, certero como un abrir y cerrar de ojos, transmuta las almas de los hombres”.

Exasperado por la respuesta, el Amír Nizám se alzó de su asiento y, temblando toda su persona de ira, exclamó: “¡Nada sino el filo de la espada puede silenciar la voz de esta gente ilusa!”. “No hay necesidad”, dijo a los verdugos que aguardaban a su servicio, “de traerme a ningún miembro más de esta odiosa secta ante mí. Las palabras son incapaces de superar su terca obstinación. A quienquiera que podáis inducirle a renunciar a su fe, liberadlo; en cuanto al resto, decapitadlos”.

Conforme se acercaba al escenario de su muerte, Mírzá Qurbán-‘Alí, embriagado ante la perspectiva de la cercana reunión con su Bienamado, prorrumpió en expresiones de alegría exaltada. “Apresuraos a darme muerte”, gritó en un raptó de delicia, “pues mediante esta muerte me habréis ofrecido el cáliz de la vida sempiterna. Aunque ahora se apague el aliento que sofocáis, con una miríada de vidas me recompensará mi Bienamado; ¡vidas como ningún corazón mortal puede concebir!”. “Atended a mis palabras, vosotros que os decís seguidores del Apóstol de Dios”, señaló mientras volvía su mirada a la concurrencia de espectadores. “Muḥammad, el Astro de guía Divina, Quien en una época anterior surgió sobre el horizonte de Ḥijáz, Se ha alzado hoy día en la persona de ‘Alí-Muḥammad, desde el Astro de Shíráz, derramando el mismo brillo e impartiendo el mismo calor. Una rosa es una rosa en cualquier jardín, y en cualquier época puede florecer”. Viendo que por todas partes las gentes hacían oídos sordos a su llamamiento, gritó en voz alta: “¡Oh, la perversidad de esta generación! ¡Cuán desatentos ante la fragancia que derrama esa Rosa imperecedera! Aunque mi alma desborde de éxtasis, ay, no puedo encontrar ningún corazón con el que compartir su encanto, ni conciencia que comprenda su gloria”.

A la vista del cuerpo de Ḥájí Mírzá Siyyid ‘Alí, que yacía decapitado y desangrado ante sus pies, la afiebrada excitación llegó al momento apoteósico. “Saludos”, exclamó mientras se acercaba a este, “¡Saludos al día del regocijo mutuo, el día de la reunión con nuestro Bienamado!”. “Acercaos”, le espetó al verdugo, “y asestad vuestro golpe, ¡pues mi fiel compañero no desea librarse de mi abrazo y me llama para que nos apresuremos juntos a la corte del Bienamado!”. La descarga del verdugo cayó fulminante sobre su garganta. Pocos momentos después, el alma de aquel gran hombre había fallecido. El cruel golpe provocó en los circunstantes, sentimientos entremezclados de indignación y compasión. Gritos de angustia y lamentos ascendieron de los corazones de la multitud, provocando un marasmo que recordaba los brotes de duelo con que todos los años saluda el populacho el día de ‘Áshúrá.

3. Le llegó entonces el turno a Ḥájí Mullá Ismá‘íl-i-Qumí, oriundo de Faráhán. En su mocedad había marchado a Karbilá en busca de la Verdad que diligentemente deseaba descubrir. Mantuvo relación con todos los ‘ulamás destacados de Najaf y Karbilá. Se sentó a los pies de Siyyid Kázim, y adquirió de él el conocimiento y comprensión que le permitieron, años después, hallándose en Shíráz, reconocer la Revelación del Báb. Se distinguió por la tenacidad de su fe y el fervor de su devoción. Tan pronto como le llegó la orden del Báb por la que invitaba a Sus seguidores a apresurarse a Khurásán, respondió con entusiasmo sumándose a los compañeros que se dirigían a Badashht, y allí recibió la apelación de Sirru’l-Vujúd. En compañía de estos se ahondó aún más su comprensión de la Causa y a la par creció su celo por promoverla. Llegó a convertirse en la encarnación misma del desprendimiento, sintiéndose cada vez más

impaciente por demostrar de forma digna el espíritu con que su Fe le había inspirado. Al exponer el significado de los versículos del Corán y de las tradiciones del islam, desplegó una penetración con la que pocos podrían rivalizar, y la elocuencia con la que exponía aquellas verdades le valieron la admiración de sus discípulos. En los días en que el fuerte de Ṭabarsí se había convertido en el centro de acción para los discípulos del Báb, languideció postrado en cama y desconsolado, incapaz de prestar su auxilio y de desempeñar su papel en la defensa. Acababa de salir de su convalecencia cuando se enteró de que aquel memorable día había concluido con la masacre de sus discípulos, por lo que se alzó con determinación redoblada para compensar con sus sacrificados esfuerzos por la pérdida que la Causa había soportado. Aquella determinación le llevó finalmente al campo del martirio, donde conquistó su propia corona.

Llevado al patíbulo, y aguardando el momento de la ejecución, volvió su mirada hacia aquellos dos mártires gemelos que le habían precedido y que todavía yacían entrelazados en un abrazo. “¡Bien hecho, amados compañeros!” exclamó. “¡Habéis convertido a Teherán en un paraíso! ¡Ojalá que os hubiera podido adelantar!” Llevándose la mano al bolsillo extrajo una moneda que tendió al verdugo, rogándole que le procurase algo con lo que endulzar la boca. Tomo algo para sí y dándole el resto le dijo: “Os he perdonado vuestro acto; acercaos y asestad vuestro golpe. Durante treinta años he suspirado por presenciar este bendito día, temiendo irme a la tumba con este deseo insatisfecho”. “Aceptadme, oh mi Dios”, gritó mientras entornaba sus ojos al cielo, “por más que no sea merecedor, y dignaos a inscribir mi nombre en el rollo de los inmortales que han entregado sus vidas en el altar del sacrificio”. Todavía estaba ofreciendo su plegaria cuando el verdugo, a petición propia, abrevió repentinamente la oración.

4. Apenas había expirado este cuando Siyyid Ḥusayn-i-Turshízí, el mujtahid, fue llevado a su vez al patíbulo. Era oriundo de Turshíz, un pueblo de Khurásán, donde disfrutaba de gran estima por su piedad y rectitud de conducta. Había estudiado durante varios años en Najaf, y había recibido encargo de sus compañeros mujtahides de dirigirse a Khurásán para propagar allí los principios aprendidos. Cuando llegó a Kázimayn, tuvo un encuentro con Hájí Muḥammad-Taqíy-i-Kirmání, antiguo conocido suyo, quien figuraba entre los primerísimos mercaderes de Kirmán y que había abierto una filial de su negocio en Khurásán. Puesto que se hallaba camino de Persia, decidió acompañarle. Este mismo Hájí Muḥammad-Taqí había sido amigo íntimo de Hájí Mírzá Siyyid ‘Alí, el tío materno del Báb, a través del cual había sido convertido a la Causa el año 1264 d. H., cuando se disponía a salir de Shíráz en peregrinación a Karbilá. Al tener noticias de la marcha prevista de Hájí Mírzá Siyyid ‘Alí a Chihríq, con intenciones de visitar al Báb, expresó vivos deseos de acompañarle. Hájí Mírzá Siyyid ‘Alí le aconsejó que prosiguiera con su plan inicial y que se dirigiera a Karbilá, donde debería aguardar una carta suya por la que le informaría si era recomendable que se le sumara. Desde Chihríq, Hájí Mírzá Siyyid ‘Alí recibió órdenes de marchar a Teherán, con la esperanza de que al cabo de una breve estancia en la capital podría renovar la visita a su Sobrino. Ya en Chihríq, expresó su renuencia a regresar a Shíráz, por cuanto le era imposible soportar la creciente arrogancia de sus habitantes. Al llegar a Teherán, solicitó a Hájí Muḥammad-Taqí que se le incorporase. Siyyid Ḥusayn lo acompañó desde Bagdad a la capital y, por mediación suya, fue convertido a la Fe.

Al enfrentarse a la multitud que se había congregado para presenciar su martirio, Siyyid Ḥusayn alzó la voz diciendo: “¡Oídme, oh seguidores del islam! Me llamo Ḥusayn, y soy descendiente del Siyyidu’sh-Shuhadá, quien también se llamaba así. Los mujtahides de las ciudades santas de Najaf y Karbilá atestiguan unánimemente

mi posición como expositor autorizado de la ley y enseñanzas de su Fe. Hasta hace poco no había oído el nombre de Siyyid-i-Báb. El dominio que he conseguido sobre las complejidades de las enseñanzas islámicas me ha permitido apreciar el valor del Mensaje que aporta Siyyid-i-Báb. Estoy convencido de que, si fuera yo a negar la Verdad que ha revelado, con ese mismo acto habría renunciado a mi lealtad a cualquier Revelación anterior. Apelo a cada uno de vosotros a que interpeléis a los ‘ulamás y mujtahides de esta ciudad para que convoquen una reunión, donde, en presencia de estos, estableceré la verdad de esta Causa. Dejad que juzguen entonces si soy capaz de demostrar la validez de los títulos presentados por el Báb. Si quedan satisfechos con las pruebas que aduzca en apoyo de mi argumento, que desistan entonces de derramar la sangre de los inocentes; y si fracaso, dejad que me inflijan el castigo que merezco”. Apenas habían surgido aquellas palabras de sus labios cuando un funcionario al servicio del Amír Nizám terció con altanería: “Traigo conmigo vuestra sentencia de muerte, firmada y sellada por siete reconocidos mujtahides de Teherán, quienes de su puño y letra os han declarado infiel. Yo mismo daré cuenta ante Dios en el Día de Juicio por vuestra sangre, y cargaré esa responsabilidad sobre los guías en cuyo juicio se nos ha pedido que pongamos nuestra confianza y a cuyas decisiones estamos obligados a someternos”. Diciendo esas palabras, extrajo su daga y la hundió con tal fuerza que la víctima cayó en el acto ante sus pies.

5. Poco después, Hájí Muḥammad-Taqíy-i-Kirmání fue conducido al lugar de la ejecución. Lo horrendo de la escena que presenció provocó su airada indignación. “Acercaos vos, infeliz y despiadado tirano”, proclamó volviéndose a su persecutor, “y daos prisa en sacrificarme, pues ardo de impaciencia por reunirme con mi bienamado Husayn. Vivir después de él es una tortura que no puedo soportar”.

6. Acababa Hájí Muḥammad-Taqí de pronunciar aquellas palabras cuando Siyyid Murtaḍá, quien fuera uno de los mercaderes destacados de Zanján, se apresuró a adelantarse a sus compañeros. Se arrojó sobre el cuerpo de Hájí Muḥammad-Taqí, y adujo que, siendo siyyid, su martirio sería más meritorio a los ojos de Dios que el de Hájí Muḥammad-Taqí. Desenvainaba el verdugo la espada cuando Siyyid Murtaḍá invocó la memoria de su hermano mártir, quien había luchado codo con codo junto a Mullá Husayn; y fueron tales sus alusiones que los espectadores se maravillaron ante la tenaz e insobornable fe con que fue inspirado.

7. En medio del revuelo que suscitaron las conmovedoras palabras de Siyyid Murtaḍá, Muḥammad-Husayn-i-Marághí corrió adelantándose y rogando que se le permitiera ser martirizado antes de que sus compañeros fueran pasados por la espada. Nada más reparar sus ojos en el cuerpo caído de Hájí Mullá Ismá‘íl-i-Qumí, por quien sentía un profundo afecto, en un impulso se lanzó hacia él y lo abrazó exclamando: “¡Nunca consentiré separarme de mi bienquerido amigo, en quien deposité la máxima confianza y de quien he recibido tantas muestras de afecto sincero y profundo!”.

Su avidez por adelantarse entre sí y entregar sus vidas por la Fe aturdieron a la multitud, que se maravillaba intrigada por saber quién sería el preferido de los tres. Insistieron con tal fervor que al final los tres fueron decapitados en un único momento.

Rara vez ha contemplado el ojo humano una fe tan grande y tales evidencias de crueldad desenfrenada. Aunque su número era escaso, sin embargo, al recordar las circunstancias de su martirio, nos sentimos obligados a reconocer el carácter estupendo de esa fuerza que concita tan desusado espíritu de sacrificio. Cuando recordamos el rango exaltado

que aquellas víctimas habían ocupado, cuando observamos el grado de su renuncia y la vitalidad de su fe, cuando traemos al pensamiento la presión que, desde lugares influyentes, se ejerció para evitar el peligro que amenazaba sus vidas, y sobre todo cuando nos figuramos en nuestra mente el espíritu que desafió las atrocidades que un enemigo cruel se había rebajado a infligirles, nos sentimos forzados a mirar aquel episodio como uno de los sucesos más trágicos de los anales de la Causa».¹⁴

SECCIÓN 10

Otra poderosa expresión artística es el teatro. Las producciones teatrales pueden ser grandiosas, con escenarios, vestuario y atrezos elaborados. Por supuesto, nosotros no pensamos en el teatro en términos tan complejos. Eso no significa que deberíamos evitar por completo los accesorios; a veces un pequeño gesto, como ponerse un sombrero, puede aumentar el valor dramático de una actividad. Sin embargo, incluso el uso más rudimentario de la expresión teatral puede tener efectos profundos. A través de él, uno puede verse a sí mismo en situaciones imaginarias y examinar inconscientemente su propio comportamiento y sus hábitos.

De hecho, conforme los niños avanzan por el programa para su educación espiritual, las lecciones se apoyan en esta herramienta para cultivar los hábitos y patrones de conducta que son la expresión de las cualidades espirituales que están tratando de desarrollar, y a los maestros se les proporcionan escenas adecuadas para ello. No obstante, cuando llegan a la historia de la Fe en los grados superiores, se advierte a los maestros que aborden este asunto con sumo cuidado. Reflexionan acerca de las siguientes orientaciones, que aplican por igual a todas las etapas del proceso educativo y, de manera más amplia, a las actividades artísticas en general. El primero es un pasaje de una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi:

«En cuanto a su pregunta acerca de la conveniencia de escenificar episodios de la historia bahá'í, el Guardián ciertamente aprobaría, e incluso alentaría, que los amigos se dediquen a estos propósitos literarios que, sin duda, pueden ser de un valor inmenso para la enseñanza. Lo que desea que eviten los creyentes es representar la persona del Báb, Bahá'u'lláh o 'Abdu'l-Bahá, es decir, tratarlos como figuras teatrales, como personajes en escena. Tal como ya se ha señalado, considera que ello sería una falta de respeto. El mero hecho de que aparezcan en escena constituye un acto de descortesía que en modo alguno puede conciliarse con su elevadísimo rango. Sería preferible que su mensaje, o sus palabras textuales, se expresaran o transmitieran en el escenario por boca de sus discípulos».¹⁵

La siguiente cita de una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia profundiza más en esta idea:

«La prohibición de representar a la Manifestación de Dios en pinturas y dibujos o en obras de teatro se hace extensiva a todas las Manifestaciones de Dios. Por supuesto, existen grandes y maravillosas obras de arte de Dispensaciones anteriores, muchas de las cuales representan a las Manifestaciones de Dios con un sentimiento de reverencia y amor. En esta Dispensación, no obstante, el mayor grado de madurez de la humanidad y la mayor conciencia de la relación entre la Manifestación Suprema y Sus siervos nos permite comprender la imposibilidad de representar en cualquier forma humana, ya sea en pintura, en escultura

o en obra teatral, a la Persona de la Manifestación de Dios. Al enunciar esta prohibición bahá'í, el amado Guardián señaló esta imposibilidad».¹⁶

Y el fragmento que aparece a continuación de una carta escrita por la Casa de Justicia ofrece más orientación al respecto:

«... un análisis de las cartas del amado Guardián deja absolutamente claro que no está permitido representar en el escenario la figura de la Manifestación de Dios, ni siquiera la del Maestro...

El uso de luz, ya sea de gran intensidad o en diferentes colores, requiere su atenta consideración. Si el uso de luz sugiere de algún modo una personificación de la Manifestación de Dios, no debe utilizarse; pero si puede utilizarse sin dar en modo alguno la impresión de que se está representando o personificando al Profeta, entonces no hay objeción a su uso».¹⁷

En este sentido, aunque algunos episodios de los primeros días de la Fe pueden prestarse para ser representados, esto debería hacerse con cautela. Por ejemplo, en el caso de ciertos episodios, podría ser posible que alguien asuma el papel del narrador, proporcionando la estructura de una secuencia de eventos y haciendo una pausa en los momentos apropiados para permitir que otros representen porciones seleccionadas. Junto con los miembros de su grupo, escoja un episodio de la historia temprana de la Fe y decida qué partes de la historia deberían narrarse y cuáles se prestan para ser representadas. Discuta en qué momento del estudio de la secuencia principal sería beneficioso ayudar a un grupo de jóvenes a crear una representación teatral como esta.

Por supuesto, las actividades teatrales no deben limitarse únicamente a la representación de la historia. Como se mencionó anteriormente, hay formas sencillas de teatro que pueden servir de herramienta para mejorar la experiencia de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, para que esta herramienta sea efectiva, es necesario que un espíritu de compañerismo afectuoso, libre de frivolidad y burla, impregne el ambiente en el que un grupo estudia y reflexiona, ya sea un círculo de estudio, una campaña de instituto o un campamento. Cuando entre sus miembros está presente la disciplina espiritual necesaria, los que tienen entusiasmo y talento pueden crear y representar escenificaciones sencillas y presentaciones teatrales que den expresión concreta a algunos de los conceptos y principios espirituales que están estudiando en los cursos de instituto. Piense en la primera unidad del Libro 1 y discuta qué ideas y principios espirituales podrían reforzarse con escenificaciones y presentaciones teatrales. ¿Cómo se aseguraría de que esta actividad se lleva a cabo con gracia y belleza, y

sin la frivolidad y la falta de respeto por la nobleza humana que, por desgracia, han llegado a denigrar esta forma de arte?

Habrán ocasiones en las que los miembros de un círculo de estudio quieran incluir una representación escénica en un programa que organicen para una audiencia. Una de esas ocasiones será la celebración que a menudo se realiza al finalizar un curso, a la que generalmente se invita a las familias y los amigos de los participantes. Esta práctica se sigue también cuando un grupo de jóvenes termina de estudiar un texto. En esta clase de eventos, los miembros no solo harían presentaciones teatrales, sino que también recitarían poesía, darían charlas, narrarían historias e interpretarían música.

SECCIÓN 11

La expresión artística incluye una amplia área del esfuerzo humano a la que denominamos artesanía. En ella, gran cantidad de materiales —como cuero, lana, algodón, seda, piedra, arcilla, vidrio, metal, madera, cera, paja, flores secas y demás— son transformados de mil maneras, por manos hábiles, en objetos tanto prácticos como decorativos, dominando las cualidades inherentes de los materiales para crear belleza. La lista de artesanías es muy extensa e incluye el tejido a mano, el bordado, el punto, el ganchillo, la costura, el teñido de telas y fibras, la cerámica, la alfarería, la fabricación de joyas, la marroquinería, la cestería, la escultura, la carpintería, la enmarcación, la fabricación de velas, la creación de títeres y juguetes, el grabado, el encaje de bolillos y el acolchado de retazos. Usted podría añadir algunos más a la lista. Después de hacerlo, discuta con su grupo cuáles son las artesanías más destacadas de su región.

Si ha servido como animador de un grupo de prejóvenes, probablemente tenga cierta experiencia en ayudarles a aprender acerca de algunas artesanías locales. La manera de introducir eficazmente la artesanía en el proceso educativo de jóvenes y adultos requiere una reflexión cuidadosa. Será imperativo que tenga en cuenta las circunstancias de los miembros de cada grupo y sus talentos, la disponibilidad de recursos, etcétera. Además, a menos que domine una o varias artesanías, tendrá que encontrar a alguien con los conocimientos necesarios para que le ayude, y puede que haya oportunidades, especialmente durante un campamento o una campaña intensiva, de organizar varias sesiones para que los participantes aprendan las técnicas de una artesanía concreta. Para ayudarle a reflexionar sobre la importancia de esta forma de expresión artística, lea las dos citas siguientes de los Escritos y discútalas con los demás miembros de su grupo:

«Uno de los nombres de Dios es el Modelador. Él ama la artesanía. Por tanto, cualquiera de Sus siervos que manifieste este atributo es aceptable a la vista de este Agraviado. La artesanía es un libro entre los libros de las ciencias divinas y un tesoro entre los tesoros de Su sabiduría celestial. Es un conocimiento dotado de significado, pues algunas ciencias empiezan con palabras y acaban con palabras».¹⁸

«El único Dios verdadero —exaltado sea— ama presenciar obras de artesanía de gran calidad artística creadas por Sus amados. Bienaventurado eres, pues lo que has creado con destreza ha llegado a la presencia de tu Señor, el Exiliado, el Agraviado. Quiera Dios que cada uno de Sus amigos pueda formarse en alguna artesanía y reciba confirmaciones para observar lo que ha sido ordenado en el Libro de Dios, el Todoglorioso, el Sapientísimo».¹⁹

SECCIÓN 12

Se espera que las secciones anteriores hayan aumentado su conciencia del papel que desempeñan los esfuerzos artísticos en el enriquecimiento del proceso educativo que se fomenta en las bases, así como en la vitalidad de nuestros esfuerzos colectivos. Es posible que también se haya dado cuenta de que cuando estas iniciativas, especialmente en el caso de la artesanía, se basan en las tradiciones artísticas de una región en la medida de lo posible, pueden contribuir significativamente a aumentar el aprecio por la riqueza de las diversas culturas. En este sentido, recordará, por supuesto, el punto planteado en el Libro 5 de que, como expresión de la cultura, la actividad artística lleva consigo ciertos valores. Por lo tanto, tendrá cuidado de elegir actividades artísticas adecuadas, que no acaben imponiendo inadvertidamente valores que socaven, de forma sutil, el proceso educativo o los patrones de vida comunitaria que este proceso está moldeando. Tales patrones, debe reconocerse, reflejan los valores de una nueva cultura emergente inspirada por la Revelación de Bahá'u'lláh. Lea la siguiente cita de un mensaje escrito por la Casa Universal de Justicia que usted estudió, en parte, en el Libro 6:

«Se puede observar a los pueblos de la tierra moviéndose desde puntos divergentes, acercándose unos a otros, impulsados por fuerzas generadas tanto dentro como fuera de la comunidad bahá'í, rumbo a lo que será una civilización mundial de un carácter tan extraordinario que sería inútil tratar de imaginarla hoy día. A medida que se acelere este movimiento centrípeta de poblaciones en todo el planeta, irán desapareciendo paulatinamente los elementos de cada cultura que estén en

desacuerdo con las enseñanzas de la Fe, a la vez que otros se fortalecerán. Del mismo modo, se desarrollarán con el tiempo nuevos elementos culturales conforme personas provenientes de todo grupo humano, inspiradas por la Revelación de Bahá'u'lláh, manifiesten las pautas de pensamiento y acción que inspiran Sus enseñanzas, en parte mediante obras artísticas y literarias. Teniendo en cuenta dichas consideraciones, acogemos con agrado la decisión tomada por el Instituto Ruhí, en el momento de formular sus cursos, de permitir que los amigos traten en el ámbito local las cuestiones relacionadas con las actividades artísticas. Así, lo que pedimos en este momento, cuando se deben dedicar energías a la expansión de las clases para niños y los grupos prejuveniles, que se permita que la multiplicación de elementos suplementarios tenga lugar de manera natural, como fruto del proceso de construcción de comunidad que cobra impulso en aldeas y vecindarios. Anhelamos ver, por ejemplo, el surgimiento de canciones cautivadoras en todo rincón del mundo y en todo idioma, que impriman en la conciencia de los jóvenes los profundos conceptos contenidos en las enseñanzas bahá'ís. Sin embargo, semejante florecimiento de pensamiento creativo no se materializará si los amigos caen, aun de manera involuntaria, en los modelos prevalecientes en el mundo que dan carta blanca para que quienes tienen recursos económicos impongan su perspectiva cultural sobre la de otros, inundándolos de materiales y productos promovidos agresivamente. Además, debe hacerse todo lo posible por proteger a la educación espiritual de los peligros de la comercialización».²⁰

Así, la cultura será una de sus preocupaciones constantes. Deberá estar alerta si ha de resistir la influencia de la cultura materialista que está invadiendo la vida de la humanidad y querrá asegurarse de que por lo menos algunas de las expresiones artísticas que escoja representen la riqueza de la cultura de su pueblo, con métodos e instrumentos tradicionales, pero con un nuevo contenido espiritual y moral inspirado en la Fe. Esta podría ser una buena oportunidad, pues, para dedicar un momento a reflexionar sobre la herencia artística de su propio pueblo. Responda a las siguientes preguntas y escriba un breve párrafo sobre este tema:

- a. ¿Qué tipos de música escucha o toca la gente de su región? ¿Existen en la región algunas canciones tradicionales de trabajo, como las que se cantan en los campos durante la cosecha o cuando se cuidan los animales, o canciones de amor, canciones de cuna, canciones infantiles y música sacra? ¿Hay algún tipo de música que se utilice tradicionalmente en ocasiones especiales, como bodas, funerales o celebraciones? ¿Cuáles son algunos ejemplos de canciones y música que han surgido en su región a medida que el proceso de instituto ha ido cobrando fuerza?
- b. ¿Existen instrumentos musicales propios de la región? ¿Para qué clase de música son adecuados? ¿Hay alguno que toquen los jóvenes y los mayores para animar los eventos comunitarios?
- c. ¿La narración de historias es una tradición entre su pueblo? ¿Se ha enriquecido esta tradición al compartir relatos de la vida de 'Abdu'l-Bahá y de la historia de la Fe por medio de las visitas a los hogares y reuniones comunitarias?
- d. ¿Cuáles son algunas formas populares de teatro en su región? ¿Cómo representan episodios de la historia de su pueblo y relatos de sus héroes y heroínas? ¿Se utiliza esta forma de arte para aumentar la conciencia colectiva de los conceptos y principios espirituales que se estudian en los cursos de instituto?

SECCIÓN 13

Como seguramente habrá deducido del estudio de esta unidad, usted no necesita ser actor, ni dramaturgo, ni poeta ni músico para promover las artes en las bases de la comunidad. Lo que debe recordar es que los cursos de instituto se preocupan fundamentalmente por el empoderamiento espiritual y moral de las personas, y por liberar los poderes del espíritu humano. Como tutor, al promover las artes y la artesanía de las maneras que se han descrito aquí, contribuirá a abrir canales creativos por los que puedan fluir la inspiración y la fuerza de atracción por la belleza.

REFERENCIAS

1. De un mensaje fechado el 30 de diciembre de 2021 a la Conferencia de los Cuerpos Continentales de Consejeros, publicado en inglés en *The Nine Year Plan, 2022–2031: Messages of the Universal House of Justice* [El Plan de Nueve Años, 2022–2031: Mensajes de la Casa Universal de Justicia] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2022), n.º 6.12, p. 50. (traducción aprobada por el Panel internacional de literatura bahá'í al español)
2. ‘Abdu’l-Bahá, en «Las artes en la promoción de la fe», preparado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá'ís, alocuciones de ‘Abdu’l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), vol. 1, n.º 23, p. 52. (traducción aprobada)
3. *Ibid.*, n.º 24, p. 52. (traducción aprobada)
4. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 175.1, p. 272.
5. De una charla ofrecida el 18 de junio de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por ‘Abdu’l-Bahá durante Su visita a los Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), n.º 73, p. 238. (traducción aprobada)
6. Bahá'u'lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá'í, 1999), párr. 51, p. 40.
7. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 74.1, p. 154.
8. ‘Abdu’l-Bahá, en *Music: Extracts from the Bahá'í Writings* [Música: Extractos de los escritos Bahá'ís], recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Ingleside: Bahá'í Publications Australia, 2020), n.º 15.8, p. 17. (traducción aprobada)
9. ‘Abdu’l-Bahá, en «Las artes en la promoción de la fe», publicado en *Recopilaciones*, vol. 1, n.º 10, p. 47. (traducción aprobada)
10. ‘Abdu’l-Bahá, en *Music* [Música], n.º 14.1, p. 14. (traducción aprobada)
11. *Ibid.*, n.º 14.2, p. 15. (traducción aprobada)
12. Postdata escrita del puño y letra de Shoghi Effendi, agregada a una carta fechada el 17 de noviembre de 1932, dirigida a un individuo. (traducción aprobada)
13. De una carta fechada el 8 de julio de 1933 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo. (traducción aprobada)
14. *Los Rompedores del Alba: La Narración de Nabil* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2007), pp. 672–686. (traducción ligeramente modificada)

15. De una carta fechada el 25 de julio de 1936 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo, en «Las artes en la promoción de la fe», *Recopilaciones*, vol. 1, n.º 35, pp. 57–58. (traducción aprobada)
16. De una carta fechada el 9 de marzo de 1977 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un individuo, *ibíd.*, n.º 49, p. 64. (traducción aprobada)
17. De una carta fechada el 12 de agosto de 1975 escrita por la Casa Universal de Justicia a un individuo, en «Portrayal of the Central Figures of the Faith: A Compilation of Extracts from Letters Written on Behalf of Shoghi Effendi and the Universal House of Justice» [Representación de las Figuras Centrales de la Fe: Recopilación de extractos de cartas escritas en nombre de Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia], recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, n.º 6. (traducción aprobada)
18. Bahá'u'lláh, citado en «Artes y oficios», preparado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, publicado en *Recopilaciones*, vol. 1, n.º 2, p. 81. (traducción aprobada)
19. *Ibíd.*, n.º 4, p. 82. (traducción aprobada)
20. De un mensaje fechado el 12 de diciembre de 2011 dirigido a todas la Asambleas Espirituales Nacionales, publicado en *Framework for Action: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 2006–2016* [Marco para la acción: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 20.19, pp. 136–137.